



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

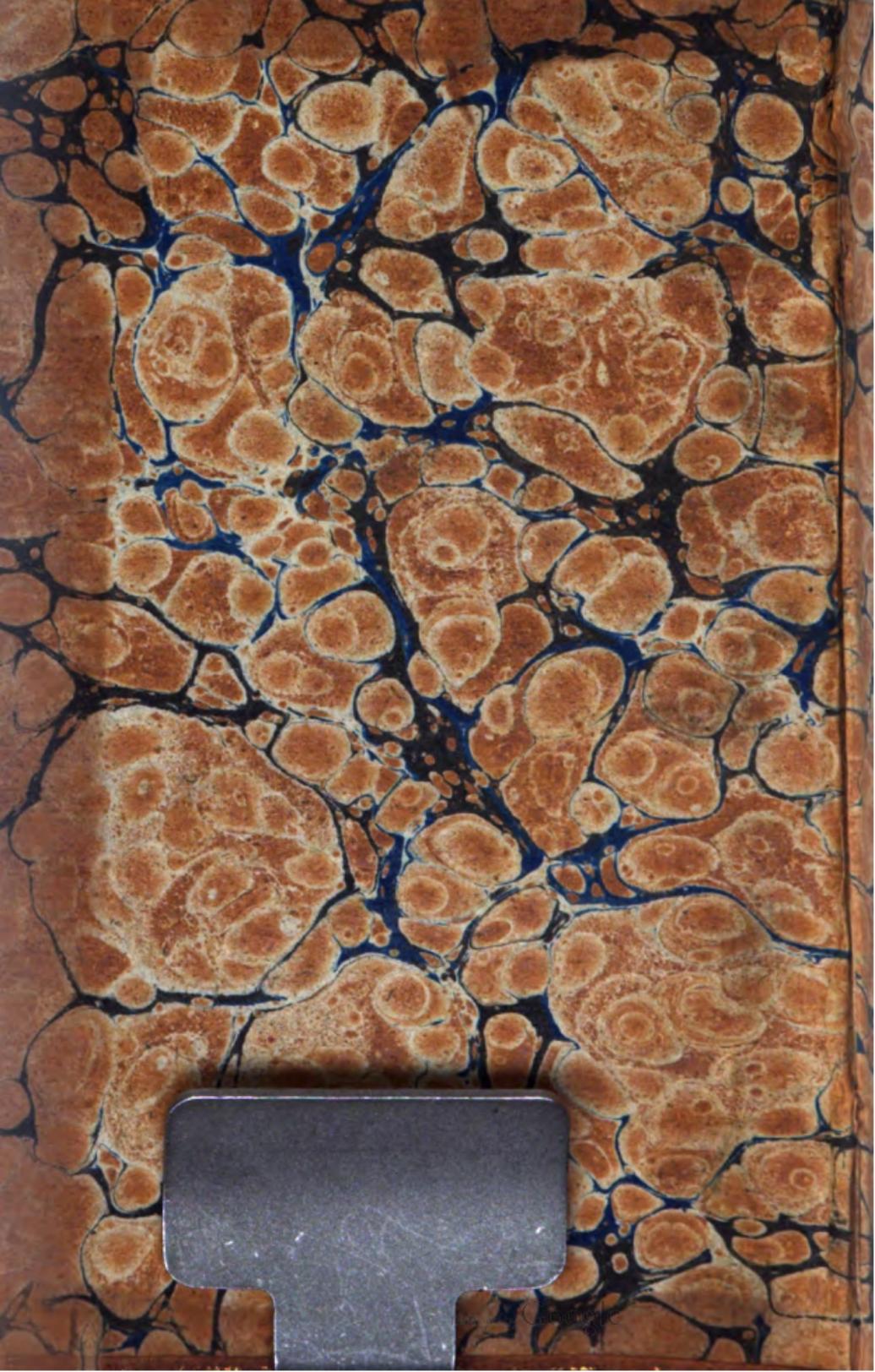
Asimismo, le pedimos que:

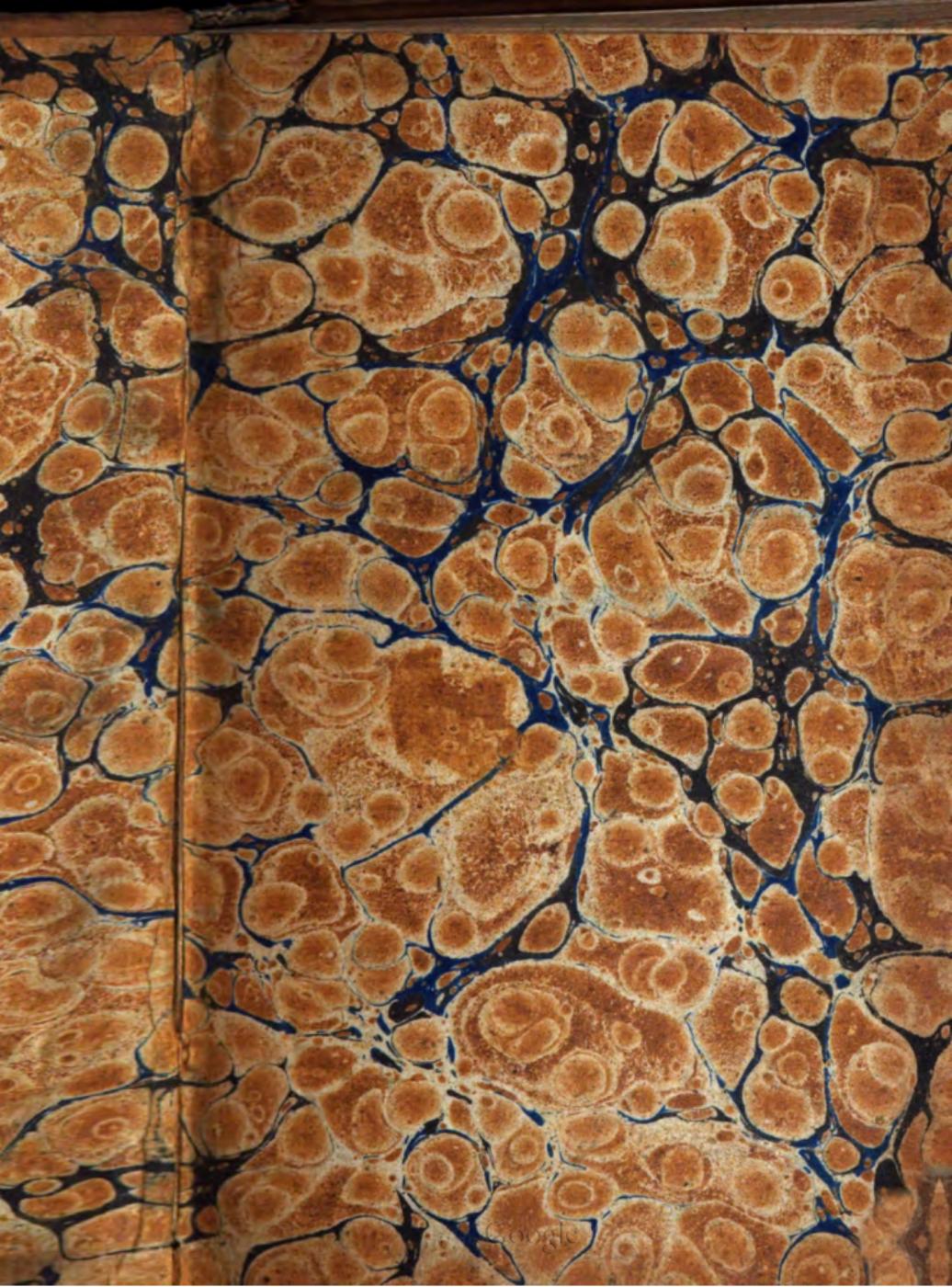
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>







Digitized by Google

LA
FILOSOFIA
DE LA HISTORIA.

L

THE
MUSEUM OF
ARTS AND
ARCHITECTURE
OF THE
CITY OF BOSTON

LA
FILOSOFIA
DE LA HISTORIA,

POR VOLTAIRE;

TRADUCIDA AL CASTELLANO.

TOMO PRIMERO.



PARIS.
IMPRENTA DE DAVID,
BOULEVARD POISSONNIÈRE, N° 6.

—
1825.

ADVERTENCIA

DEL TRADUCTOR.

EL autor de *la Filosofía de la Historia* compuso este pequeño tratado para la ilustre marquesa de *Châtelet-Lorraine*, á fin de que, dándose á conocer las fábulas absurdas con que se corrompe el espíritu de la juventud, pudiese leerse la historia en general sin las preocupaciones que alucinan al entendimiento.

Este mismo objeto ha causado su traducción, que deberá ser leída con interés y con utilidad por todos los que deseen instruirse, y distinguir el fondo de verdad de

ij **ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.**

tantas historias antiguas sobrecargadas de cuentos inverosímiles que ofenden á la razon.

El estilo filosófico del autor y sus sabias reflexiones amenizan la lectura de este libro , cuya traduccion podrá parecer agradable , si se juzga naturalmente con la sencillez que nace de la buena fe y de la verdadera instruccion.

•



INDICE DEL TOMO PRIMERO.

	Pag.
Advertencia del traductor.	
Variaciones en el globo.	1
De las diferentes razas de hombres.	8
De la antigüedad de las naciones.	16
Del conocimiento del alma.	21
De la religion de los primeros hombres.	25
De los usos y de los sentimientos comunes á casi todas las naciones.	38
De los salvages.	47
De la América.	63
De la teocracia.	71
De los Caldeos.	74
● De los Babilonios hechos Persas.	91
De la Siria.	102
De los Fenicios y de Sanchoniathon.	106
De los Escitas y de los Gomeritas.	116
De la Arabia.	121
De Bram, Abram, Abraham.	128
De la India.	136

INDICE.

De la China.	153
Del Egipto.	166
De la lengua de los Egipcios y de sus simbolos.	177
De los monumentos egipcios.	183
De los ritos egipcios y de la cir- cuncision.	187
De los misterios de los Egipcios.	193
De los Griegos, de sus antiguos di- luvios, de sus alfabetos y de su genio.	197
De los legisladores griegos, de Mi- nos, de Orfeo, y de la inmorta- lidad del alma.	207
De las sectas de los Griegos.	215
De Zaleuco y algunos otros legisla- dores.	221
De Baco.	226
De las metamorfosis de los Griegos, recopiladas por Ovidio.	233
De la idolatria.	237

FIN DEL INDICE DEL TOMO PRIMERO.

LA

FILOSOFIA

DE LA HISTORIA.

Variaciones en el Globo.

Vos deseabais que los filósofos hubiesen escrito la historia antigua, porque vos quereis leerla como un filósofo: vos buscáis verdades útiles, y no habeis hallado, segun decís, sino inútiles errores. Tratemos de ilustrarnos á un mismo tiempo, y ensayemos el desenterrar algunos monumentos preciosos, sepultados bajo las ruinas de los siglos.

Empezemos por examinar si el globo que nosotros habitamos estaba en otro tiempo segun se conoce actualmente.

Es posible que nuestro mundo haya experimentado otros tantos cambios, como los estados han sufrido revoluciones. Parece demostrado que la mar ha cubierto antiguamente, terrenos inmensos sobre los cuales existen ahora grandes ciudades y ricas cosechas. No hay ninguna costa que no se haya alejado ó acercado de la mar.

¿Las arenas movedizas del Africa septentrional, y de las costas de la Siria vecinas del Egipto, pueden ser otra cosa que las arenas del mar que han quedado amontonadas cuando las aguas se han ido retirando poco á poco? *Herodoto*, que algunas veces dice la verdad, nos manifiesta, sin duda, una cosa muy cierta, cuando refiere que segun la relacion de los sacerdotes de Egipto, el Delta no habia sido siempre tierra. ¿No podemos nosotros decir lo mismo de los terrenos arenosos que estan hácia el

mar Báltico? ¿ Las Cicladas, no demuestran, sin dejar la menor duda, por los bajos que las circundan y por las vejetales que se descubren debajo las aguas que las bañan, que han hecho parte del continente ?

¿ El estrecho de Sicilia, el antiguo abismo de Escila y Caribdis, peligroso aun hoy en dia, para las pequeñas embarcaciones, no parece que nos da á conocer que la Sicilia estaba reunida anteriormente al Apuléo, como la antigüedad lo ha creído siempre ? El monte Vesuvio y el monte Etna tienen los mismos cimientos sobre la mar que los separa : el Vesuvio no empezó á ser un volcan peligroso sino cuando el Etna dejó de serlo ; uno de los dos respiraderos arroja aun llamas cuando el otro está tranquilo : un sacudimiento violento hundió la parte de la montaña que unia Nápoles á la Sicilia.

Toda la Europa sabe que el mar ha cubierto la mitad de la Frisia. Yo he visto hace cuarenta años los campanarios de diez y ocho pueblos cerca de Mordick que aun se elevaban sobre las inundaciones, y que despues han cedido al impulso de las olas. Me parece que se conoce sensiblemente el que la mar abandona en poco tiempo sus antiguos limites. Ved Aguas-Muertas, Frejus, Ravena, que han sido puertos de mar y que ya no lo son. Ved Damietta, en donde nosotros arribamos en tiempo de las cruzadas, que actualmente se halla á diez millas de la costa : la mar se retira todos los días de Roseta. La naturaleza da testimonio de sus revoluciones por todas partes ; y si se han perdido algunas estrellas en la inmensidad de los espacios, si la séptima de las pleyadas ha desaparecido hace mucho tiempo, y si otras se han perdido de nuestra vista en la via láctea ; ¿ Debemos nos-

otros sorprendernos de que nuestro pequeño globo experimente continuas variaciones ?

Yo no pretendo asegurar que la mar haya formado ó costeadó todas las montañas de la tierra. Las conchas encontradas cerca de las montañas, pueden haber sido el alojamiento de pequeños testáceos que habitaban los lagos, y estos lagos, que despues han desaparecido por causa de los terremotos, se han reunido á otros lagos inferiores. Los cuernos de Amnon, las piedras estrelladas, las lenticulares, las judaicas, las lenguas de víbora, me han parecido sustancias térreas. Jamas me he atrevido á imaginar que las lenguas de víbora puedan ser lenguas de perro marino * ; y yo

* Véase en las Obras filosóficas, la intitulada *Curiosidades de la Naturaleza*, las Notas de los Editores, et la Disertacion sobre las variaciones acaecidas en el globo.

soy del dictámen de aquél que ha dicho que él estaba tan léjos de creer el que millares de perros marinos fuesen á depositar sus lenguas en las playas, como el que millares de mugeres hayan ido á dejar sus *conchas veneris*. Se ha ténido la osadía de decir que la mar en la que no se nota el flujo y reflujo, y la que lo tiene de siete á ocho pies, han formado las montañas de cuatro á cinco toesas de altura; que todo el globo ha sido abrasado, y que quedó como una bola de vidrio. Estas ideas imaginarias deshonran la física, y una charlatanería semejante es indigna de la historia.

Guardémonos de mezclar lo dudoso con lo cierto, y lo quimérico con lo verdadero : nosotros tenemos bastantes pruebas sobre las grandes revoluciones del globo, sin ir á buscar otras nuevas.

La mayor de todas estas revoluciones sería la pérdida de la tierra Atlántica, si

acaso era cierto que existia esta parte del mundo. Es probable que esta tierra no haya sido otra cosa sino la isla de Madera descubierta quizás por los Fenicios, los mas atrevidos navegantes de la antigüedad, olvidada despues; y en fin otra vez hallada al principio del siglo quince de nuestra era vulgar.

En fin parece evidente, por los senos de todas las tierras que baña el Océano, por los golfos formados por las irrupciones de la mar, y por los archipiélagos sembrados en medio de las aguas, que los dos hemisférios han perdido mas de dos mil leguas de terreno de una parte, y que la han ganado de otra; pero la mar no ha podido estar durante algunos siglos sobre los Alpes y sobre los Pirineos : esta es una idea contraria á todas las leyes de la gravitacion y de la hidrostática.

De las diferentes razas de hombres.

Lo que es mas interesante para nosotros es la notable diferencia entre las especies de hombres que pueblan las cuatro partes conocidas de nuestro mundo.

Solo puede permitirse á un ciego el dudar que los blancos, los negros, los albinos, los Hotentotes, los Lapones, los Chinos; y los Americanos, sean razas enteramente diferentes.

No hay ningun viagero instruido que pasando por Leyden no haya visto la parte del *reticulum mucosum* de un negro disecado por el célebre *Ruysch*. Todo el resto de esta membrana fue trasportado por *Pedro el grande* al gabinete de historia natural de San Petersburgo. Esta membrana es negra; y ella es la que comunica á los negros aquel color inhe-

rente que ellos no pierden sino en las enfermedades que pueden rasgar este tejido, y permitir á la grasa escapada de sus casillas el hacer aparecer manchas blancas sobre la piel.

Sus ojos redondos, su nariz aplastada, sus labios siempre gruesos, sus orejas diferentemente configuradas, la lana de su cabeza, aun la medida de su inteligencia, establecen diferencias prodigiosas entre ellos y los demas hombres. Lo que demuestra que ellos no tienen esta diferencia por causa del clima, es que los negros y las negras trasportados á los paises los mas frios siempre producen animales de su especie, y que los mulatos solo son una raza bastarda de un negro y una blanca, ó de un blanco y una negra.

Los Albinos son ciertamente una nacion muy particular y poco numerosa : ellos habitan en el centro del Africa, y

sus pocas fuerzas apenas les permiten separarse de las cuevas en que viven; sin embargo los negros cogen algunos, y nosotros se los compramos por curiosidad. Yo he visto dos, y mil Europeos los han visto : pretender que estos albinos sean negros enanos á quienes una especie de lepra ha blanqueado la piel, es como si se dijera que los negros, son de origen blancos que la lepra ha ennegrecido. Un albino se parece lo mismo á un negro de Guinea como á un inglés ó á un español : su blancura no es la nuestra, les falta el encarnado, y no tienen ninguna mezcla de blanco y moreno : su color es como el del lienzo ó como el de la cera blanqueada; sus cabellos y sus cejas son como la seda mas hermosa y mas fina; sus ojos no se parecen en cosa alguna á los de los otros hombres, pero tienen mucha semejanza á los ojos de perdiz : se parecen á los Lapones en

la talla y su cabeza es diferente de la de las otras naciones , porque su pelo , sus ojos y sus orejas son distintos : no tienen de hombre sino la estatura y la facultad de la palabra y del pensamiento en un grado muy inferior al nuestro. Así son los que yo he visto y examinado *.

El delantal que la naturaleza á dado á los Cafros, cuya piel floja y suave cae desde el ombligo hasta los muslos; los pezones negros de las mugeres samoyedes, las barbas de los hombres de nuestro continente, y la falta de ellas en los Americanos, son todas diferencias tan

* Véase, en la Historia natural de Bufon (Suplemento, t. IV, p. 559, edicion del Luvre), la descripcion de una negra blanca, traida á Francia, y nacida en nuestras islas de padre y madre negros. Por lo demas este hecho no está probado, sino por certificados, cuya autoridad, muy respetable en los tribunales, tiene muy poca fuerza en la fisica.

marcadas que no es posible dejarse de imaginar que unos y otros son razas diferentes.

Por lo demas, si se pregunta de adonde han salido los Americanos, es necesario preguntar tambien de adonde han venido los habitantes de las tierras australes; y ya se ha respondido, que la Providencia, que ha puesto los hombres en la Noruega, los ha hecho nacer igualmente en América, y bajo el círculo polar meridional, del mismo modo que plantó los árboles y hace crecer la yerba.

Algunos sabios han sospechado que varias razas de hombres, ó de animales que se le asemejan han perecido: los albinos son en tan poco número, tan débiles, y se hallan tan maltrados por los negros, que es de temer que esta especie no subsista muy largo tiempo.

Los autores antiguos han hablado cuasi

todos de los sátiros : yo no veo que su existencia sea imposible : aun se da muerte en la Calabria á algunos monstruos dados á luz por las mugeres : no está fuera de prueba el que en los países cálidos los monos hayan subyugado algunas jóvenes. *Herodoto*, en el libro II, dice que durante su viage en Egipto, hubo una muger que comunicaba públicamente con un macho cabrío en la provincia de Mandés, y pone á todo el Egipto por testigo. En el Levítico está privado en el capítulo XVII, el unirse con los machos cabríos y con las cabras : es necesario pues que estas reuniones hayan sido frecuentes, y hasta que uno esté mas instruido de este particular, es presumible que de unos amores tan abominables hayan nacido especies monstruosas ; pero si ellas han existido no han podido influir sobre el género humano, pareciéndose á los mulos que

no engendrando absolutamente no han podido desnaturalizar las otras razas.

En cuanto á la duracion de la vida de los hombres (exceptuando la línea de los descendientes de *Adan* consagrada por los libros judios y tan largo tiempo desconocida) es verosímil que todas las razas humanas han gozado de una vida poco mas ó menos corta que la nuestra; y como los animales, los árboles y todas las producciones de la naturaleza han tenido siempre una duracion igual, es ridículo el que nosotros queramos exceptuarnos.

Pero es necesario observar que no habiendo proporcionado siempre el comercio al genero humano las producciones y las enfermedades de los otros climas; y habiendo sido los hombres mas robustos y mas laboriosos en la simplicidad de una vida campestre, para la cual han nacido, han debido gozar de una salud mas igual y de una vida un

poco mas larga que la que les hubiera procurado la holgazanería ó los trabajos mal sanos de las grandes ciudades. Es decir, que si en Constantinopla, Paris y Londres un hombre de cada cien mil llega á la edad de cien años, es probable que sean veinte por cada cien mil los que llegarían á dicha edad bajo otro género de vida. Esto es lo que se ha observado en varios parages de la América, en donde el género humano se habia conservado en el estado de la pura naturaleza.

La peste y las viruelas que las caravanas comunicaron con el tiempo á los pueblos del Asia y de la Europa, fueron largo tiempo desconocidas. Asi el género humano en Asia y en los hermosos climas de la Europa se multiplicaba mas fácilmente que en otras partes. Las enfermedades accidentales y las heridas no se curaban ciertamente como sucede en el dia; pero la ventaja de no estar expuesto

á las viruelas y á la peste, compensaba todos los peligros unidos á nuestra naturaleza; de manera que despues de todo lo dicho, es de creer que el género humano en los climas favorables, gozaba antes de una vida mas sana y mas dichosa que la que ha tenido despues del establecimiento de los grandes imperios. Esto no es decir que los hombres hayan vivido nunca trecientos ó cuatrocientos años : este es un milagro muy respetable en la biblia, pero en todo otro lugar es un cuento absurdo.

De la antigüedad de las naciones.

Cuasi todos los pueblos, pero mas particularmente los del Asia, cuentan una serie de siglos que nos espantan. Esta conformidad entre ellos debe al menos hacernos examinar si sus ideas sobre esta antigüedad estan separadas de de toda verosimilitud.

Para que una nacion se haya reunido formando un pueblo , para que sea poderosa , aguerrida , y sabia , es cierto que se necesita un tiempo prodigioso. Véase la América , en la que no se contaban sino dos reinos cuando fue descubierta , y en ellos aun no se habia inventado el arte de escribir : todo el resto de este vasto continente estaba dividido , en pequeñas sociedades que aun se conservan y á quienes las artes estan desconocidas. Todas estas poblaciones vivian en cuevas , se vestian de pieles de animales en los climas frios é iban casi desnudos en los templados : unas se mantenian con la caza , otras con las raices que secaban : no buscaban otro genero de vida porque nunca se desea lo que no se conoce , y su industria no ha podido ir mas adelante que á prevenir las necesidades mas importantes y urgentes. Los Samoyedes , los Lapones , y los habitantes

del norte de la Siberia y los de Kamshatka estan aun mas atrasados que los pueblos de la América. La mayor parte de los negros, y todos los Cafres viven en la misma estupidez y no saldrán de este triste estado en largo tiempo.

Se necesita de un concurso de circunstancias favorables durante algunos siglos, para que se forme una grande sociedad de hombres reunidos bajo unas mismas leyes, y lo mismo es preciso para formar una lengua : los hombres no articularian si no se les enseñase á pronunciar palabras; solo darian gritos confusos y se harian entender por señas. Un niño no habla al cabo de algun tiempo sino por imitacion, y él no se haria entender sino con una grande dificultad si se le dejase pasar sus primeros años sin soltar su lengua.

Quizás se ha necesitado mas tiempo para que un hombre dotado de un talento

singular haya formado y enseñado á los demas los primeros rudimentos de un idioma imperfecto y bárbaro, que el que se ha necesitado para conseguir el establecimiento de alguna sociedad. Hay naciones enteras que jamas han podido conseguir el formar un idioma regular, ni pronunciar distintamente : tales han sido los Troglditas, segun lo que refiere *Plinio*, y los que habitan hácia el cabo de Buena-Esperanza. ¡ Qué distancia tan inmensa de este language bárbaro al arte de pintar los pensamientos. !

El estado salvage en que se ha hallado largo tiempo el género humano, debió impedir la multiplicacion de la especie en todos los climas. Los hombres apenas podian satisfacer sus necesidades y no entendiéndose no podian tampoco socorrerse. Las bestias carniceras, teniendo mas instinto que ellos, debian cubrir la

tierra y devorar una parte de la especie humana.

Los hombres no podían defenderse contra los animales feroces, sino arrojando piedras y armándose de gruesas ramas de árboles; y de esto es posible que nazca aquella noción confusa de la antigüedad, de que los primeros héroes combatían contra los leones y los jabalíes con grandes porras.

Los países más poblados fueron sin duda los climas cálidos, en los que el hombre encontró un mantenimiento fácil y abundante en los cocos, los dátiles, las ananas y en el arroz que crece sin cultivo. Es presumible que la India, la China, las orillas del Eufrates y del Tigre estuviesen pobladas cuando las otras regiones estaban casi desiertas. En nuestros climas setentrionales, al contrario, era mucho más fácil el encontrar una

compañía de lobos que una sociedad de hombres.

Del conocimiento del alma.

¿ Que nocion habrán tenido del alma todos los primeros pueblos? La misma que tienen nuestras gentes del campo antes de conocer el catecismo , y aun despues de haberlo conocido. Ellos solo adquieren una idea confusa, sobre la cual ni aun reflexionan jamas. La naturaleza ha sido demasiado piadosa con ellos no haciéndolos metafísicos : esta naturaleza es siempre y por todas partes la misma. Ella hizo sentir á las primeras sociedades que habia algun ser superior al hombre, cuando experimentaban algunos males extraordinarios. Ella les hizo sentir tambien, que el hombre tiene en sí alguna cosa que obra y que piensa. Las sociedades no distinguian absoluta-

mente entre esta facultad y la de la vida ; y la palabra *alma* significó siempre la vida, en todas las naciones, sea entre los Sirios, los Caldeos, los Egipcios, los Griegos, sea en fin entre aquellos que vinieron á establecerse en una parte de la Fenicia.

¿ Por qué grados se habrá podido llegar á imaginar en nuestro ser fisico otro ser metafisico ? ciertamente los hombres ocupados únicamente de sus necesidades, no sabian bastante para engañarse como filósofos.

En la seguida de los tiempos, las sociedades un poco ilustradas, en las cuales solo un pequeño número de hombres podia tener lugar de reflexionar, pudo haber sucedido que un hombre sensiblemente penetrado de la muerte de su padre, de su hermano, ó de su muger hubiese visto en sueños á la persona que causaba su dolor : dos ó tres sueños de esta naturaleza habrán inquietado á todo un pueblo.

Ved un muerto que se aparece á los vivos, y sin embargo este muerto comido de gusanos se halla siempre en el mismo lugar : es pues alguna cosa que hay en él, que anda por los aires; es pues su alma, su sombra, es una ligera figura del mismo muerto. Tal es el modo de pensar natural de la ignorancia que empieza á raciocinar. Esta opinion es la de todos los primeros tiempos conocidos y debe ser por consiguiente la de los tiempos ignorados. La idea de un ser puramente inmaterial no pudo presentarse á los entendimientos que no conocen sino la materia. Han sido necesarios herreros, carpinteros, albañiles y labradores, antes que se hallase un hombre que tuviese tiempo para poder meditar. Todas las obras de mano han precedido sin duda alguna muchos siglos á la metafísica.

Notemos de paso que en la edad media de la Grecia, en tiempo de *Homero*,

el alma no era otra cosa sino una imagen aérea del cuerpo. *Ulises* ve sombras en los infiernos; pueden verse los espíritus puros?

Nosotros examinaremos en la seguida como los Griegos tomaron de los Egipcios la idea de los infiernos y de la apoteosis de los muertos, y como creyeron del mismo modo que otros pueblos, una segunda vida sin sospechar la espiritualidad del alma. Al contrario, ellos no podían imaginar que un ser sin cuerpo pudiese experimentar el bien y el mal; y yo no sé si Platon fue el primero que habló de un ser puramente espiritual. Esto fue quizá uno de los mas grandes esfuerzos de la inteligencia humana. Aun la espiritualidad de *Platon* está muy disputada y la mayor parte de los padres de la Iglesia admitieron un alma corporal sin embargo de ser platonianos; pero nosotros no estamos en estos tiempos tan atrasa-

dos, y no consideramos el mundo sino como hallándose aun en un estado informe y apenas desbastado.

De la religion de los primeros hombres.

CUANDO pasados un gran número de siglos, se establecieron algunas sociedades, es creible que tuvieron alguna religion y alguna especie de culto grosero. Ocupados entonces los hombres solamente en cuidar de su existencia, no podian ascender hasta el autor de su vida, no podian conocer las relaciones de todas las partes del universo, sus medios y sus innumerables fines, que anuncian á los sabios un arquitecto eterno.

El conocimiento de un Dios criador, remunerador y vengador, es el fruto de una razon cultivada.

Todos los pueblos fueron pues durante algunos siglos, lo que son actualmente

los habitantes de varias costas meridionales del Africa, de algunas islas y de la mitad de las Américas. Estos pueblos no tienen ni la menor idea de un Dios único que todo lo ha criado, que está presente en todas partes y existente por sí mismo en la eternidad, no obstante esto no pueden llamarse atéos en el sentido ordinario por que ellos no niegan de modo alguno la existencia del ser supremo : no la conocen y no tienen ninguna idea del criador. Los Cafres toman por protector un insecto, los negros una serpiente ; los Americanos, unos adoran la luna, otros un árbol, y muchos no tienen absolutamente ningun culto.

Los habitantes del Perú adoraban el sol. Es presumible que *Manco Capac* les habia hecho creer que él era el hijo de este astro, ó que su razon puesta ya en ejercicio les habia anunciado que ellos

debían algun reconocimiento al astro que anima á la naturaleza.

Para saber el modo como se establecieron todos estos cultos ó todas estas supersticiones, me parece que es necesario seguir la marcha del espíritu humano abandonado á sí mismo. Una sociedad de hombres casi salvages, ve perecer los frutos que la alimentan, una inundacion destruye algunas chozas, el r  yo quema otras; Quién les ha hecho este mal? No ha podido ser ninguno de sus compañeros, porque todos han sufrido igualmente : es pues algun poder secreto, él los ha maltrado, es necesario pues apaciguar su cólera; Como conseguirlo? sirviéndole como se sirve á aquellos á quienes se desea agradar haciéndole pequeños presentes. En las cercanias hay una serpiente, quizá será esta serpiente : se le ofrecerá leche cerca de la caverna adonde se recoge; desde en-

tonoes se hace sagrada , y se le invoca cuando sucede una guerra contra un pueblo vecinó, que por su parte ha escogido otro protector.

Otras pequeñas sociedades se encuentran en el mismo caso , pero no teniendo ningun objeto que fije su temor ó su adoracion llamarán en general al ser que ellas suponen haberles causado el mal, *el Amo, el Señor, el Gefe, el Dominante.*

Siendo esta idea mas conforme que las otras á una razon que empieza á desenvolverse, que crece y se fortifica con el tiempo; se fija en las cabezas cuando la nacion se ha hecho mas numerosa. Asi vemos que muchas naciones no han tenido otro Dios que *el Amo, el Señor.* Este era *Adonai* entre los Fenicios, *Baal, Melkom, Adam, Sadai* entre los pueblos de la Siria. Todos estos nombres solo significan *el Señor, el Poderoso.*

Cada estado tuvo pues con el tiempo

su divinidad tutelar, sin saber de modo alguno lo que era un Dios, y sin poder imaginar que el pueblo vecino no tuviese igualmente un protector verdadero. ¿Porqué, como pensar que cuando se tenía un *Señor* no le tuviesen tambien los otros? se trata solamente de saber cual de tantos *Amos, Señores y Dioses* venceria cuando las naciones pelearian las unas contra las otras.

Esto fue sin duda el origen de la opinion tan general y tan largo tiempo extendida, de que cada pueblo estaba realmente protegido por la divinidad que él habia elegido. Esta idea se fijó de tal modo en los hombres, que en tiempos muy posteriores vos veis que *Homero* hace combatir á los dioses de los Griegos, sin dejar sospechar, en ningun parage, el que esto sea una cosa extraordinaria y nueva. Veis tambien á *Jefte* entre los judios, que dice á los Ammonitas : *¡No*

poseis vosotros de derecho lo que nuestro señor Chamos os ha dado? sufrid pues que nosotros poseamos la tierra que nuestro señor Adonai nos ha prometido.

Otro pasage no menos fuerte, es el de Jeremias, cap. 49, ver, 1, en donde dice *¿Qué razon ha tenido el señor Melkom para apoderarse del pais de Gad? Es evidente, por estas expresiones, que los Judios aun que servidores de Adonai reconocian no obstante al señor Melkom y al señor Chamos.*

✠ En el primer capitulo de los jueces encontraréis que *el Dios de Judá se apoderó de las montañas, pero que él no pudo vencer en los valles*: Y en el tercer libro de los reyes hallaréis que los Sirios tenían establecida la opinion de que el dios de los Judios no era sino el dios de las montañas.

Aun hay mas: nada fue mas general que el adoptar los dioses extrangeros.

Los Griegos reconocieron los de los Egipcios : yo no digo el buey *Apis* y el perro *Anubis*, y sí *Ammon* y los doce grandes dioses. Los Romanos adoraron todos los dioses de los Griegos. *Jeremias*, *Amos* y san *Estevan*, nos aseguran que en el desierto, durante cuarenta años, los Judios no reconocieron sino *Moloc*, *Remphan*, ó *Kium* *; que ellos no hicieron

* En el *Ropham*, ó *Chevan*, ó *Kium*, ó *Chlon*, etc. *Amos*, cap. V, 26; Ac. VII, 43.

• Si no se supiera á no poderlo dudar, que los
 • Hebreos han adorado los ídolos en el desierto,
 • no una sola vez sino habitualmente y de una
 • manera perseverante, se tendria mucha dificul-
 • tad en persuadirselo..... Sin embargo esto es
 • incontestable, segun el testimonio expreso de
 • *Amos*, que reprende á los israelitas el haber
 • llevado, en su viage del desierto, la tienda de
 • *Malok*, la imágen de sus ídolos, y la estrella
 • de su dios *Remphan*. • *Biblia de Vence; Diser-*
tacion sobre la Idolatria, á la cabeza de las pro-
fecias de Amos.

ningun sacrificio ni presentaron ninguna ofrenda al dios *Adonai* que adoraron después. Es cierto que el Pentateuco no habla sino del *becerro de oro* del que ningun profeta hace mencion; pero no es aquí el lugar de poner en claro esta grande dificultad; basta el reverenciar igualmente á *Moises*, *Jeremias*; *Amos* y *San Estevan* que parecen contradecirse, y que los teólogos concilian.

Lo que yo observo solamente, es que exceptuando los tiempos de guerra y de matismo sanguinario, que apagan todo sentimiento de humanidad, y que hacen de las costumbres, las leyes y la religion de un pueblo, el objeto de horror de otro pueblo; todas las naciones hallaron muy conveniente que sus vecinos tuviesen sus dioses particulares y que ellas imitasen con frecuencia el culto y las ceremonias de los extrangeros.

Aun los Judios, á pesar de su horror

por el resto de los hombres , que creció con el tiempo , imitaron la circuncision de los Arabes y de los Egipcios, establecieron como estos últimos la distincion de las carnes, tomaron de ellos las obla- ciones, las procesiones, las danzas sagra- das, el macho cabrio *Hazazel*, la vaca roja. Adoraron á menudo el *Baal*, el *Bel- phégor* de otros vecinos : tanto la natu- raleza y las costumbres son casi siempre mas poderosas que las leyes , sobre todo cuando estas no estan generalmente co- nocidas por el pueblo. Asi *Jacob* nieto de *Abraam* , no tuvo ninguna dificultad en casarse con dos hermanas que eran lo que nosotros llamamos idolatras, é hijas de un padre idólatra. *Moisés* mismo, se casó con la hija de un sacerdote madianita idólatra. *Abraam* era hijo de un idó- latra de la tribu idólatra de Dan.

Estos mismos Judíos que mucho tiem- po despues gritaron tanto contra los cul-

tos extrangeros , llamaron en sus libros sagrados al idólatra *Nabucodonosor* el ungido del Señor, al idólatra *Ciro*, tambien el ungido del Señor. Uno de sus profetas fue enviado á la idólatra *Ninive*. *Eliséo* permitió al idólatra *Naamon* de ir al templo de *Remnon*; pero no anticipemos cosa alguna , nosotros sabemos muy bien que los hombres se contradicen siempre en sus costumbres y en sus leyes. No salgamos ahora del asunto que tratamos, y continuemos en ver como se establecieron diversas religiones.

Los pueblos mas civilizados del Asia de este lado del Eufrates adoraron los astros. Los Caldeos antes del primer *Zoroastro* rendian culto al sol como hicieron despues los Peruanos en otro hemisferio : es necesario pues que este error sea muy natural al hombre, cuando tiene tantos secuaces en el Asia y en América. Una pequeña nacion medio sal-

vage solo tiene un protector; ¿ se hace más numerosa? entonces aumenta el número de sus dioses. Los Egipcios empezaron por adorar á *Isheth* ó *Isis*, y acabaron por adorar á los patos. Los primeros homenajes de los Romanos rústicos fueron dedicados á *Marte*; los de los Romanos señores del mundo, fueron á la diosa del acto del matrimonio y al dios de las letrinas *. Sin embargo, *Ciceron* y todos los filósofos, y todos los iniciados reconocian un Dios supremo y todo poderoso. Ellos habian llegado por medio de su razon, al punto del cual los hombres salvages habian salido por instinto.

Las apoteosis no podian haber sido imaginadas sino mucho despues de los primeros cultos. No es natural principiar haciendo un dios, de un hombre que nosotros hemos visto nacer como noso-

* *Dea Pertunda*, *deus Stercoratus*.

tros, sufrir como nosotros los trabajos, las miserias de la vida humana, las necesidades humillantes, morir, y ser pasto de los gusanos. Pero esto fue lo que sucedió en casi todas las naciones; despues de las revoluciones de algunos siglos.

Un hombre que habia hecho grandes cosas, que habia hecho servicios al género humano, no podia ciertamente ser mirado como un dios por aquellos que le habian visto temblar cuando tenia calentura, y que estaba sujeto á las necesidades corporales; pero los entusiastas se persuadieron que teniendo calidades eminentes, él las tenia de un dios: por esto los dioses hicieron hijas por todas partes, porque sin contar los sueños de tantos pueblos que precedieron á los Griegos; *Baco*, *Perseo*, *Castor*, *Polux* fueron hijos de dios; *Rómulo* fue hijo de dios; *Alejandro* fue declarado hijo de dios en Egipto: un cierto *Odino* en las

naciones del Norte, hijo de dios; *Maneo Capac* hijo del sol en el Perú. El historiador de los mogoles *Abulgazi*, refiere que una de las abuelas de *Gengis*, llamada *Alanku*, siendo jóven, quedó embarazada de un rayo celeste. El mismo *Gengis* fue tenido por hijo de dios; y cuando el papa *Inocencio IV*, envió al hermano *Ascelino* á *Batukan*, nieto de *Gengis*, no pudiendo este fraile ser presentado sino á uno de los visires, les dijo que él venia de la parte del vicario de Dios. El ministro respondió : ¿ Ignora este vicario que él debe homenages y tributos al hijo de dios, al grande *Batukan* su señor ?

De un hijo de dios á un dios , no hay una grande distancia entre los hombres, siempre amantes de lo maravilloso : no se necesitan sino dos ó tres generaciones para hacer disfrutar al hijo del dominio de su padre : por esto se levantaron templos á todos aquellos que se supusieron

ser nacidos de un comercio sobrenatural de la divinidad, con nuestras mugeres y con nuestras hijas.

Se podrian escribir volúmenes sobre este asunto, pero todos se reducen á dos palabras : á saber que la mayoridad del género humano ha sido y será largo tiempo insensata é incapaz; y que es posible que los mas majaderos hayan sido aquellos que han querido hallar un fundamento á estas fábulas absurdas y usar de la razon en la locura.

De los usos y de los sentimientos comunes á casi todas las naciones antiguas.

LA naturaleza siendo por todas partes la misma, los hombres han debido adoptar necesariamente las mismas verdades y los mismos errores, en las cosas que convienen mas con sus sentidos y que chocan mas fuertemente su imaginacion.

Todos han debido atribuir el ruido y los efectos del rayo , al poder de un ser superior, habitante de los aires : los pueblos vecinos del Océano viendo que las grandes mareas inundaban sus playas en el plenilunio, han debido creer que la luna era causa de todo lo que sucedia en el mundo, durante el tiempo de sus diferentes cuartos.

En las ceremonias religiosas casi todos se volvieron hácia el oriente, no pensando en que no hay allí ni oriente, ni occidente, y tributando toda especie de homenaje al sol que aparecia á su vista.

Entre los animales, la serpiente debió parecerles de una inteligencia superior, porque viéndole mudar algunas veces su piel, ellos debieron creer que se rejuvenecia : podia pues cambiando de piel mantenerse siempre en su juventud; ella era por consecuencia inmortal. Asi

fue en Egipto y en Grecia el símbolo de la inmortalidad. Las grandes serpientes que se hallaban cerca de las fuentes, impedían á los hombres tímidos de acercarse á ellas : se pensó luego que estas serpientes guardaban algunos tesoros. Por esto una serpiente guardaba las manzanas de oro hespérides, otra estaba vigilante al rededor del toison de oro ; y en los misterios de *Baco* se llevaba la imagen de la serpiente que parecia guardar un racimo de oro.

La serpiente pasaba pues por el mas hábil de todos los animales ; y de esto nació aquella antigua fábula indiana de que habiendo Dios criado al hombre le dió una droga que le aseguraba una vida sana y larga ; que el hombre cargó á su asno con este presente divino, pero que en el camino, teniendo el asno sed, la serpiente le enseñó una fuente y tomó la droga para sí, mientras el asno bebia ;

de suerte que el hombre perdió la inmortalidad por su negligencia y la serpiente la adquirió por su destreza. De aquí se siguieron en fin tantos cuentos de asnos y de serpientes.

Estas serpientes causaban daño, pero como tenían alguna cosa de divino, solo un dios hubiera podido enseñar á destruirlas. Por esto la serpiente *Piton* fue muerta por *Apolo*. Por esto la grande serpiente *Ofiona* hizo la guerra á los dioses mucho tiempo antes que los Griegos hubiesen forjado su *Apolo*. Un fragmento de *Ferecida* prueba que esta fábula de la grande serpiente enemiga de los dioses, era una de las antiguas de la Fenicia. Y cien siglos antes de *Ferecida*, los primeros brahmanés habian imaginado que Dios envió un dia sobre la tierra una grande culebra que engendró diez mil culebras, las cuales fueron otros

tantos pecados en los corazones de los hombres.

Nosotros ya hemos visto que los sueños debieron introducir la misma superstición en toda la tierra. Yo estoy inquieto hallándome despierto por causa de la falta de salud de mi muger ó de mi hijo, los veo moribundos durante el sueño, mueren algunos dias despues, y ya no es dudoso que los dioses me han enviado este sueño verdadero. ¿ Mi sueño no se ha cumplido? es un sueño engañoso que los dioses me han enviado. Asi, en *Homéro*; *Júpiter* envia un sueño engañoso á *Agamenon*, gefe de los Griegos, y en el tercer libro de los Reyes, cap. XXII, el Dios que conduce á los Judios, envia un espíritu maligno para mentir en la boca de los profetas y para engañar al rey *Acab*.

Todos los sueños, verdaderos ó falsos vienen del cielo. Del mismo modo se

establecen los oráculos por toda la tierra.

Una muger viene á preguntar á los adivinos si su marido morirá durante aquel año. Uno le responde que sí, y el otro le responde que no : es cierto que uno de los dos tendrá razon. Si el marido vive, la muger guarda silencio, si muere grita por toda la ciudad que el adivino que ha predicho su muerte es un profeta divino. Se encuentran luego hombres en todos los paises que predicen el porvenir y que descubren las cosas mas ocultas. Estos hombres se llaman en Egipto *Profetas* como expresa *Maneton* con relacion á lo que dice *Joseph* en su discurso contra *Apion*.

Habia profetas en Caldea y en Siria : cada templo tuvo sus oráculos. Los de *Apolo* obtuvieron tan grande crédito, que *Rollin*, en su historia antigua repite los oráculos dados por *Apolo*, á *Creso*. El dios adivina que el rey hace cocer

tortuga en una cacerola de cobre, y le asegura que su reino acabará cuando un macho estará sobre el trono de los Persas. *Rollin* no examina si estas predicciones dignas de *Nostradamus* han sido hechas á golpe seguro; él no duda de la ciencia de los sacerdotes de Apolo y cree que Dios permitía que *Apolo* dijese verdad. Esto seria regularmente para confirmar á los paganos en su religion.

Una cuestion mas filosófica, en la cual todas las grandes naciones civilizadas, desde la India hasta la Grecia, han estado acordes, es el origen del bien y del mal.

Los primeros teólogos de todas las naciones debieron hacer la pregunta que todos nosotros hacemos desde la edad de quince años: ¿Por qué hay mal sobre la tierra?

Se enseñó en la India que *Adimo*, hijo de *Brama* produjo los hombres justos por el

homblijo dellado derecho y los injustos por el lado izquierdo, y que es de este lado izquierdo que vino el mal moral y el mal físico. Los Egipcios tuvieron su *Tifon* que fue el enemigo de *Osiris*. Los Persas imaginaron que *Oriman* agujereó el huevo que habia puesto *Oromasa*, y que hizo entrar allí al pecado. Se conoce la *Pandora* de los Griegos; es la mas hermosa de las alegorías que nos ha trasmitido la antigüedad.

La alegoría de Job fue ciertamente escrita en arabe, porque las traducciones hebrea y griega han conservado siempre palabras arabes. Este libro que es de una remota antigüedad, representa al *Satanás* que es el *Ariman* de los Persas y el *Tison* de los Egipcios, paseándose por toda la tierra, y pidiendo permiso al señor para afligir á Job. Satanás parecia subordinado al señor; pero resulta que Satanás es un ser muy poderoso, capaz

de enviar enfermedades sobre la tierra, y de matar á los animales.

Se halla en sustancia, que muchos pueblos sin saberlo estaban acordes sobre la creencia de dos principios, y que el universo conocido entonces, era en algun modo maniqueo.

Todos los pueblos debieron admitir las expiaciones ¿porque en donde se encontraba el hombre que no hubiese cometido grandes faltas contra la sociedad? ¿y en donde estaba el hombre á quien el instinto de la razon no le hiciese sentir los remordimientos? El agua lavaba las manchas del cuerpo y de los vestidos, el fuego purificaba los metales; era pues necesario que el agua y el fuego purificasen las almas. Por esto no hubo ningun templo sin aguas y sin fuegos saludables.

Los hombres se zambulleron en el Ganges, en el Indo, en el Eufrates, en las ocasiones de las lunas nuevas y en los

eclipses. Esta inmersión expiaba los pecados. Si no se purificaban en el Nilo era porque los cocodrilos hubieran devorado á los penitentes ; pero los sacerdotes que se purificaban por el pueblo se metían en grandes cubas y bañaban allí á los criminales que iban á pedir perdón á los dioses.

Los Griegos tuvieron en todos sus templos los baños sagrados, del mismo modo que los fuegos sagrados, símbolos universales entre todos los hombres de la pureza de sus almas. En fin, las supersticiones parecían establecidas en todas las naciones, exceptuando á los letrados de la China.

De los salvages.

¿ Entendeis vos por *salvages* los rústicos que viven en chozas con sus hembras y algunos animales, expuestos sin cesar

á todas las intemperies de las estaciones, no conociendo sino la tierra que los sustenta y el mercado á que van algunas veces á vender sus frutos para comprar algunos vestidos groseros; hablando una gerigonza que no se entiende en las ciudades, teniendo pocas ideas y por consiguiente pocas expresiones, sometidos sin saber porque á un hombre de letras á quien llevan todos los años la mitad de lo que han ganado con el sudor de su rostro; juntándose en ciertos dias en una especie de granja para celebrar ceremonias de las que no comprenden cosa alguna; escuchando á un hombre vestido de una manera diferente que ellos, y que tampoco entienden lo que dice; dejando algunas veces sus chozas cuando se bate la caja y enganchándose para ir á hacerse matar en una tierra extranjera y á matar á sus semejantes por la cuarta parte de lo que podian ganar en

sus casas continuando sus trabajos? De esta especie de salvages los hay en toda la Europa : es necesario convenir sobre todo, que los pueblos del Canada y los Cafres que hemos querido llamar salvages son infinitamente superiores á los nuestros. Los Hurones, los Algonquinos, los Illiones, los Cafres y los Hotentotes tienen el arte de fabricar ellos mismos aquello de que tienen necesidad, y este arte falta á nuestros rústicos. Las naciones de la América y del Africa son libres y nuestros salvages no tienen ni aun la idea de la libertad.

Los pretendidos salvages de la América son soberanos que reciben embajadores de nuestras colonias, trasplantadas cerca de sus territorios por la avaricia y por la ligereza. Ellos conocen el honor, de cuyo sentimiento no han oido hablar jamas nuestros salvages de Europa. Tienen una patria, la aman y la de-

fienden : hacen tratados , se baten con valor y hablan comunmente con una energía heróica. ¿ Hay una respuesta mas hermosa en los grandes hombres de *Plutarco* como la que dió el gefe de los habitantes del Canadá á quien una nacion europea propuso que le cediera su patrimonio ? *Nosotros, dijo, hemos nacido sobre esta tierra, nuestros padres estan sepultados en ella : ¿ diremos á los huesos de nuestros padres : levantaos y venid con nosotros á una tierra extranjerá ?*

Estos Canadienses eran Espartanos, en comparacion de nuestros rústicos que vegetan en nuestros lugares y de los sibaritas que se enervan en nuestras ciudades.

¿ Entendeis vos por salvages los animales de dos piés , andando sobre sus manos cuando les es preciso , aislados y errantes en los bosques , *salvatici, salvaggi*; acoplándose á la suerte , olvidan-

do á las mugeres con que se han unido , no reconociendo á sus hijos , ni á sus padres ; viviendo como brutos , y sin tener ni el instinto ni los recursos de los brutos ? Se ha escrito que este estado era el verdadero estado del hombre y que nosotros no hemos hecho sino degenerar miserablemente despues que lo hemos dejado. Yo no creo que la vida solitaria atribuida á nuestros padres exista en la naturaleza humana.

Nosotros nos hallamos, si no me engaño, en la primera línea (si es permitido decirlo) de los animales que viven reunidos, como las abejas, las hormigas, los castores, los gansos, las gallinas, los carneros, etc. ¿ Si se encuentra una abeja errante deberá decirse por esto que se halla en el estado de la pura naturaleza, y que las que trabajan en sociedad en la colmena han degenerado ?

¿ No tiene todo animal su instinto ir-

resistible al cual obedece necesariamente? ¿Qué es este instinto? El arreglo de los órganos cuyo juego se desplega con el tiempo. Este instinto no puede desenvolverse desde luego, porque los órganos no han adquirido su plenitud*.

¿ No vemos nosotros en efecto que todos los animales del mismo modo que

* Su poder es constante, su principio es divino; es necesario que el niño crezca antes de ejercitarlo; no lo conoce cuando se halla bajo las manos de quien le mece. El gorrion, desde el instante que ha visto la luz, sin plumas en su nido, ¿ puede sentir el amor? ¿ la zorra recién nacida, va á buscar su presa? ¿ Los insectos que nos hilan la seda, los enjambres bulliciosos de las hijas del cielo que petrifican la cera y componen la miel, al punto que aparecen se ocupan de estos trabajos? Todo crece con el tiempo, todo madura con la edad, cada ser tiene su objeto, y en el instante señalado, marcha y llega al fin que el cielo le ha indicado.

Poema de la Ley natural, II p.

los demas seres cumplir inviolablemente la ley que la naturaleza ha dado á su especie? El pájaro hace su nido como los astros siguen su marcha, por un principio que nunca cambia. ¿ Como el hombre solo habrá cambiado? ¿ Si hubiese sido destinado á vivir solitario como los otros animales carnívoros, hubiera podido oponerse á la ley de la naturaleza hasta el punto de vivir en sociedad? ¿ Y si él estaba criado para vivir en compañía como los animales de los corrales y otros varios, hubiera podido al principio pervertir su destino y vivir durante siglos como solitario? El es capaz de perfeccionarse y de esto se ha concluido, que él se ha pervertido. ¿ Porqué no se dice que él se ha perfeccionado hasta el punto en que la naturaleza ha señalado los límites de su perfeccion?

Todos los hombres viven en socie-

dad : ¿ puede inferirse que ellos no han vivido en este estado otras veces ? ¿ No es esto lo mismo que si se dijera que si los toros tienen actualmente cuernos, es porque no los han tenido siempre ?

El hombre en general ha sido siempre lo que es ahora. Esto no quiere decir que siempre ha tenido hermosas ciudades, cañones de á 24, óperas cómicas y conventos de monjas ; pero ha tenido siempre el mismo instinto que le inclina á amarse á sí mismo, en la compañera de sus placeres, en sus hijos, en sus nietos y en las obras de sus manos.

Ved lo que jamas cambia de un extremo á otro del universo. El fundamento de la sociedad existe siempre, luego siempre ha habido alguna sociedad ; y nosotros no hemos sido formados para vivir como los osos.

Se han encontrado varias veces algunos niños perdidos en los bosques, y

viviendo como los brutos ; pero tambien se han encontrado carneros , y gansos , y esto no prueba que los carneros y los gansos no esten destinados á vivir reunidos.

En la India hay Faquirs que viven solos y cargados de cadenas : es cierto , pero ellos viven de este modo á fin de que las gentes que los ven y los admiran les hagan limosna. Ellos hacen por un fanatismo lleno de vanidad , lo que ejecutan nuestros mendigos en los caminos reales ; que se estropean para atraer la compasion. Estos excrementos de la sociedad humana , son solamente pruebas del abuso que puede hacerse de esta misma sociedad.

Es verosímil que el hombre ha sido agreste durante millares de siglos , como lo son aun hoy dia una infinidad de paisanos ; pero el hombre no ha podido vivir como el tejón y las liebres.

¿ Por qué ley , por qué secretos y por qué instinto habrá vivido el hombre siempre en familia , sin el socorro de los artes y sin haber formado un idioma ? Es por su propia naturaleza , por el gusto que le lleva á unirse con una muger ; es por el cariño que siente un Morlaco , un Istandes , un Lapon , un Hottentote por su compañera , cuando creyendo su vientre le da esperanza de ver nacer de su sangre un ser á su semejanza : es por la necesidad que tienen uno del otro este hombre y esta muger , por el amor que la naturaleza les inspira por su niño , desde luego que nace , por la autoridad que la naturaleza les da sobre él , por la costumbre de amarle , por la que contrae este niño de obedecer á su padre y á su madre , por los socorros que recibe desde que tiene cinco ó seis años , por los nuevos hijos que hacen este hombre y esta muger , es en fin

porque en una edad avanzada ellos ven con placer á sus hijos y á sus hijas hacer reunidos otros hijos que tienen el mismo instinto que sus padres y sus madres.

Todos estos son un conjunto de hombres bien groseros, yo lo confieso, ¿pero se creerá que los carboneros de los bosques de la Alemania, los habitantes del Norte, y cien pueblos del Africa, viven actualmente de una manera muy diferente?

¿Qué lengua hablarán estas familias salvages y bárbaras? Ellas están, sin duda, muy largo tiempo sin hablar ninguna lengua. Y se entenderán muy bien por medio de gritos y de gestos. Todas las naciones han sido igualmente salvages, entendiendo esta palabra en el sentido que queda explicado; es decir, que durante largo tiempo habrá habido familias errantes en los bosques, disputando su mantenimiento á los otros ani-

males, armándose contra ellas, con piedras y gruesas ramas de árboles, manteniéndose con legumbres salvages, con frutos de toda especie y en fin de los animales.

En los hombres hay un instinto ó principio de mecánica al que nosotros vemos producir todos los dias muy grandes efectos, en hombres muy groseros. Se ven máquinas inventadas por los habitantes de las montañas del Tirol y de los Vosgas, que admiran á los sabios. El paisano mas ignorante hace remover en todas partes un grande fardo por medio de una palanca sin dudar que la fuerza, causando el equilibrio, es al peso, como la distancia del punto de apoyo á la distancia de este mismo punto de apoyo á la fuerza. Si hubiera sido necesario que este conocimiento hubiese precedido al uso de las palancas, ¿ cuantos

siglos habrían pasado antes que se hubiera podido mover de su lugar una gruesa piedra ?

Proponed á los jóvenes el saltar un foso ; todos tomarán maquinalmente la precaucion de retirarse un poco hácia atras , y correran despues : seguramente ellos no saben que , en este caso , su fuerza es el producto de su masa multiplicada por su velocidad.

Queda pues probado que la naturaleza sola nos inspira ideas útiles que preceden á todas nuestras reflexiones , y lo mismo sucede en la moral. Todos nosotros tenemos dos sentimientos que son el fundamento de la sociedad : la comiseracion y la justicia ; que un joven vea destrozar á su semejante , él experimentará súbitas angustias , las demostrará por sus gritos y por sus lágrimas , y si él puede , socorrerá al que padece.

Preguntad á un niño sin educacion ,

que empieze á hablar y á racionar si el grano que un hombre ha sembrado en su campo le pertenece, y si el ladron que ha dado muerte al dueño tiene un derecho legitimo sobre este grano; vos vereis que el niño responderá como todos los legisladores de la tierra.

Dios nos ha dado un principio de razon universal, como ha dado plumas á los pájaros y pieles á los osos; y este principio es tan constante que subsiste á pesar de todas las pasiones que le combaten, á pesar de los tiranos que quieren ahogarle en la sangre; á pesar de los impostores que quieren aniquilarle con la supersticion. Esto es lo que hace que el pueblo mas grosero juzgue muy bien con el tiempo, de las leyes que le gobiernan, porque él siente y conoce si estas leyes son conformes ó contrarias á los principios de conmiseracion y de justicia que existen en su corazon.

Pero antes de llegar á formar una sociedad numerosa, un pueblo, ó una nacion, se necesita un idioma y esto es lo mas difícil. Sin el don de la imitacion jamas se hubiera conseguido. Se habrá empezado por gritos que habrán indicado las primeras necesidades; despues, los hombres mas ingeniosos, nacidos con los órganos mas flexibles habrán formado algunas articulaciones, que sus hijos habrán repetido : las madres principalmente habrán soltado sus lenguas las primeras. Todo idioma en sus principios se habrá compuesto de monosílabos, como los mas fáciles á formar y á retener.

Nosotros vemos efectivamente que las naciones mas antiguas, que han conservado alguna cosa de su primer language, explican aun por monosílabos las cosas mas familiares y que son mas comprensibles á nuestros sentidos : cuasi todo el

idioma chino está fundado hoy día en monosílabos.

Consultad el antiguo tudesco, y todas las lenguas del Norte; apénas hallareis una cosa necesaria y comun explicada por mas de una articulacion. Todo es monosílabo. *Zon* el sol; *Moun* la luna, *Zé* la mar, *Flus* el rio, *Man* el hombre, *Kof* la cabeza, *Broum* un árbol, *Drink* beber, *March* andar, *Shlaf* dormir, etc.

Con esta brevedad se explicaban en los bosques de los Gaulos, en la Germania y en todo el septentrion. Los Griegos y los Romanos no tuvieron palabras compuestas sino muy largo tiempo despues de haberse reunido en cuerpo de pueblo.

¿ Pero por qué medio sagaz habremos podido señalar las diferencias de los tiempos? ¿ como habremos podido explicar las diferencias de *yo quisiera*, *yo*

hubiera querido; las cosas positivas y las cosas condicionales ?

No ha sido sino en las naciones ya mas civilizadas que se ha conseguido con el tiempo, el hacer sensible por medio de palabras compuestas las operaciones secretas del espíritu humano. Por esto se ve que entre los barbaros no hay sino dos ó tres tiempos. Los Hebreos no manifestaban sino el presente y el futuro. La lengua franca tan extendida en las escalas de Levante está aun reducida á esta indigencia. En fin, á pesar de todos los esfuerzos de los hombres, no hay ningun idioma que se acerque á la perfeccion.

De la América.

¿ Es posible que aun se pregunte de adonde han venido los hombres que han poblado la América ? La misma preguntá

debe hacerse sobre las naciones de las tierras Australes. Ellas están mucho mas lejos del puerto de adonde salió Cristoval Colon que lo estan las islas Antillas. En todas las tierras habitables se han hallado hombres y animales, ¿quien los ha puesto? Ya se ha dicho; aquel que hace crecer la yerba de los campos: y tanto debe admirar el encontrar hombres en América como el encontrar moscas.

Es bastante gracioso que el jesuita *Lafitau* pretenda, en su prólogo de la Historia de los salvages americanos, que solo los atéos pueden decir que Dios ha criado á los habitantes de la América.

Aun en el dia se graban cartas del antiguo mundo en las cuales la América aparece bajo el nombre de isla Atlántica. Las islas de Cabo Verde se hallan en ellas bajo el nombre de Gorgadas; las Caribes bajo el de Hespérides. Todo esto

no está fundado no obstante, sino sobre la antigua descubierta de las islas Canarias, y probablemente de la de Madera donde los Fenicios y los Cartaginenses viajaban. Estas islas tocan casi al África y es posible que estuviesen menos alejadas en tiempos antiguos que lo estan actualmente.

Dejemos al padre *Lafitau* el hacer venir ó los Caribes del pueblo de Caria, á causa de la conformidad del nombre, y principalmente porque las mugeres Caribes hacian la cocina á sus maridos, del mismo modo que las mugeres carienes: dejémosle suponer que los Caribes no nacen colorados, y las negras no nacen negras, sino por causa de la costumbre de sus primeros padres de pintarse de negro ó de rojo.

Sucedió, dice, que las negras viendo á sus maridos teñidos de negro, su imaginacion se afectó tanto, que su raza se

resintió para siempre. Lo mismo sucedió á las mugeres Caribes, que, tambien por su fuerza de imaginación parieron los hijos colorados. El refiere el ejemplo de las ovejas de *Jacob* que nacieron pintarrujadas por el cuidado que tuvo el patriarca de poner á su vista unas ramas que tenian quitada la mitad de la corteza : estas ramas que parecian de dos colores los dieron tambien á los corderos del patriarca. Pero el jesuita debia saber que todo lo que sucedia en tiempo de *Jacob* no acontece actualmente.

Si se hubiese preguntado al yerno de *Lavan* porque las ovejas, viendo siempre la yerba, no paren los corderos verdes, él se hubiera hallado un poco embarazado para responder.

Enfin *Lafitau* hace venir á los Americanos de los Griegos : ved sus razones. Los Griegos tenian fábulas, algunos Americanos las tienen tambien. Los pri-

meros Griegos iban á la caza, los Americanos tambien van. Los primeros Griegos tenian oráculos, los Americanos tienen hechiceros. Se bailaba en las fiestas de la Grecia, se baila en América. Es preciso confesar que estas razones son convincentes.

Se puede hacer una reflexion sobre las naciones del nuevo mundo que el padre *Lafitau* no ha hecho : es, que los pueblos alejados de los trópicos han sido siempre invencibles, y que los mas inmediatos casi todos han estado sometidos á soberanos. Lo mismo sucedió durante largo tiempo en nuestro continente ; pero no se ha visto que los pueblos del Canadá hayan ido nunca á subyugar el Méjico, como los Tártaros se extendieron en el Asia y en la Europa. Parece que los habitantes del Canadá no fueron jamas tan numerosos como era necesario para enviar colonias á otras partes.

En general la América no ha podido nunca ser tan poblada como la Europa y la Asia : está cubierta de lagunas inmensas que hacen el aire mal sano ; el terreno produce un número prodigioso de venenos : las flechas empapadas en los jugos de estas yerbas venenosas, causan siempre Hagas mortales. La naturaleza enfin había dado á los Americanos mucha menos disposicion á ser industriosos que á los hombres del antiguo mundo : todas estas causas reunidas han podido perjudicar mucho á la poblacion.

Entre todas las observaciones físicas que se pueden hacer sobre esta cuarta parte de nuestro universo, tan largo tiempo desconocida, puede que sea la mas singular el que no se encuentre sino un solo pueblo que tenga barbas ; estos son los Esquimales. Son los habitantes del norte hácia los cincuenta y dos grados, en donde

el frio es mas fuerte que á los sesenta y seis de nuestro continente, y sus vecinos no tienen barbas. Ved pues dos razas de hombres absolutamente diferentes una al lado de la otra, supuesto que efectivamente los Esquimales sean barbudos. Pero los viajeros modernos dicen que los Esquimales no tienen barbas y que nosotros hemos equivocado sus cabellos grasientos con sus barbas. ¿ A quién creeremos * ?

* Parece que existe realmente en América un pequeño pueblo de hombres barbudos; pero los Irlandeses habian navegado en América mucho tiempo antes que *Cristoval Colon*, y es posible que este pueblo barbudo fuese un resto de los navegantes Europeos.

Carver, que ha viajado en el norte de la América, en los años 1766, 1767 y 1768, pretende en su obra, impresa en 1778, que los salvages de la América no tienen barbas, porque se arrancan el vello. (Ved á *Carver's travel*, p. 224.) Este autor habla como testigo ocular.

Hacia al istmo de Panama se halla la raza de los Darienes, semejantes á los Albinos, que huyen de la luz y vegetan en las cavernas : raza débil y por consiguiente poco numerosa.

Los leones de la América son mezquinos y cobardes, y los animales lanudos son muy grandes y tan vigorosos que sirven para llevar fardos. Todos los rios son diez veces mas anchos á lo menos que los nuestros. En fin las producciones naturales de la América no son las de nuestro hemisferio. Por esto todo es diferente; y la misma providencia que ha producido el elefante, el rinoceronte, y los negros, ha hecho nacer en el otro mundo los dantas, y los animales de quienes se ha creído largo tiempo que tenían el ombligo sobre el lomo, y hombres de un carácter que no es el nuestro.

De la teocracia.

Parece que la mayor parte de las naciones antiguas han sido gobernadas por una especie de teocracia. Empezad por la India, vos vereis á los bramans largo tiempo soberanos; en Persia los magos tienen la mas alta autoridad. La historia de las orejas de *Smerdis* puede ser una fábula, pero siempre resulta que era un mago que estaba sobre el trono de *Ciro*. Varios sacerdotes de Egipto prescribian á los reyes hasta la medida de lo que debian beber y comer, los educaban durante su infancia, los juzgaban despues de su muerte y frecuentemente se hacian reyes ellos mismos.

Si descendemos á los Griegos, su historia, tan fabulosa como es ¿ no nos dice que el profeta *Calchas* tenia suficiente poder en el ejército para sacrificar á la hija del rey de los reyes ?

Descended aun mas abajo, á las naciones salvages posteriores á los Griegos ; los druidas gobernaban á la nacion gaula.

No parece posible que en los primeros pueblos un poco numerosos *, haya habido otro gobierno que el teocrático ; porque desde luego que una nacion ha escogido un dios tutelar, este dios tiene sacerdotes. Estos sacerdotes dominan sobre el espíritu de la nacion , y como ellos no pueden dominar sino en nombre de su dios, le hacen hablar, venden sus oráculos y es por orden expresa de dios que todo se ejecuta.

Este es el origen de todos los sacrificios de sangre humana que han manchado casi toda la tierra. ¿ Qué padre, qué madre hubiera podido nunca abjurar la naturaleza hasta el punto de presentar á su

* Se entiende por primeros pueblos, hombres reunidos en número de algunos millares ; despues de las varias revoluciones del globo.

bijo ó á su hija á un sacerdote, para que fuesen degollados sobre un altar, sino se hubiese tenido certeza que el dios del pais ordenaba este sacrificio?

No solamente la teocracia ha reinado largo tiempo, sino que ha llevado la tiranía á los mas horribles excesos á que la demencia humana podia llegar, y mientras este gobierno era mas divino era mas abominable.

Casi todos los pueblos han sacrificado algunos hijos á sus dioses; por consiguiente ellos creian recibir esta orden, contraria á la naturaleza, de la boca de los dioses que adoraban.

Entre los pueblos llamados impropia-mente civilizados, yo no veo apenas sino los Chinos que no hayan practicado estos horrorosos absurdos. La China es el solo de los antiguos estados conocidos que no ha estado sometido al sacerdocio; los Japones estaban bajo las leyes de un

sacerdote seiscientos años antes de nuestra era. Casi por todas las demas partes la teocracia está tan establecida y tan arraygada, que las primeras historias son las de los mismos dioses que se han encarnado para venir á gobernar á los hombres. Los dioses, decian los pueblos de Tebas y de Menfis, han reinado doce mil años en Egipto. *Brama* se encarnó para reinar en la India; *Sammonocodom* en Siam, el dios *Adad* gobernaba la Siria, la diosa *Cibeles* habia sido soberana de la Frigia, *Jupiter* de Creta, *Saturno* de Grecia y de Italia. El mismo espíritu preside á todas estas fábulas; y por todas partes hay una confusa idea éntre los hombres, acerca de la venida de los dioses sobre la tierra.

De los Caldeos.

Los Caldeos, los Indios y los Chinos me parecen las naciones mas antiguas

mente civilizadas. Nosotros tenemos una época cierta de la ciencia de los Caldeos; esta se encuentra en los mil nueve cientos treinta años de observaciones celestes enviadas desde Babilonia por *Calistenes* al preceptor de *Alexandro*. Estas tablas astronómicas suben precisamente al año 2234 antes de nuestra era vulgar. Es cierto que esta época toca al tiempo en que la Vulgata coloca el diluvio; pero no nos introduzcamos aquí en las profundidades de las diferentes cronologías de la Vulgata, de los Samaritanos, y de los Setenta, que nosotros reverenciamos igualmente. El diluvio universal es un grande milagro que no tiene nada que ver con lo que nosotros buscamos. Aquí no razonamos sino en consecuencia de las nociones naturales. Sometiendo siempre los tanteos de nuestro espíritu limitado, á las luces de un órden superior.

Los antiguos autores citados en *Jorge*

de *Cincella*, dicen que en tiempo de un rey caldeo llamado *Xixutrus*, hubo una terrible inundacion. El Tigre y el Eufra-tes salieron de madre, segun parece, de una manera extraordinaria: pero los Caldeos no habrian podido saber, sino por la revelacion, que un castigo semejante hubiese podido sumergir toda la tierra habitable. Repito que yo no examino aqui sino el curso ordinario de la naturaleza.

Es claro que si los Caldeos no habian existido sobre la tierra sino despues de mil y nuevecientos años, antes de nuestra era, este corto espacio no pudo bastarles para hallar una parte del verdadero sistema de nuestro universo; nocion admirable á la cual habian en fin llegado los Caldeos. *Aristarco* de Samos nos dice que los sabios de Caldea habian conocido cuan imposible era el que la tierra ocupe el centro del mundo planetareo; que ellos

habian señalado al sol este lugar que es el que le pertenece, y que hacian girar la tierra y los otros planetas á su rededor, cada uno en su órbita diferente *.

Los progresos del espíritu son tan lentos , la ilusion de los ojos es tan poderosa, y la sugesion á las ideas recibidas tan tiránica, que no es posible que un pueblo que no cuente sino mil y nuevecientos años de antigüedad , hubiese podido llegar al alto grado de filosofía que contradice á los ojos y que exige la teoría la mas profunda. Asi es que los Caldeos contaban quatrocientos setenta mil años; y aun este conocimiento del verdadero sistema del mundo, solo lo tenian en Caldea un pequeño número de filósofos. Esta es la suerte de todas las grandes verdades; y los Griegos que vinieron en

* Ved el artículo *Sistema*, en el Diccionario filosófico.

seguida, no adoptáron sino el sistema comun, que es el sistema de los niños.

* Cuatrocientos setenta mil años, es mucho para nosotros que nacimos ayer,

* Nuestra santa religion, tan superior en todo á nuestras luces, nos enseña que el mundo no fue hecho sino hace seis mil años segun la Vulgata, ó cerca de siete mil, siguiendo á los *Setenta*. Los intérpretes de esta religion inefable nos dicen que *Adam* tubo la ciencia infusa, y que se perpetuaron todas las artes, desde *Adam* á *Noe*. Si es este en efecto el parecer de la Iglesia, nosotros lo adoptamos con una fe firme y constante, y ademas sujetamos todo lo que escribimos al juicio de esta santa Iglesia, que es infalible. Es en vano que el emperador *Juliano*, por otra parte tan respetable por su virtud, su valor y su ciencia, haya dicho en su discurso, censurado por el grande y moderado *san Cirilo*, que sea que *Adam* tuviese la ciencia infusa ó no, Dios no podia ordenarle de no tocar al árbol de la ciencia del bien y del mal; que Dios debia al contrario mandarle comer los frutos de este árbol, á fin de perfeccionarse en la ciencia in-

pero es muy poca cosa para el universo entero. Yo sé muy bien que nosotros no podemos adoptar este cálculo, que *Ciceron* se ha reído de él, que es exorbitante, y que sobre todo, nosotros no debemos creer al *Pentateuco* con preferencia á *Sanconiathon* y á *Beroso*, pero, lo repito, es imposible (humanamente hablando) que los hombres hayan llegado en mil y novecientos años, á adivinar tan admirables verdades. El primer arte es el de procurarse la subsistencia, lo que en otros tiempos era mas difícil á los

fusa, si él la tenia, y de adquirirla si él no la tenia. Se sabe con que sabiduría ha refutado *san Cirilo* este argumento. En una palabra nosotros prevenimos siempre al lector que no nos mezclamos de modo alguno con las cosas sagradas, y protestamos contra todas las falsas interpretaciones, y contra todas las inducciones malignas que se quieran inferir de nuestras palabras.

hombres que á las bestias: el segundo el formar un idioma, lo que exige ciertamente un espacio de tiempo muy considerable, el tercero construir sus barracas, y el cuarto vestirse. Seguidamente para forjar el hierro, ó para remplazar su falta, se necesitan tantas casualidades dichas, tanta industria, tantos siglos, que apenas puede imaginarse como los hombres han podido conseguirlo. ¡Qué salto de este estado al de conocer la astronomía!

Durante mucho tiempo, los Caldeos grabaron sus observaciones y sus leyes sobre ladrillos, en geroglíficos que servían de caracteres parlantes: uso que los Egipcios conocieron despues de algunos siglos. El arte de transmitir sus pensamientos por medio de caracteres alfabéticos no debió ser inventado sino muy tarde en aquella parte del Asia.

Es creible que en el tiempo en que los

Caldeos edificaron ciudades, empezaron á servirse del alfabeto. ¿ Como se hacia antes : se nos dirá ? como se hace en mi lugar y en cien mil lugares del mundo, en los que nadie sabe leer ni escribir, y sin embargo se entienden muy bien, las artes necesarias se cultivan, y aun algunas veces con ingenio.

Babilonia era probablemente una antigua y pequeña poblacion antes que llegase á ser una inmensa y soberbia ciudad. ¿ Pero, quien la edificó ? Yo no lo sé; ¿ fue *Semiramis* ? , fue *Belus* ? , fue *Nabonasar* ? Puede ser que nunca haya habido en el Asia, ni muger llamada *Semiramis*, ni hombre llamado *Belus*. * Es como si nosotros diéramos á las ciudades griegas los nombres de Armagnac y de Abbeville. Los Griegos que cambiaron todas las terminaciones bárbaras en pala-

* Bel, es el nombre de Dios.

bras griegas, desnaturalizaron todos los nombres asiáticos. Además la historia de *Semiramis* es semejante en todo á los cuentos orientales.

Nabonasar, ó mas bien *Nabon-asor*, fue probablemente el que hermoseó y fortificó á Babilonia y quien la hizo en fin una soberbia ciudad. Este es un verdadero monarca, conocido en el Asia en la era que tomó su nombre. Esta era incontestable, no empieza sino 747 años antes que la nuestra: por esto es muy moderna con referencia al número de siglos necesarios para llegar hasta el establecimiento de las grandes dominaciones. Parece, por el nombre mismo de Babilonia, que ella existia mucho tiempo antes de *Nabonasar*. Es la ciudad del padre *Bel*. *Bab* significa *padre* en Caldeo, como lo confiesa *Herbolot*. *Bel* es el nombre del señor. Los Orientales la conocieron siempre bajo el nombre de *Babel*, la ciudad

del señor, la ciudad de Dios, ó segua otros la puerta de Dios.

Probablemente no ha existido *Ninus*, fundador de Ninvah, llamada por nosotros Ninive, ni tampoco *Belus* fundador de Babilonia. Ningun principe asiático tuvo su nombre acabado en *us*.

Podrá ser que la circunferencia de Babilonia haya sido de veinte y cuatro de nuestras leguas medianas; pero que uno llamado *Ninus* haya edificado sobre el Tigre muy cerca de Babilonia una ciudad llamada *Ninive*, de una tan grande extension, es una cosa que no parece creíble. Se nos habla de tres poderosos imperios que existian á un mismo tiempo; el de Babilonia, el de Asiria ó de Ninive, y el de Siria ó de Damas. La cosa es poco verosimil, es como si se dijera que habia á la vez en una parte de la Gaula, tres poderosos imperios cuyas capitales, que eran Paris, Soissons y Orleans, tenian

cada una veinte y cuatro leguas de circuito.

Yo confieso que nada entiendo sobre los dos imperios de Babilonia y de Asiria. Algunos sabios que han querido aclarar este particular tan tenebroso, han afirmado que la Asiria y la Caldea no eran sino un mismo imperio, gobernado algunas veces por dos príncipes, uno residente en Babilonia y el otro en Ninive : este parecer razonable puede adoptarse hasta que se encuentre otro mas razonable todavía.

Lo que contribuye á dar una grande verosimilitud sobre la antigüedad de esta nacion , es la famosa torre elevada para observar los astros. Casi todos los comentadores no pudiendo desconvenir sobre este monumento , se creen obligados á suponer que era un resto de la torre de Babel , que los hombres quisieron elevar hasta el cielo. No se sabe fácilmente lo

que los comentadores entienden por cielo; ¿ es la luna ? ¿ es el planeta Venus ? hay mucha distancia de aquí á allí. ¿ Quisieron solamente levantar una torre un poco mas alta ? no hay en esto ningun mal ni ninguna dificultad, suponiendo que se tengan muchos hombres, muchos instrumentos y viveres.

La torre de Babel, la dispersion de los pueblos, la confusion de lenguas, son cosas, como ya se sabe, muy respetables de los cuales nosotros no tratamos absolutamente. Nosotros solo hablamos del observatorio, que no tiene nada que ver con las historias judias. Si *Nabonasar* elevó este edificio, es necesario confesar á lo ménos, que los Caldeos tuvieron un observatorio, mas de dos mil y cuatrocientos años antes que nosotros. Concedid en seguida cuantos siglos necesita la lentitud del espíritu humano para llegar

hasta el punto de erigir á las ciencias un monumento semejante.

Fué en Caldea y no en Egipto en donde se inventó el zodiaco. Hay de esto tres pruebas bastante fuertes, á mi parecer; la primera que los Caldeos fueron una nacion ilustrada, antes que el Egipto, siempre inundado por el Nilo, pudiese ser habitable; la segunda que los signos del Zodiaco convienen al clima de la Mesopotamia y no al de Egipto. Los Egipcios no podian tener el signo de tauro en el mes de abril, porque no es en esta ocasion que ellos labran la tierra; ellos no podian, en el mes que nosotros llamamos *agosto*, figurar el signo por una jóven cargada de espigas de trigo, porque no es en este tiempo en el que recojen la cosecha. Tampoco podian figurar enero por un cántaro de agua, porque llueve muy rara vez en Egipto, y jamas

en el mes de enero. * La tercera razón es que los signos antiguos del zodiaco caldeo eran uno de los artículos de su re-

* Los puntos equinocciales corresponden sucesivamente á todas las figuras del zodiaco, y sus revolución es de cerca de 26,000 años. Es claro que estos puntos se encontraban en libra, ó en géminis en la época en que se dieron nombres á los signos; en efecto, ellos solos son los que presentan un emblema de igualdad de las noches y los dias. Pero suponiendo los puntos equinocciales puestos en una de estas constelaciones, quedan cuatro combinaciones igualmente posibles, pues que puede suponerse igualmente, sea el equinoccio de la primavera, sea el equinoccio del otoño, en el signo de libra ó en el de géminis. Supongamos 1º, que el equinoccio esté en libra; el solsticio del estio estará en el de capricornio, el de invierno en cáncer, y el equinoccio del otoño en aries. Supongamos 2º, que el equinoccio del otoño esté en libra; el solsticio del estio estará en cáncer, el del invierno en capricornio, y el equinoccio de la primavera en aries. Supongamos 3º, que el equinoccio de la primavera esté en géminis, el solsticio de

ligion. Ellos estaban bajo el gobierno de doce Dioses secundarios y doce Dioses mediadores : cada uno de ellos presidia á

verano estará en virgo , el de invierno en picis , y el equinoccio del otoño en sagitario. Supongamos en fin que el equinoccio de otoño esté en géminis , el solsticio del estio estará en picis , el solsticio de invierno en virgo , y el equinoccio de la primavera en sagitario.

Si examinamos en seguida estas cuatro hipótesis, encontraremos primeramente un grado de probabilidad en favor de las dos primeras : en efecto en estas dos hipótesis , los solsticios tienen por signos al capricornio y el cáncer, un animal que trepa , y otro que marcha hácia atras ; simbolos naturales del movimiento aparente del sol ; y las dos últimas hipótesis no tienen esta ventaja. Comparando seguidamente las dos primeras , observaremos que el signo de libra parece que es el que debe representar mas naturalmente el signo de la primavera : 1º porque el signo de este equinoccio , mirado por todas partes como el primero del año , debè haber tenido con preferencia el emblema de la igualdad ; 2º porque el capricornio, animal que busca

una de las constelaciones, como nos lo dice *Diodoro* de Sicilia en el libro II. Esta religión de los antiguos Caldeos era el

los lugares elevados, parece el signo natural del mes en que el sol está mas alto; y el cáncer, aunque puede ser mirado como un símbolo del uno ó del otro solsticio, parece mucho mas propio para designar el solsticio de invierno. Luego si nosotros preferimos la primera hipótesis, el capricornio corresponde á julio; los meses de agosto y de septiembre, tiempo de las inundaciones del Nilo, corresponden á acuario y á picis, signos acuaticos; el Nilo se retira en octubre, luego el aries es su signo, porque entonces los rebaños empiezan á salir; se cultiva en noviembre bajo el signo de tauro, y se recoge en marso, bajo el emblema de la segadora. Basta pues para poder acordar con el clima del Egipto los nombres de los doce signos del zodiaco, que estos nombres los hayan sido dados cuando el equinoccio de la primavera se encontraba en el signo de libra; es decir que es necesario atrasar cerca de treinta mil años la invencion de la astronomía. Este sistema, el mas natural de todos aquellos que han sido ima-

Sabeismo, es decir la adoracion de un Dios supremo, y la veneracion de los astros y de las inteligencias celestes que presidian á los astros. Cuando ellos hacian oracion se volvian hácia la estrella del norte; tanto estaba su culto unido á la astronomía.

Vitruvio, en su libro noveno en donde trata de los cuadrantes solares, de las alturas del sol, de la longitud de las sombras, y de la luz que reflecta la luna, cita todos los antiguos Caldeos y no los Egipcios. Me parece una prueba bastante fuerte, el que se mirase la Caldea y no el Egipto como la cuna de esta ciencia; de modo que nada hay mas cierto que este antiguo proverbio latino :

Tradidit Ægyptis Babylon, Ægyptus Achivis.

ginados hasta aquí, el solo que está en armonia con los monumentos, y que explica las fábulas del modo menos precario, se debe á M. D. P.

De los Babilonios hechos Persas.

Al oriente de la Babilonia estaban los Persas. Estos llevaron sus armas y su religion á Babilonia cuando *Koresh*, que nosotros llamamos *Ciro*, tomó esta ciudad con el socorro de los Medos, establecidos en el norte de la Persia. Tenemos dos fabulas principales sobre *Ciro*; la de *Herodoto* y la de *Jenofonte*, que se contradicen en todo y que mil escritores han copiado indiferentemente.

Herodoto supone un rey Medo, es decir un rey de los paises de la Hircania, que él le llama *Astiago*, de un nombre griego. Este hircano *Astiago* manda ahogar á su nieto *Ciro* en la cuna, porque ha visto en sueños á su hija *Mandane* madre de *Ciro* mear tan copiosamente que inundó toda la *Asia*. El resto de la aventura es poco mas ó menos sobre este

gusto : es una historia de *Gargantua* escrita con seriedad.

Jenofonte hace un romance moral de la vida de *Ciro*, casi semejante á nuestro *Telemaco*, y empieza por suponer, con el fin de dar valor á la educacion varonil y vigorosa de su héroe, que los Medos eran voluptuosos y que se hallaban sumergidos en la cobardía. ¿ Todos estos pueblos vecinos de la Hircania que los Tártaros, llamados entonces Scitas, habian desolado durante treinta años, eran Sibaritas ?

Todo lo que puede asegurarse de *Ciro*, es que fue un grande conquistador, un azote de la tierra. El fondo de la historia es cierto; los episodios son fabulosos: asi sucede en todas las historias.

Roma existia en tiempo de *Ciro*: tenia un territorio de cuatro á cinco leguas, y robaba cuanto podia á sus vecinos; pero yo no quisiera salir garante del combate

de los tres *Horacios*, de la aventura de *Lucrecia*, de la rodela bajada del cielo, y de la piedra cortada con una navaja de afeitar. Habia algunos Indios esclavos en Babilonia y en otras partes, pero humanamente hablando, se podrá dudar que el ángel Rafael bajó del cielo para conducir á pié al jóven Tobías hácia la Hircania, para que se le pagase algun dinero que le debian y para arrojar al diablo *Asmodeo* con el humo del higado de un sollo.

Yo me guardaré muy bien de examinar aquí el romance de *Herodoto*, ó el de *Jenofonte*, concerniente á la vida y á la muerte de *Ciro*; pero yo notaré que los Parsis ó Persas pretendían haber tenido entre ellos, habia seis mil años, un antiguo *Zerdust*, un profeta, que les habia enseñado á ser justos y á reverenciar al sol, como los antiguos Caldeos habian venerado las estrellas observándolas.

Yo me guardaré bien de afirmar que estos Persas y estos Caldeos fuesen tan justos, y de fijar el tiempo en que vino su segundo *Zerdust* que rectificó el culto del sol, y les enseñó á no adorar sino á Dios autor del sol y de las estrellas. El escribió ó comentó, segun dicen, el libro de *Zend*, que los Parsis dispersos hoy dia en el Asia veneran como la biblia. Este libro es muy antiguo; pero lo es menos que los de los Chinos y los de los Bramas; aun se cree mas moderno que los de *Sanchoniathon* y de los cinco *Kings* de los Chinos : está escrito en la antigua lengua sagrada de los Caldeos; y M. *Hyde* que nos ha dado una traduccion del *Sadder* nos hubiera procurado la de *Zend* si él hubiera podido hacer los gastos de esta perquisa. Yo me refiero al menos al *Sadder*, al extracto del *Zend*, que es el catecismo de los Parsis. Yo veo que los Parsis creian desde largo tiempo

en un Dios un diablo, una resurreccion, un paraíso y un infierno. Ellos son los primeros sin contradiccion que establecieron estas ideas : es el sistema mas antiguo y que no fue adoptado por las demas naciones sino despues de muchos siglos, pues que los Fariseos entre los Judios no sostuvieron altamente la inmortalidad del alma y el dogma de las penas y recompensas despues de la muerte, sino hácia el tiempo de los Asmoneos.

Ved quizás, lo que hay de mas importante en la antigua historia del mundo : ved una religion útil, establecida sobre el dogma de la inmortalidad del alma y sobre el conocimiento del ser criador. No cesemos de observar por cuantos grados ha sido necesario que pasase el espíritu humano para concebir un sistema semejante. Notemos tambien que el bautismo, (la inmersión en el agua

para purificar el alma lavándose el cuerpo) es uno de los preceptos del Zend (p. 251). El origen de todos los ritos ha venido quizás, de los Persas y de los Caldeos, hasta las extremidades de la tierra.

Yo no examino aquí porque los Babilonios tuvieron Dioses secundarios reconociendo un Dios soberano. Este sistema ó mas bien este caos, fue el de todas las naciones. Exceptuando en los tribunales de la China, se encuentra casi por todas partes la extrema locura, reunida á un poco de sabiduria en las leyes, en los cultos y en los usos. El instinto, mas que la razon, es el que conduce al género humano. En todas partes se adora á la divinidad, y en todas partes se la deshonra. Los Persas reverenciaron las estatuas desde que pudieron tener escultores : las ruinas de Persipolis estaban llenas de estatuas y entre ellas se encon-

traban las que representaban los símbolos de la inmortalidad; se ven cabezas con alas que vuelan hácia el cielo; símbolo de la emigracion de una vida pasajera, á la vida inmortal.

Pasemos á los usos puramente humanos. Yo me admiro que Herodoto haya dicho delante toda la Grecia, en su libro primero, que todas las mugeres de Babilonia estaban obligadas por la ley á prostituirse una vez en su vida á los extranjeros, en el templo de *Milita* ó *Venus* *. Yo me admiro aun mas de que

* Muy profundos eruditos han pretendido que el mercado se hacia ciertamente en el templo, pero se cumplia fuera. *Strabon* dice en efecto, que despues de haberse entregado al extranjero fuera del templo, la muger volvia á su casa. ¿ En donde se cumplia esta ceremonia religiosa? No sucedia ni en la casa de la muger, ni en la del extranjero, ni en un lugar profano, en donde el marido, ó un amante de la muger que hubiesen tenido la desgracia de ser filósofos, ó de

en todas las historias publicadas para la instrucción de la juventud se renueve hoy dia este cuento. Ciertamente esta debia ser una hermosa fiesta y una hermosa devocion, el ver llegar los mercaderes de camellos, de caballos, de bueyes y de asnos, y verlos apearse para acostarse delante del altar con las principales señoras de la ciudad. En verdad ¿ esta infamia puede tener lugar en el caracter de un pueblo civilizado? ¿ Es posible que los magistrados de una de las mas grandes ciudades del mundo hayan establecido una policia semejante? ¿ que los maridos hayan consentido en prostituir sus mugeres? ¿ que todos los padres hayan abandonado sus

tener dudas sobre la religion de Babilonia, hubiesen podido turbar este acto de piedad. Este seria en algun lugar vecino del templo destinado á este uso, y consagrado á la diosa. Si no era en la iglesia era en la sacristia.

hijas á los palafreneros del Asia? No es nunca cierto lo que es contra la naturaleza. Yo estaré mas dispuesto á creer á *Dion Casio*, que asegura que los graves senadores de Roma propusieron un decreto por el cual *Cesar*, de edad de cincuenta y siete años, tendria el derecho de gozar de todas las mugeres que gustase.

¿ Aquellos que recopilando hoy dia la historia antigua copian muchos autores sin examinar ninguno, no habran podido reparar ó que *Herodoto* ha vendido fábulas ridiculas, ó mas bien que su texto ha sido corrompido; y que él no ha querido hablar, sino de cortesanas establecidas en todas las grandes ciudades, que es posible que entonces esperasen á los viajeros en los caminos?

Yo no daré mas crédito á *Sixto Epirico* que pretende que entre los Persas estaba ordenada la sodomia! Qué piedad! ; Co-

mo es posible imaginar que los hombres hubiesen establecido una ley, que si hubiera sido cumplida, hubiera destruido la raza humana! * La sodomía al contrario, estaba expresamente prohibida en el libro del Zend, y esto se ve en el compendio del Zend, el Sadder, en donde se dice (p. 9). *Que no hay mas grande pecado **.*

Strabon dice que los Persas se casaban con sus madres, ¿ pero quienes son sus garantes? los dichos, las voces vagas.

* Ved la *Defensa de mi tio.*

Ved tambien otra nota sobre el articulo *Amor socrático*, en el *Diccionario filosófico.*

** Ved las respuestas á aquel que ha pretendido que la prostitucion era una ley en el imperio de los Babilonios y que la sodomía estaba establecida en Persia en el mismo pais. No puede llevarse mas lejos el oprobrio de la litteratura, ni calumniarse mas fuertemente la naturaleza humana.

Esto puede nacer de un epigrama de *Catulo* :

Nam magus ex matre et nato nascatur oportet.

Todo mago debe nacer del incesto de una madre y de un hijo. Una tal ley no es creible, un epigrama no es una prueba. Si no se hubiesen encontrado madres que quisiesen acostarse con sus hijos, no hubiera pues habido sacerdotes en la Persia. La religion de los magos cuyo grande objeto era la poblacion debia mas bien permitir á los padres el unirse á sus hijas, que á las madres juntarse con sus hijos; pues un viejo puede engendrar, y una vieja no tiene esta ventaja.

¿ Cuantas tonterias hemos dicho sobre los Turcos ? los Romanos aun decian muchas mas sobre los Persas.

En una palabra, siempre que leamos alguna historia, tengamos cuidado con las fábulas.



De la Siria.

Yo veo , por todos los monumentos que nos quedan , que el territorio que se extiende desde de Alexandreta ó Scanderon , hasta cerca de Bagdat , fue siempre llamado Siria ; que el alfabeto de estos pueblos fue siempre sirio , que fue allí endonde estuvieron las antiguas ciudades de Zabah , Balbek y de Damas , y despues las de Antioquia , Seleuco y Palmira. Balk era tan antigua , que los Persas pretenden que su *bram* ó *Abraham* habia venido de Balk á su pais. ¿ En donde podria pues existir este poderoso imperio de la Asiria del que tanto se nos ha hablado ? es solamente en la tierra de las fábulas.

Los Gaulos tan pronto se extendian hasta el Rhin , tan pronto estuvieron mas reunidos ; ¿ Pero quien ha imaginado

jamas el poner un vasto imperio entre el Rhin y los Gaulos ; Que se hubiesen llamado Asirios las naciones vecinas del Eufrates, cuando se fueron extendiendo hácia Damas, y que se hubiesen llamado Asirios los pueblos de la Siria, cuando ellos se acercaron al Eufrates, es á lo que puede reducirse la dificultad. Todas las naciones vecinas se han mezclado, todas han estado en guerra y han cambiado de límites. Pero cuando se establecieron las ciudades capitales, estas mismas marcaron y fijaron una diferencia constante entre dos naciones. Asi los Babilonios, vencedores ó vencidos, fueron siempre diferentes de los pueblos de la Siria : los antiguos caracteres de la lengua siria no fueron de modo alguno los de los antiguos Caldeos.

El culto, las supersticiones, las leyes buenas ó malas y los usos bizarros no fueron los mismos. La diosa de Siria tan

antigua no tenia ninguna relacion con el culto de los Caldeos; Los magos caldeos, babilonios y persas jamas se hicieron eunucos, como lo eran los sacerdotes de la diosa de Siria. ¿ Cosa extraña, los Sirios reverenciaban la figura de lo que nosotros llamamos *Priapo*, y los sacerdotes se despojaban de su virilidad!

¿ Esta renuncia á la generacion, no prueba una grande antiguedad y una poblacion considerable. ? Es imposible que se hubiese querido atentar de este modo contra la naturaleza, en un pais en donde la especie hubiese sido rara.

Los sacerdotes de la *Cibeles* en Frigia se hacian eunucos como los de Siria. Lo repito ¿ puede dudarse de que esto no fuese el efecto de la antigua costumbre, de sacrificar á los dioses lo que mas se amaba, y de no exponerse delante de los seres que se creian puros. á los accidentes de lo que se creia impureza?

Puede uno admirarse despues de tales sacrificios, del que se hacia de su prepucio en otros pueblos, y de la amputacion de un testiculo en las naciones africanas. ¿ Las fábulas de *Atis* y de *Cambabo*, no son sino fábulas, como la de *Jupiter* que hizo cunuco á su padre *Saturno*. La supersticion inventa usos ridiculos, y el espíritu fabuloso inventa razones absurdas.

Lo que yo notare aun sobre los antiguos Sirios, es, que la ciudad que fue despues nombrada la ciudad santa, é *Hiriapolis* por los Griegos, estaba llamada por los Sirios *Magog*. Esta palabra *Mag* tiene una grande relacion con los antiguos magos, y parece comun á todos aquellos que en estos climas estaban consagrados al servicio de la divinidad. Cada pueblo tubo una ciudad santa. Nosotros sabemos que Tebas en Egipto era la ciudad de Dios, Babilonia la ciudad

de Dios, Apamea en Frigia era tambien la ciudad de Dios.

Los Hebreos, largo tiempo despues, hablan de los pueblos de Gog y de Magog; ellos podian entender por estos nombres, los pueblos del Eufrates y del Oronto : tambien podian entender los Escitas que vinieron á saquear el Asia antes que *Ciro* y que desolaron la Fenicia; pero importa muy poco el saber la idea que pasaba por la cabeza de un judio cuando él pronunciaba Magog ó Gog.

En cuanto á lo demas yo no tengo duda en creer á los Sirios mucho mas antiguos que á los Egipcios, por la razon evidente de que los paises mas facilmente cultivables son necesariamente los primeros que se pueblan y que florecen.

De los Fenicios y de Sanchoniathon.

Los Fenicios se reunieron en cuerpo de pueblo tan antiguamente como los

otros habitantes de la Siria : pueden ser menos antiguos que los Caldeos porque su pais es menos fertil. Sidon, Tiro, Joppe, y Ascalon son terrenos ingratos : el comercio marino ha sido siempre el último recurso de los pueblos : se ha empezado por cultivar la tierra antes de construir navios para ir á buscar nuevas tierras al otro lado de las mares ; pero los que estan obligados á entregarse al comercio marítimo consiguen luego esta industria, hija de la necesidad que no estimula á las otras naciones. No se habla de ninguna empresa marítima de los Caldeos ni de los Indios. Hasta los Egipcios tenian horror á la mar : era su *Tifon*, un ser malhechor ; y esto es lo que hace dudoso los cuatrocientos navios equipados por *Sisostris* para ir á conquistar la India. Pero las empresas de los Fenicios son positivas : Cartago y Cadiz fundadas por ellos , la Inglaterra descu-

bierta, su comercio en las Indias por Eziongaber, sus manufacturas de telas preciosas y su arte de teñir en purpura, son testimonios de su habilidad; y esta habilidad hizo su grandeza.

Los Fenicios fueron en la antigüedad lo que los Venecianos en el siglo quince, y lo que han venido á ser despues los Holandeses, obligados á enriquecerse por medio de su industria.

El comercio exigia necesariamente que se tuviesen registros que ocupaban el lugar de los libros de cuentas, con señales fáciles y durables para establecer estos registros. La opinion que hace á los Fenicios los autores de la escritura alfabética, es pues muy verosimil. Yo no aseguro que ellos hayan inventado tales caracteres antes que los Caldeos; pero su alfabeto fue ciertamente el mas completo y el mas útil, porque ellos pia-

taron las vocales que los Caldeos no expresaban.

Yo no veo que los Egipcios hayan nunca comunicado sus letras y su lengua á ningún pueblo : al contrario los Fenicios transmitieron su lengua y su alfabeto á los Cartagineses que despues los alteraron. Sus letras se hicieron las de los Griegos. ¡ Qué perjuicio para la antigüedad de los Fenicios !

Sanchoniathon, fenicio, que escribió mucho tiempo antes de la guerra de Troya, la historia de las primeras edades y de la cual *Eusebio* nos ha conservado algunos fragmentos traducidos por *Filon* de Biblos; *Sanchoniathon*, digo, nos hace saber que los Fenicios tenían establecidos de tiempo inmemorial los sacrificios á los elementos y á los vientos; lo que conviene en efecto á un pueblo navegante. En su historia quiso elevarse hasta el origen de las cosas, como todos

los primeros escritores ; y tuvo la misma ambicion que los autores del *Zend* y del *Veidam* ; la misma tuvieron *Maneton* en Egipto y *Hesiodo* en Grecia.

No se podria dudar de la prodigiosa antigüedad del libro de *Sanchoniathon* , si fuera cierto, como *Warburton* lo pretende , que se han leído los primeros renglones en los misterios de *Isis* y de *Ceres* ; homenaje que los Egipcios y los Griegos no hubieran tributado á un autor extranjero, sino hubiera estado considerado como uno de los primeros manantiales de los conocimientos de los hombres.

Sanchoniathon no escribió cosa alguna de su idea : consultó todos los archivos antiguos, y principalmente al sacerdote *Jerombal*. El nombre de *Sanchoniathon* significa en el antiguo fenicio, amante de la verdad. *Porfiro* lo dice, *Teodoreto* y *Bochart* lo confiesan. La Fenicia se

llamaba el país de las letras *Kirjath Sopher*. Cuando los Hebreos vinieron á establecerse en este territorio, quemaron la ciudad de las letras, como se ve en *Josué* y en los *Jueces*.

Jerombal, consultado por *Sanchoniathon*, era sacerdote del Dios supremo que los Fenicios llamaban *Yoo*, *Jeova*, nombre tenido por sagrado, y adoptado entre los Egipcios y después entre los Judios. Se ve por los fragmentos de este tan antiguo monumento, que Tiro existía después de mucho tiempo, aunque no hubiese aun llegado á ser una ciudad opulenta.

Esta palabra *El*, que designaba á Dios entre los primeros Fenicios, tiene alguna relacion con la palabra *Alá* de los Arabes; y es probable que de este monosilaba *El*, compusieron los Griegos su *Elios*. Pero lo mas notable es, que se encuentra entre los antiguos Fenicios la palabra *Eloa*, *Eloim*, de la cual se sirvie-

ron muy largo tiempo los Hebreos cuando se establecieron en Canaan.

Los nombres de *Eloa*, *Yoo*, *Adonai* que los Judios daban á Dios, los tomaron precisamente de los Fenicios, pues que los Judios hablaron largo tiempo en Canaan la lengua fenicia.

Esta palabra *Yoo*, esta palabra inefable para los Indios, y que ellos no pronunciaban jamas, era tan comun en el Oriente, que *Diodoro*, en su libro segundo, hablando de aquellos que fingian tener conversaciones con los dioses, dice que *Minos se alababa de haber comunicado con el dios Zeus; con Zamolxis la diosa Vesta; y el judio Moise con el dios Yoo*, etc.

Lo que sobre todo merece ser considerado, es que *Sanchonlathon*, refiriendo la antigua cosmologia de su pais, habla primero de un caos, de un aire tenebroso *Chautereb*. La *Erebe*; la noche de *Hesiodo* está tomada de la palabra fenicia

que se ha conservado entre los Griegos. Del caos, salió *Mol*, que significa la materia. ¿Luego quién arreglara la materia? Este es *Colpi Yoo*, el espíritu de Dios, el viento de Dios. Fue á la voz de Dios que nacieron los animales y los hombres *.

Es fácil de convencerse que esta cosmogonía es el origen de casi todas las otras. El pueblo mas antiguo está siempre imitado por aquellos que vienen después : ellos aprenden su lengua , se apropian sus antigüedades y siguen una parte de sus ritos. Yo sé cuan oscuros son todos los orígenes caldeos , sirios , fenicios , egipcios y griegos. ¿ Qué origen no es obscuro? Nosotros no podemos tener

* Este modo de entender á *Sanchoniaton* es muy natural , y está apoyado en la autoridad de *Bochart*. Aquellos que lo han criticado saben seguramente muy bien la lengua griega ; pero ellos han probado que esto no basta siempre para entender los libros griegos.

conocimientos ciertos sobre la formación del mundo, sino los que el criador del mundo se ha dignado darnos él mismo. Nosotros marchamos con seguridad hasta ciertos límites : sabemos que Babilonia existía antes que Roma, que las ciudades de la Siria eran poderosas antes que se hubiese conocido á Jerusalem, que había reyes en Egipto antes que *Jacob*, antes que *Abraham*; sabemos que sociedades han sido las que se han establecido las últimas; pero para saber precisamente cual fue el primer pueblo, es necesario una revelacion.

A lo menos es permitido el pesar las probabilidades y servirnos de nuestra razon en lo que no interese á los dogmas sagrados, superiores á toda razon, y que solo ceden á la moral.

Es muy positivo que los Fenicios ocupaban su pais mucho tiempo antes que los Hebreos se presentasen en él ; Pudie-

ron los Hebreos aprender la lengua fenicia cuando se hallaban errantes, lejos de la Fenicia, en el desierto, ó en medio de algunas bandas de Arabes?

¿ No es de la mayor verosimilitud, que un pueblo comerciante, industrial, y sabio, establecido desde un tiempo inmemorial y que está reputado por el inventor de la letras, escribiese mucho antes que un pueblo errante, nuevamente establecido en su vecindario, sin conocer ninguna ciencia, sin ninguna industria, sin ningun comercio, y subsistiendo únicamente de rapiñas?

¿ Puede seriamente negarse la autenticidad de los fragmentos de *Sanchoniathon* conservados por *Eusebio*? ¿ ó puede imaginarse con el sabio *Huet*, que *Sanchoniathon* lo saca todo de *Moisés*, cuando todos los monumentos antiguos que conservamos nos advierten que *Sanchoniathon* vivía antes que *Moisés*? Nosotros

no decidimos cosa alguna, es el lector ilustrado y juicioso el que debe decidir entre *Huet* y *Van-Dale*, que lo ha refutado : nosotros buscamos la verdad y no la disputa.

De los Escitas y de los Gomeritas.

Dejemos á *Gomer*, casi á su salida del arca, ir á subyugar á las Gaulas y poblarlas en pocos años. Dejemos ir á *Tubal* á España y á *Magog* al norte de la Alemania en el tiempo en que los hijos de *Cham* hacian una prodigiosa cantidad de hijos todos negros hácia la Guinea y el Congo. Estas impertinencias insipidas se hallan en tantos libros que no merecen la pena de hablar de ellas. Los niños empiezan por reirse de esto ; ¿ pero por qué debilidad, ó por qué malignidad secreta, ó por qué afectacion de manifestar una elocuencia fuera de lugar, tantos histo-

riadores han hecho tan grandes elogios de los Escitas que no conocen?

¿ Porque *Quinto-Curcio* hablando de los Escitas, que habitaban al norte de la Sogdiana, al otro lado del Oxus (que él equivoca con el Tanais que está á quinientas leguas) porqué, digo, *Quinto-Curcio* pone una arenga filosófica en la boca de estos bárbaros? ¿ porque supone que ellos reprenden á *Alexandro* la sed de conquistar? porqué les hace decir que *Alexandro* es el mas famoso ladron de la tierra, cuando estos bárbaros habian ejercitado el robo en toda el Asia mucho ántes que él? ¿ porqué en fin *Quinto-Curcio* pinta estos Escitas como los mas justos de todos los hombres? La razon es, que como él pone, como mal geografo, el Tanais del lado del mar-Caspio, habla del pretendido desinterés de los Escitas como un declamador.

Si Horacio, oponiendo las costumbres

de los Escitas á las de los Romanos, hace en versos armoniosos el panegírico de estos bárbaros, si él dice :

*Campestres meliùs Scythæ ;
Quorum plaustra vagas ritè trahunt domos ,
Vivunt et rigidi Getae :*

« Ved á los habitantes de la espantosa Escitia, viviendo sobre los carros : ellos consumen su vida con mas inocencia que el pueblo de Marte ; »

Es porque *Horacio* habla como poeta un poco satírico que tiene gusto en alabar á los extrangeros á expensas de su pais.

Es por la misma razon que *Tacito* no se cansa de alabar á los bárbaros Germanos que saqueaban las Gaulas y que inmolaban los hombres á sus abominables dioses. *Tacito*, *Quinto-Curcio* y *Horacio* se parecen á los pedagogos que para dar

emulacion á sus discípulos, prodigan elogios en su presencia á los jóvenes extranjeros por groseros que sean.

Los Escitas son los mismos bárbaros que despues hemos llamado Tártaros: son los mismos que mucho tiempo antes de *Alexandro* habian saqueado varias veces el Asia y que han sido los devastadores de una grande parte del continente. Tan pronto bajo el nombre de Mogols, ó de Hunos ellos han sometido la China y la India, y tan pronto bajo el nombre de Turcos han arrojado á los Arabes que habian conquistado una parte del Asia. Fue desde estos dilatados campos que partieron los Hunos para ir hasta Roma. Ved á los hombres desinteresados y justos á quienes nuestros compiladores alaban aun hoy en dia la equidad, cuando copian á *Quinto-Curcio*. De este modo nos cargan de historias antiguas, sin eleccion y sin juicio; se leen poco mas ó menos

con el mismo espíritu que han sido hechas, y la cabeza se llena de errores.

Los Rusos habitan actualmente la antigua Escitia europea; ellos son los que han procurado á la historia verdades asombrosas. Ha habido sobre la tierra revoluciones que han pasmado la imaginacion, y no ha habido ninguna que satisfaga tanto al espíritu humano y que le haga tanto honor. Se han visto conquistadores y devastaciones, pero un solo hombre haber cambiado en el espacio de veinte años, las costumbres, las leyes, y el espíritu del mas vasto imperio de la tierra, haciendo que todas las artes fuesen á la vez á hermosear los desiertos; esto es muy admirable. Una muger que no sabia ni leer ni escribir perfeccionó lo que *Pedro el grande* habia empezado. Otra muger (Isabel) aun extendió estos nobles principios. Otra emperatrix aun ha ido mas lejos que las dos de que

acaba de hablarse; su genio se ha comunicado á sus vasallos, y las revoluciones del palacio no han retardado ni un momento los progresos de la felicidad del imperio : se ha visto en medio siglo á la corte de Escita, mas ilustrada que lo fueron en ningun tiempo la Grecia y Roma.

Y lo que es mas admirable, es que en 1770, en que escribimos, *Catalina II* persiguió en Europa y en Asia á los Turcos fugitivos delante de sus ejercitos, y les hizo temblar en Constantinopla. Sus soldados son tan valientes como su corte civilizada, y sea cual fuese el resultado de esta guerra, la posteridad debe admirar á la *Tomiris* del norte. Ella merece vengar la tierra de la tiranía turca.

De la Arabia.

Si se tiene curiosidad por los monumentos egipcios, no creo que deben bus-

arse en la Arabia. La Meca, dicen que fue edificada hácia el tiempo de *Abraam*; pero está situada en un terreno tan arenoso y tan ingrato, que no hay apariencia de que esté fundada antes que las ciudades que se elevaron cerca de los rios en los países fertiles. Mas de la mitad de la Arabia es un vasto desierto, ya arenoso, ya pedregoso. Pero la Arabia feliz ha merecido este nombre, porque estando rodeada de soledades y de una mar tempestuosa, há estado al abrigo de los ladrones llamados conquistadores, hasta *Mahoma*, y aun entonces no fue sino la compañera de sus victorias. Esta ventaja es bien superior á sus aromas, á su incienso y á su canela, que es de una mediana calidad, y aun á su café que actualmente hace su riqueza.

La Arabia desierta es un país miserable, habitado por algunos Amalecitas, Moabitas y Madianitas: país horrible que

contiene hoy en dia, nueve ó diez mil Arabes, ladrones errantes, que es todo lo que puede mantener. En estos mismos desiertos es en donde se dice que dos millones de Hebreos estuvieron cuarenta años. Esta no es la verdadera Arabia, y este pais está llamado frecuentemente desierto de la Siria.

La Arabia pétrea no tiene este nombre sino del de Petra, pequeña fortaleza á quien los Arabes no dieron seguramente este nombre; pero que fue llamada asi por los Griegos hácia el tiempo de *Alexandro*. Esta Arabia pétrea es muy pequeña y puede ser confundida, sin hacerle ningun perjuicio con la Arabia desierta. La una y la otra han sido siempre habitadas por bandas vagamundas, y fue cerca de esta Arabia pétrea que se edificó la ciudad llamada por nosotros Jerusalem.

Por lo que corresponde á la dilatada

parte llamada feliz, cerca de la mitad son tambien desiertos, pero cuando uno se interna algunas millas en las tierras, sea al oriente de Moka, sea al oriente de la Meca, entonces se encuentra el pais mas agradable de la tierra. Es un verano continuo, el aire está perfumado por el olor de las plantas aromáticas que la naturaleza hace crecer allí sin cultura. Mil riachuelos descienden de las montañas y entretienen un fresco perpétuo que atempera el calor del sol, bajo las sombras siempre verdes.

Principalmente es en este pais en el que la palabra jardin, paraíso, significa favor celeste.

Los jardines de Saaná hacia Aden fueron mas famosos para los Arabes, que lo que lo fueron despues los de *Alcinoüs* para los Griegos; y este Aden ó Eden se llamaba el lugar de las delicias. Aun se habla de un antiguo *Shedad* cuyos jardines no

eran menos nombrados. La sombra era la felicidad de estos países muy cálidos.

El vasto país de Yemen es tan hermoso, sus puertos están tan felizmente situados sobre el Océano indio, que se dice que Alexandro quiso conquistar Yemen para poner allí la silla de su imperio y establecer el almacén general del comercio del mundo. Él hubiera conservado el antiguo canal de los reyes de Egipto que unia el Nilo al mar rojo, y todos los tesoros de la India hubieran pasado de Aden ó Eden á la ciudad de Alexandria. Una empresa semejante, no se parece á las fábulas insipidas y absurdas de que está llena toda la historia antigua. Hubiera sido necesario subyugar toda la Arabia, y si alguno podia hacerlo era Alexandro, pero parece que no le temian absolutamente, pues ni aun le enviaron diputados cuando él tenia bajo su poder el Egipto y la Persia.

Los Arabes defendidos por sus desiertos y por su valor, jamas han sufrido el yugo extranjero ; *Trajano* solo conquistó un poco de la Arabia pétrea : aun hoy dia los Arabes desprecian el poder de los Turcos. Este grande pueblo siempre ha sido tan libre como los Escitas y mas civilizado que ellos.

Es necesario no confundir los antiguos Arabes con las bandas que se creen descendientes de *Ismael*. Los Ismaelitas ó Agarenos, ó aquellos que se llamaban hijos de *Cethura* eran tribus extranjeras que no pusieron nunca el pié en la Arabia feliz. Sus bandas se hallaban errantes en la Arabia pétrea hácia el pais de Madian : despues se mezclaron con los verdaderos Arabes en el tiempo de *Mahoma*, y fue cuando estas bandas abrazaron su religion.

Los pueblos de la Arabia propiamente llamada asi, eran verdaderamente indi-

genos; es decir que de tiempo inmemorial habitaban este hermoso pais, sin mezcla de ninguna otra nacion, sin haber sido jamas conquistados, ni haber sido conquistadores. Su religion era la mas natural y la mas sencilla de todas. Era el culto de un Dios, y la veneracion por las estrellas, que bajo un cielo tan hermoso y puro parecian anunciar la grandeza de un Dios con mas magnificencia que el resto de la naturaleza. Miraban á los planetas como mediadores entre Dios y los hombres: esta religion la tuvieron hasta el tiempo de *Mahoma*. Yo creo muy bien que ellos tuvieron muchas supersticiones pues que eran hombres, pero separados del resto del mundo por mares y por desiertos, poseedores de un pais delicioso, y siendo superiores á toda necesidad y á todo temor, debieron ser menos malos y menos supersticiosos que las demas naciones.

Jamas se les ha visto invadir el bien de sus vecinos como bestias carniceras hambrientas, ni desollar á los débiles pretextando las órdenes de la divinidad, ni hacer la corte á los poderosos, adulándolos por medio de falsos oráculos : sus supersticiones no fueron ni absurdas ni bárbaras.

No se habla de ellos en nuestras historias universales, fabricadas en nuestro Occidente; yo lo creo muy bien : ellos no tienen ninguna relacion con la pequeña nacion judia que se ha hecho el objeto y el fundamento de nuestras pretendidas historias universales, en las cuales un cierto número de autores, copiándose los unos á los otros, olvidan las tres cuartas partes de la tierra.

De Bram, Abram, Abraham.

Parece que este nombre *Bram, Brama, Abram, Ibraim* era uno de los nombres

más comunes á los antiguos pueblos del Asia. Los Indios que nosotros creemos una de las primeras naciones, hacen de su *Brama* un hijo de Dios que enseña á los Bramas el modo de adorarle. Este nombre fue venerado de unos á otros. Los Arabes, los Caldeos, y los Persas se lo apropiaron, y los Judios lo miraron como uno de sus patriarcas. Los Arabes que traficaban con los Indios fueron probablemente los primeros que tuvieron algunas ideas confusas de *Brama* que ellos llamaron *Abrama* y de quien seguidamente, se vanagloriaron de sus descendientes.

Los Caldeos lo adoptaron como un legislador. Los Persas llamaban á su antigua religion *Miliat Ibrahim*, ó *Abraham*, era de la Bactriana, y habia vivido cerca de la ciudad de Balk : reverenciaban en él un profeta de la antigua religion de *Zoroastro*. Seguramente no pertenece sino á los Hebreos, porque ellos le re-

conocen por su padre en sus libros sagrados.

Algunos sabios han creído que este nombre era indio, porque los sacerdotes indios se llamaban Bramas ó Brachmanes, y porque varias de sus instituciones sagradas tienen una relacion muy aproximativa á este nombre, en lugar de que entre los Asiáticos occidentales, vos no veis ningun establecimiento que su nombre deribe de *Abram* ó *Abraham*. Ninguna sociedad se ha llamado *Abrámica*, ningun rito, ninguna ceremonia ha tenido este nombre; pero puesto que los libros judios dicen que Abraham es la raiz ó estirpe de los hebreos, es necesario creer sin dificultad á estos judios, que sin embargo de ser detestables para nosotros, son no obstante mirados como nuestros precursores y nuestros señores.

El Alcoran cita, tocante á *Abraham*,

las antiguas historias arabes ; pero habla muy poco de esto : se pretende que este *Abraham* fue el fundador de la Meca.

Los Judios le hacen venir de Caldea y no de la India , ó de la Bactriana ; ellos eran vecinos de la Caldea , y les eran desconocidas la India y la Bactriana. *Abraham* era un extranjero para todos estos pueblos, y siendo la Caldea un pais muy famoso para las ciencias y artes desde mucho tiempo , era un honor , hablando humanamente , para una nacion mezquina y bárbara , encerrada en la Palestina, el contar un antiguo sabio reputado caldeo, en el número de sus antepasados.

Si es permitido el examinar la parte histórica de los libros judios, por las mismas reglas que nos dirigen en la crítica de otras historias, es necesario convenir con todos los comentadores que el Pentateuco estaria sujeto á algunas dificultades si se hallase en otra historia.

El Genesis, despues de haber referido la muerte de *Tharé*, dice que *Abraham*, su hijo, salió de Aran de edad de setenta y cinco años, y es natural el creer que no dejó su pais hasta despues de la muerte de su padre.

Pero el Genesis dice que habiéndolo engendrado *Tharé* á la edad de setenta años, vivió hasta la de doscientos y cinco, y asi *Abraham* hubiera tenido ciento y treinta y cinco años cuando dejó la Caldea. Parece extraño que á esta edad hubiere abandonado el fertil pais de la Mesopotamia, para ir á trescientas millas de allí, al territorio estéril y pedregoso de Sichem, que no era un punto de comercio. De Sichem se le hace ir á comprar trigo á Menfis., distante cerca de seiscientas millas, y desde luego que llega, el rey se enamora de su muger de edad de setenta y cinco años.

Yo no me introduzco en lo que esta .

historia tiene de divino, y solo trata siempre de averiguar la antigüedad. Se ha dicho que *Abraham* recibió grandes presentes del rey de Egypto. (*) Este pais era desde entonces un poderoso estado; la monarquía estaba establecida, los artes estaban pues cultivados; el rio habia sido sujetado á sus límites y se habían abierto canales por todas partes para recibir las inundaciones, sin lo cual aquel pais no hubiera sido habitable.

¿ Ahora pues, yo pregunto á todo hombre sensato, si no hubieran sido necesarios siglos para establecer un imperio semejante, en un pais largo tiempo inaccesible y devastado por las aguas mismas que lo fertilizaban? *Abraham*, segun

* El Genesis habla de un grande número de esclavos y de bestias de carga dadas á *Abraham*, cuando Faraon le creyó solamente el hermano de Sara; y cuando él salió de Egipto, Faraon añadió mucho oro y plata.

el Genesis llegó á Egipto dos mil años antes de nuestra era vulgar. Es necesario pues perdonar á los *Manetons*, á los *Herodotos*, á los *Diodoros*, á los *Eratostenos*, y á muchos otros, la prodigiosa antigüedad que todos ellos conceden al reino de Egipto; y esta antigüedad debe ser muy moderna en comparacion de la de los Caldeos y de los Sirios.

Que sea permitido el observar un rasgo de la historia de *Abraham*. Él está representado á su salida de Egipto como un pastor errante entre el monte Carmelo y el lago Asfaltide : este es el desierto mas arido de la Arabia pétrea, todo el territorio es betuminoso, el agua es muy rara, y la poca que se encuentra es menos potable que la de la mar. Él conduce allí sus tiendas con trescientos diez y ocho criados; y su sobrino *Lot* está establecido en la ciudad ó lugar de Sodoma. Un rey de Babilonia, un rey de Persia, un

rey del Puente, y un rey de varias otras naciones se unen para hacer la guerra á Sodoma, y á los cuatro pueblos vecinos. Se hacen dueños de todos, igualmente que de Sodoma; *Lot* es su prisionero. No es fácil comprender como se reunieron cuatro grandes reyes poderosos para atacar una banda de Arabes, en un rincón de la tierra tan inculto y solitario, ni como *Abraham* deshizo tan poderosos monarcas con tres cientos criados, y los persiguió hasta mas allá de Damas. Algunos traductores han escrito *Dan* por *Damas*, pero *Dan* no existia en tiempo de *Moysés*, y aun menos en tiempo de *Abraham*. Desde la extremidad del lago Asphaltide, en donde estaba Sodoma situada, hasta Damas, háy mas de tres cientos millas de camino. Todo esto es superior á lo que nosotros podemos comprender: todo es milagroso en la historia de los Hebreos. Nosotros ya lo hemos dicho y aun lo repetimos,

que creemos todos estos prodigiós, y todos los demas sin ningun examen.

De la India.

Si es permitido el formar congeturas, los Indios hácia el Ganges son quizá los hombres mas antiguamente reunidos en cuerpo de pueblo. Es cierto que el terreno en el que los animales encuentran los pastos mas facilmente está cubierto bien pronto de la especie que el puede mantener; pues no hay ningun pais en el mundo en el que la especie humana tenga bajo su mano los alimentos mas sanos, mas agradables y en en mas grande abundancia que hácia al Ganges. El arroz crece alli sin cultura, el coco, la palma y la higuera, presentan por todas partes frutos deliciosos; el naranjo y el limon dan tambien bebidas refrigerantes y sirven de mantenimiento: las cañas de azu-

car están abundantísimas, y los palmeros é higueras de grandes hojas procuran sombras espesas. En aquel clima no hay necesidad de desollar los rebaños para defender á los niños del rigor de la estación : aun hoy en dia se crian desnudos hasta la edad de la pubertad ; jamas ha sido necesario exponer la vida atacando á los animales , á fin de manteqerse con sus miembros destrozados como se ha hecho en casi todos los demas paises.

Los hombres se habran reunido por sí mismos en sociedad bajo un clima tan dichoso ; no se habrá disputado un terreno arido para establecer ganados flacos, y no se habrá hecbo la guerra por un pozo, ó por una fuente como han hecho los bárbaros en la Arabia pétrea.

Los Bramas se lisongean de poseer los monumentos mas antiguos que existen sobre la tierra. Las singularidades que el emperador de la China *Cam-hi* tenia en

su palacio, eran de la India : hacia ver á los misioneros matemáticos, antiguas monedas indias acuñadas, muy anteriores á las monedas de cobre de los emperadores Chinos, y es muy probable que los reyes de Persia aprendiesen de los Indios el arte monetario.

Los Griegos, antes de *Pitagoras*, viajaban en la India para instruirse. Los signos de los siete planetas y de los siete metales son aun en casi toda la tierra los que inventaron los Indios : los Arabes estuvieron obligados á tomar sus números. El juego que hace más honor al entendimiento humano, nos viene sin disputa de la India ; los elefantes, á los cuales nosotros hemos remplazado por las torres, sirven de prueba : era muy natural que los Indios hiciesen marchar á los elefantes, pero no lo es el que anden las torres.

En fin los pueblos más antiguamente

conocidos, los Persas, los Fenicios, los Arabes, y los Egipcios, fueron desde tiempo inmemorial á traficar á las Indias para traer las especerías que la naturaleza no ha dado sino bajo aquellos climas, y los Indios jamas fueron á buscar cosa alguna de las otras naciones.

Se nos habla de un *Baco*, que vino, segun dicen de Egipto, ó de un pais del Asia occidental para conquistar la India. Este *Baco* sea quien fuere, sabia que habia á la extremidad de nuestro continente una nacion que valia mas que la suya. La necesidad hizo los primeros ladrones: ellos no invadieron la India sino porque era rica, y seguramente el pueblo rico está civilizado é instruido mucho tiempo antes que un pueblo dispuesto al pillage.

Lo que me admira mas de la India es aquella antigua opinion sobre la transmigracion de las almas, que con el tiempo se extendió hasta la China y en

la Europa. Esto no prueba que los Indios supiesen lo que era una alma , pero ellos imaginaron que este principio sea aéreo, sea ígneo , iba sucesivamente á animar otros cuerpos. Examinemos con atencion lo que este sistema filosófico influye en las costumbres. Sirve de un grande freno para los malvados el temor de ser condenados por *Visna* y por *Brama* á ser convertidos en uno de los mas viles y desgraciados animales : nosotros veremos luego, que todos los grandes pueblos tenian una idea de la otra vida , aunque con diferentes nociones. Yo apenas veo entre los antiguos imperios , sino los Chinos , que no hubiesen establecido la doctrina de la inmortalidad del alma. Sus primeros legisladores no promulgaron sino leyes morales : ellos creyeron que era suficiente el exortar á los hombres á la práctica de las virtudes , y el obligarles á seguirlas por medio de una severa policia.

Los Indios tuvieron un freno mas; abrazando la doctrina de la metempsi-cosis; el temor de matar á su padre ó su madre matando á los hombres y á los animales, les inspiró un horror por toda muerte y por toda violencia, y esto formó en ellos una segunda naturaleza. Asi pues, todas las familias que no se alia-ron ni con los Arabes, ni con Tártaros, son aun hoy en dia los mas dulces de todos los hombres. Su religion y su clima, hicieron á estos pueblos enteramente semejantes á los animales pacíficos que nosotros criamos en nuestras caba-ñas y en nuestros palomares para dego-llarlos á nuestro gusto. Todas las nacio-nes feroces que vinieron del Caucasó, del Tauro y del Ymato, para subyugar á los habitantes de las orillas del Indo, del Idaspó y del Ganger los sugetaron con solo presentarse.

Esto es lo que sucederia ahora á los

christianos primitivos llamados quakeros, tan pacíficos como los Indios; ellos serian devorados por otras naciones sino estubiesen protegidos por sus belicosos compatriotas. La religion christiana que solo estos primitivos siguen á la letra, es tan enemiga de la sangre como la pitagórica; pero los pueblos christianos jamas han observado su religion, y las antiguas castas indias siempre han practicado la suya. Esto es porque el sistema pitagórico es la sola religion del mundo que haya tenido como sentimiento de piedad filial y amor religioso, el horror de dar la muerte.

La transfiguracion de las almas es un sistema tan sencillo, y aun tan verosimil á los ojos de los pueblos ignorantes; es tan facil de creer que lo que anima á un hombre puede en seguida animar á otro, que todos aquellos que adoptaron esta religion, creyeron ver las almas de sus parientes

en todos los hombres que los rodeaban. Todos se creyeron hermanos, padres, madres, hijos, los unos de los otros, y esta idea inspiraba necesariamente una caridad universal; se temblaba el herir un ser que era individuo de la familia: en una palabra, la antigua religión de la India y la de los letrados de la China son las solas en las cuales los hombres no han sido bárbaros. ¿Como habra podido suceder que despues estos mismos hombres que se hacian un crimen de degollar á un animal, permitiesen que sus mugeres se quemasen sobre los cuerpos de sus maridos, por la vana esperanza de renacer en cuerpos mas hermosos y mas dichosos? Es porque el fanatismo y las contradicciones son el patrimonio del genero humano.

Sobre todo es necesario considerar que la abstinencia de la carne de los animales es una consecuencia de la naturaleza

del clima. El calor extremo y la humedad pudren muy pronto las carnes, que son allí de mal mantenimiento: los licores fuertes tambien estan privados por la naturaleza, que exige en la India bebidas refrigerantes. La metempsicosis pasó ciertamente á nuestras naciones septentrionales: los Celtas creyeron que ellos renacian en otros cuerpos; pero si los Druidas hubieran añadido á esta doctrina la privacion de las carnes, no hubieran sido obedecidos.

No conocemos casi ninguno de los antiguos ritos de los bramias conservados hasta nuestros dias: ellos veian muy poco los libros de *Hanscrit*, que aun conservan en la antigua lengua sagrada: su *Veidam*, su *Shasta*, han sido tan largo tiempo desconocidos, como el *Zend* de los Persas, y los cinco *Kings* de los Chinos. No hay apenas sino ciento y veinte años que los Europeos tuvieron las pri-

meras nociones de los cinco Kings, y el Zend no ha sido visto sino por el célebre doctor *Hyde*, que no tuvo con que comprarlo ni de que pagar al intérprete; y por el mercader *Chardin*, que no quiso pagar por él lo que le pedian. Nosotros no tuvimos sino este extracto del Zend, ó este Sadder, del que ya he hablado.

Una casualidad mas dichosa ha procurado á la biblioteca de Paris un antiguo libro de los brañas; el *Ezur-Veidam* escrito antes de la expedicion de *Alexandro* en la India, con un ritual de todas las antiguas ceremonias de los brañmanes, intitulado el *Cormo-Veidam*: este manuserito, traducido por un braña, no es á la verdad el mismo *Veidam*, pero es un resumen de las opiniones y de los ritos contenidos en esta ley. Nosotros tenemos hace muy pocos años el *Shasta* y lo debemos á los cuidados y á la erudicion de *M. Holvell* que estuvo mucho

tiempo entre los braamas. El Schasta es quince años mas moderno que el Veidam segun el cálculo de este sabio ingles*. No podemos pues lisongearnos de poseer actualmente ningun otro conocimiento de los antiguos escritos que se hallen en el mundo.

Es necesario perder la esperanza de tener jamas cosa alguna de los Egipcios; sus libros estan perdidos; su religion está aniquilada, no entienden ya su antigua lengua vulgar, y aun menos la sagrada. Asi pues, lo que estaba mas cerca de nosotros, lo que era mas facil de conservar depositado en bibliotecas inmensas, ha perecido para siempre; y nosotros hemos hallado en el fin del mundo monumentos no menos auténticos, y que no debiamos esperar el descubrirlos.

No se puede dudar de la verdad, sobre la autenticidad de este ritual de los brac-

* Véase el Diccionario filosófico.

manes de que acabo de hablar. El autor seguramente no lisongea su secta, no trata de disfrazar las supersticiones, ni de darles verosimilitud por medio de explicaciones forzadas, ni de hacerlas perdonables valiéndose de alegorías. El da cuenta de las leyes las mas extravagantes con la sencillez de la mejor buena fé: se ve allí al espíritu humano en la plenitud de su miseria. Si los bramas observasen todas las leyes de su Veidam, no habria allí ningun religioso que quisiese sujetarse á este estado. Apenas ha nacido el hijo de un brama que ya es esclavo de las ceremonias. Se frota su lengua con pez empapada en arina, se pronuncia la palabra *oum*; se invocan veinte divinidades subalternas antes de cortarle el ombligo; tambien se le dice *vivid para mandar á los hombres*, y desde luego que puede hablar se le hace conocer la dignidad de su rango. En efecto, los brama-

nes fueron largo tiempo soberanos en la India, y la teocracia se estableció en aquel vasto territorio con mas fuerza que en ningun otro pais del mundo.

Muy pronto se pone al niño à la luna, se ruega al ser supremo que borre los pecados que puede haber cometido, aunque no tenga mas de ocho dias de nacido, se cantan *antifonas* al fuego, y se da al niño, con cien ceremonias, el nombre de *Chormo*, que es el titulo de honor de los bramas.

Desde luego que el niño puede andar, pasa su vida en bañarse y en rezar oraciones; él hace el sacrificio de los muertos, y este sacrificio está instituido para que *Brama* dé à las almas de los abuelos del niño una morada agradable en otros cuerpos.

Se dirigen oraciones à los cinco vientos que pueden salir por las cinco aberturas del cuerpo humano. Esto no es mas ex-

traño que las oraciones dirigidas al dios *Pedo* por las viejas de Roma.

Ninguna función de la naturaleza, ninguna acción está sin oraciones entre los bramias. La primera vez que se afeita la cabeza del niño, el padre dice á la navaja, muy devotamente : *Navaja, afeita á mi hijo como has afeitado al sol y al dios Yndro*. Habra podido suceder, segun esto, que el dios *Yndro* haya sido afeitado alguna vez, pero por lo que corresponde al sol, esto no es facil de comprender, á menos que los bramias no hayan tenido nuestro *Apolo* que aun representamos sin barbas.

La relación de todas estas ceremonias seria tan enfadosa, como son ridiculas á nuestro parecer, y en su ceguedad ellos dicen otro tanto de las nuestras, pero hay entre ellos un misterio que no puede pasarse en silencio, es el *Matrieha Ma-*

chom. Por este misterio se recibe un nuevo ser, una nueva vida.

El alma se supone que está en el pecho, y en efecto este es el parecer de casi toda la antigüedad. Se pasa la mano del pecho á la cabeza, apoyando sobre el nervio que va de uno de estos organos al otro y se conduce así el alma al cerebro. Cuando se está seguro que el alma ha subido, entonces el joven exclama que su alma y su cuerpo están reunidos al ser supremo, y dice : *Yo soy, yo mismo, una parte de la divinidad.*

Esta opinión ha sido la de los mas respetables filósofos de la Grecia, de aquellos estóicos que han elevado la naturaleza humana á un grado superior á ella misma, y la de los divinos Antoninos y es necesario confesar que ninguna cosa es mas capaz de inspirar grandes virtudes. Creerse una parte de la divinidad, es imponerse la ley de no hacer cosa al-

guna que no sea digna de Dios mismo.

Se encuentra en esta ley de los Brachmanes diez mandamientos, que son diez pecados que deben evitarse : estos pecados estan divididos en tres especies, los pecados del cuerpo, los de la palabra y los de la voluntad. Pegar, matar á su proji-mo, robarle, violar las mugeres, son pecados del cuerpo; disimular, mentir, injuriar, son los pecados de la palabra, y los de la voluntad consisten en desear mal, en ver con envidia el bien de los otros, y el no resentirse de las miserias de los demas. Estos diez mandamientos hacen perdonar todòs los ritos ridículos. Se ve evidentemente que la moral es la misma en todas las naciones civilizadas, mientras que los usos los mas consagrados por un pueblo, parecen á los demas ò extravagantes ú odiosos. Los ritos que se hallau establecidos dividen hoy en dia al genero humano, y la moral lo reune.

La superstición no impidió jamás á los brahmanes el que reconociesen un Dios único. *Strabon* en su libro quince dice que ellos adoran á un Dios supremo, que guardan silencio muchos años, antes de atreverse á hablar, que son sobrios, castos y temperantes, que viven como justos y que mueren sin pesar. Este es el testimonio que les dan *Santo Tomas de Alexandria*, *Apuleo*, *Porfiro*, *Pallada* y *San Ambrosio*. No olvidemos sobre todo que ellos tuvieron un paraíso, y que los hombres que abusaron de los beneficios de Dios fueron arrojados de este paraíso.

La caída del hombre degenerado es el fundamento de la teología de casi todas las naciones. La inclinación natural del hombre en quejarse de lo presente y en elogiar lo pasado ha hecho imaginar en todas partes una especie de edad de oro á la cual han sucedido los siglos de hierro. Lo que es aun mas singular, es que el

Veidam de los antiguos bracmanes, enseña que el primer hombre fue *Adimo* y la primera muger *Procretia*. En la India *Adimo* significaba *Señor* y *Procretia* queria decir la *vida*; como *Eva* entre los Fenicios, y aun entre los Hebreos sus imitadores, significaba tambien la *vida* ó la *serpiente*. Esta conformidad merece una grande atencion.

De la China.

¿ Nos atreveremos á hablar de los Chinos sin referirnos á sus propios anales? ellos estan confirmados por el testimonio unanime de nuestros viageros de diferentes sectas; dominicos, jesuitas, lutéranos, calvinistas, anglicanos; todos interesados en contradecirse. Es evidente que el imperio de la China estaba formado hace mas de quatro mil años. Este pueblo antiguo jamas oyó hablar de ninguna de

las revoluciones físicas, de las inundaciones y de los incendios, que la debil memoria ha conservado y alterado en las fábulas del diluvio de *Deucalion*, y de la caída de *Faetonte*. El clima de la China se habia preservado de estos azotes, como lo estuvo siempre de la verdadera peste, que tantas veces ha desolado el Africa, el Asia y la Europa.

Si hay algunos anales que tengan un caracter de certeza, son los de los Chinos, que han unido, como se ha dicho ya en otra parte, la historia del cielo á la de la tierra. Es el solo pueblo que constantemente ha marcado sus épocas por los eclipses y por las conjunciones de los planetas; y nuestros astrónomos que han examinado sus cálculos han quedado admirados de haberlos encontrado exactos casi todos. Las otras naciones inventaron fábulas alegóricas, y los Chinos escribieron su historia con la pluma y el astrolabio en la ma-

no, y con una sencillez de que no hay ejemplo en el resto del Asia.

Cada reinado de sus emperadores ha sido escrito por sus contemporáneos; ningun modo diferente de contar entre ellos, ningunas cronologias contradictorias. Nuestros viageros misioneros, refieren con candor que cuando ellos hablaron al sabio emperador *Cam-hi* de las variaciones considerables de la cronología de la Vulgata, de los setenta, y de los samaritanos; *Cam-hi* les respondió: *¿ Es posible que los libros en que vosotros creéis se contradigan?*

Los Chinos escribian sobre tabletas ligeras que sacaban de sus gruesas cañas, cuando los Caldeos no escribian sino sobre ladrillos groseros; aun conservan sus antiguas tabletas que sus barnices han impedido el podrirse: quizás son estos los monumentos mas antiguos del mundo. No existe entre ellos ninguna historia an-

terior á la de sus emperadores, casi ninguna ficcion, ningun prodigio, ningun hombre inspirado que se diga semi-Dios, como entre los Egipcios y los Griegos: desde que este pueblo escribió lo hizo razonablemente.

Difiere principalmente de las otras naciones en que su historia no hace mencion ninguna de un colegio de sacerdotes que haya influido nunca sobre las leyes. Los Chinos no ascienden hasta los tiempos salvages en los que los hombres tuvieron necesidad de que se les engañase para conducirlos. Otros pueblos empezaron su historia por el origen del mundo: el Zend de los Persas, el Chasta y el Veidam de los Indios, *Sanchoniathon*, *Manethon*, en fin hasta *Hesiodo* todos suben al origen de las cosas, y á la formacion del universo. Los Chinos no han caido en esta locura; su historia es la del tiempo histórico.

Sobre esto debe principalmente aplicarse nuestro grande principio, de que una nacion cuyas primeras crónicas confirman la existencia de un vasto imperio, poderoso y sabio, debe haber estado reunida en cuerpo de pueblo, durante siglos anteriores. Ved este pueblo que despues de mas de quatro mil años, ha escrito diariamente sus anales. Lo repito ¿ No es una demencia el no ver que para ejercitar todas los artes que exigen la sociedad de los hombres, y para llegar no solamente á escribir, sino hasta el punto de escribir bien, ha sido necesario mas tiempo que el que ha durado el imperio Chino, no contando sino desde el emperador *Fo-ha* hasta nuestros dias? No hay ningun letrado Chino, que dude que los cinco *kings* no hayan sido escritos dos mil y trescientos años antes de nuestra era vulgar. Este monumento precede pues en trescientos años á las primeras obser-

vaciones de los Babilonios enviadas á Grecia por *Calisteno*. De buena fé, ¿ es propio á los letrados de Paris el disputar la antigüedad de un libro Chino, mirado como auténtico por todos los tribunales de la China * ?

Los primeros rudimentos son generalmente mas lentos entre los hombres que los grandes progresos. Acordémonos siempre que casi nadie sabia escribir; hace quinientos años, ni en el Norte, ni en la Alemania, ni entre nosotros. Estas tarjas de que se sirven aun hoy dia los panaderos, eran nuestros geroglificos y nuestros libros de cuentas. No habia otra aritmética para recoger los impuestos, y la palabra tarja, lo comprueba todavia en nuestras campañas. Nuestras costumbres caprichosas que no se han empezado á recopilar por escrito, sino hace cuatrocientos cincuenta años, nos enseñan

* Ved las Cartas del sabio jesuita Parennin.

cuan raro era entonces el arte de escribir. No hay ningun pueblo en la Europa, que no haya hecho últimamente, mas progresos durante medio siglo, que los que habia hecho despues de las invasiones de los bárbaros hasta el siglo catorce.

Yo no examinaré aquí, porque los Chinos instruidos en el conocimiento y en la práctica de todo lo que es útil á la sociedad, no han adelantado en las ciencias, otro tanto como nosotros lo estamos hoy en dia. Ellos son tan malos físicos como nosotros lo eramos doscientos años hace, y como lo eran los Griegos y los Romanos; pero ellos han perfeccionado la moral que es la primera de las ciencias.

Su vasto y populoso imperio estaba ya gobernado como una familia de la cual el monarca era el padre y que miraba como hermanos mayores cuarenta tribunales de legislacion, cuando nosotros nos ha-

llabamos errantes en pequeño número en el bosque de los Ardenes.

Su religion era sencilla , sabia , augusta , libre de toda supersticion y de toda barbarie , cuando nosotros no teniamos aun , ni los *Teutates* á quienes los druidas sacrificaban los hijos de nuestros antepasados en grandes canastas de mimbrés.

Los emperadores de la China ofrecian ellos mismos dos veces al año al Dios del universo , ó *chang-ti* ó *tien* ó principio de todas las cosas , las primicias de las cosechas ; pero de que cosechas ? de lo que ellos habian sembrado con sus propias manos. Esta costumbre se ha sostenido , durante cuarenta siglos , en medio de las revoluciones y de las mas horribles calamidades.

La religion de los emperadores y de los tribunales , jamas estuvo deshonrada por los impostores ; jamas estuvo turbada por

las querellas del sacerdocio y del imperio : jamas se vió cargada de innovaciones absurdas que se combaten las unas á las otras , y cuya demencia ha puesto al fin el puñal en las manos de los fanáticos conducidos por los facciosos. Sobre esto son superiores los Chinos á todas las naciones del universo.

Su *Confuzé* á quien nosotros llamamos *Confucio* no imaginó ni opiniones nuevas, ni ritos nuevos : no hizo el inspirado ni el profeta : era un sabio magistrado que enseñaba las leyes. Nosotros decimos alguna vez, y muy mal proposito, *la religion de Confucio* : no habia otra que la de los emperadores y de todos los tribunales, ninguna otra que la de los primeros sabios. El recomienda la virtud y no predica ningun misterio. Dice en su primer libro que para aprender á gobernar es necesario corregirse continua-

mente. En el segundo prueba que Dios ha grabado por si mismo, la virtud en el corazon del hombre, que el hombre no ha nacido malo, pero que viene á serlo por su culpa. El tercero es un compendio de máximas puras en donde no hallareis nada bajo, ni ninguna alegoría ridícula. Él tuvo cinco mil discípulos y pudo ponerse á la cabeza de un partido poderoso, pero quiso mas el instruir á los hombres que el gobernarlos.

Se ha hablado con fuerza en el *Ensayo sobre los costumbres*, etc., contra la temeridad que hemos tenido en el extremo del Occidente, de querer juzgar esta corte oriental, y de atribuirle el ateismo; Porqué furor, en efecto; algunos de entre nosotros han podido llamar ateo á un imperio cuyas leyes están todas fundadas sobre el conocimiento de un ser supremo, remunerador y vengador? Las inscripciones de sus templos, cuyas copias au-

ténticas tenemos, son * *Al primer principio, sin principio ni fin. El lo ha hecho todo, él lo gobierna todo. El es infinitamente bueno, infinitamente justo; él alumbra, sostiene y arregla toda la naturaleza.*

Se ha tachado en Europa á los Jesuitas, de que no gustaban el lisongear á los ateos de la China. Un frances llamado *Maigrot*, nombrado por el papa, obispo *in partibus* de Conon en la China, fue enviado allí por el mismo papa para juzgar la causa. Este *Maigrot* no entendia una palabra de la lengua China; sin embargo, el trató á *Confucio* de ateo por estas palabras de este grande hombre: *El cielo me ha dado la virtud, el hombre no puede dañarme.* El mas grande de nuestros santos no ha sentado una máxima mas celeste. Si *Confucio* era ateo, *Caton* y el canciller del *Hospital* lo eran igualmente.

* Ved solamente las estampas grabadas en la Coleccion del jesuita du Halde.

Repetamos aquí , para avergonzar á la calumnia , que los mismos hombres que sostenian contra *Bayle*, que una sociedad de ateos no podia existir , establecian al mismo tiempo , que el mas antiguo gobierno de la tierra era una sociedad de ateos. Nosotros no podemos avergonzarnos suficientemente de nuestras contradicciones.

Repetamos tambien que los letrados Chinos , adoradores de un solo Dios , abandonaron al pueblo á las supersticiones de los bonzes. Ellos recibieron la fiesta de *Laokium*, la de *Fo* y varias otras. Los magistrados conocieron que el pueblo podia tener religiones distintas de la del Estado , porque tiene una naturaleza mas grosera ; y sufrieron los bonzes y los contuvieron. Casi por todas las demas partes , aquellos que hacian el oficio de bonzes tenian la autoridad principal.

Es cierto que las leyes de la China no.

hablan absolutamente de penas y de recompensas despues de la muerte : ellos no han querido asegurar lo que no sabian. Esta diferencia de los Chinos á todos los grandes pueblos civilizados , es muy admirable. La doctrina del infierno era útil y el gobierno Chino jamas la ha admitido. Se contentaron con exortar á los hombres á venerar el cielo y á ser justos : creyeron que una policia exacta , siempre en ejercicio , haria mas efecto que las opiniones que pueden ser combatidas , y que se temerá mas una ley siempre presente , que otra que está por venir. Nosotros hablaremos á su tiempo , de otro pueblo no tan considerable , que tuvo poco mas ó menos la misma idea , ó mas bien que no tuvo ninguna idea , pero que fue conducido por caminos desconocidos á los otros hombres.

Resumamos aquí solamente , que el imperio Chino subsistia con esplendor

cuando los Caldeos empezaban el curso de sus mil y novecientos años de observaciones astronómicas enviadas á Grecia por *Calisteno*. Entonces reinaban los *Bramas* en una parte de la India; los *Persas* tenían sus leyes; los *Arabes* en el medio-día, y los *Escitas* en el septentrion vivian debajo de tiendas; y el *Egipto*, del que vamos á hablar; era un reino poderoso.

Del Egipto.

Me parece facil de conocer la causa porque los *Egipcios*, á pesar de su antigüedad, no pudieron estar reunidos en cuerpos civilizados, instruidos, industriosos y poderosos; sino muy largo tiempo despues que los pueblos de quienes acabo de hablar. La razon es clara: el *Egipto* hasta el *Delta*, está cerrado por dos cadenas de rocas entre las cuales se precipita el *Nilo* bajando de la *Etiopia*, del

mediodia al septentrion. En sus embocaduras en linea recta, no hay cataratas hasta la distancia de ciento y sesenta leguas de tres mil pasos geométricos; y su ancho está en las diez, á quince ó veinte leguas hasta el Delta, que es la parte baja del Egipto y que abraza una extension de cincuenta leguas de Oriente á Occidente. A la derecha del Nilo, estan los desiertos de la Tebayda; á la izquierda los arenales inhabitables de la Libia, hasta el pequeño territorio en que fue construido el templo de *Ammon*.

Las inundaciones del Nilo debieron separar durante muchos siglos á todos los colonos de una tierra sumergida la tercera parte del año; estas aguas corrompidas acumulándose continuamente, debieron, por largo tiempo, hacer un pantano de todo el Egipto. No sucede lo mismo en las orillas del Eufrates, del Tigre, del Indo, del Ganges y de otros

rios que salen de sus madres casi todos los años en los veranos, al tiempo de derretirse las nieves. Sus avenidas no son tan grandes, y las vastas llanuras que los rodean dan á los cultivadores toda la libertad de aprovecharse de la fertilidad de la tierra.

Observemos sobre todo, que la peste, este azote unido al género animal, reina á lo menos cada diez años en Egipto : ella debería ser mucho más destructiva cuando las aguas del Nilo, corrompiéndose sobre la tierra añadian la infección á aquel contagio horrible ; y así la población del Egipto debió ser muy poco numerosa durante muchos siglos.

El orden natural de las cosas parece que demuestra sin contradicción, que el Egipto fue una de las últimas tierras habitadas. Los Trogolditas, nacidos entre las rocas que bordan el Nilo estuvieron obligados á sufrir trabajos tan largos co-

mo penosos, para abrir canales que no recibiesen el río y para levantar cabañas elevadas á la altura de veinte y cinco pies sobre el terreno. Esto es sin embargo lo que fue necesario hacer antes de edificar á Tebas con sus pretendidas cien puertas, antes de construir á Menfis, y de pensar en elevar las piramides. Es bien extraño que ningun antiguo historiador haya hecho una reflexion tan natural.

Ya hemos observado que en el tiempo en que se fijan los viages de *Abraham*, el Egipto era un reino poderoso. Sus reyes ya habian elevado algunas de estas piramides que aun espantan á los ojos de la imaginacion. Los Arabes han escrito que la mas grande fue construida por *Saurid* algunos siglos antes de *Abraham*. No se sabe en que tiempo se edificó la famosa Tebas con las cien puertas, ó la ciudad de Dios, *Diospolis*. Parece que en aquellos tiempos lejanos las grandes ciu-

dades tenían el nombre de ciudades de Dios, como Babilonia. ¿ Pero quien podrá creer que por cada una de las cien puertas de esta ciudad, salian doscientos carros armados en guerra y diez mil combatientes * ? Esto haria veinte mil carros y un millon de soldados, y contando un soldado por cada cinco personas, supondria este número, cinco millones de habitantes en una sola ciudad, en un pais que no es tan grande como la España ó como la Francia, y que no tenia segun *Diodoro de Sicilia* sino tres millones de habitantes y sesenta mil soldados para su defensa. *Diodoro* en el libro primero dice, que el Egipto se hallaba tan poblado que antes habia tenido hasta siete

* Voltaire no tiene aqui presente sino los compiladores modernos. Homero habla de cien carros que salian por cada una de las puertas de Tebas; Diodoro cuenta doscientos, y es Pomponio Melo el que habla de diez mil combatientes. Véase la *Defensa de mi tio*, cap. IX.

millones de habitantes; y que en su tiempo tenia aun tres millones.

Vos no creéis mas en las conquistas de *Sesostris*, que en los diez millones de soldados que salian por las cien puertas de Tebas. ¿No creéis leer la historia de *Picrocolo*, cuando aquellos que copian á *Diodoro* os dicen que el padre de *Sesostris*, fundando sus esperanzas sobre un sueño y sobre un oráculo, destinó á su hijo á subyugar el mundo, y que hizo educar en su corte en el ejercicio de las armas, á todos los jóvenes nacidos en el mismo dia que su hijo, y que no se les daba de comer sino despues de haber corrido el espacio de ocho de nuestras grandes leguas *; enfin, que *Sesostris* salió con seiscientos mil hombres, y veinte y siete mil carros de guerra

*Cuando se redugesen estas ocho leguas á seis, no se quitaria sino la cuarta parte del ridiculo.

para ir á conquistar toda la tierra desde el Indo, hasta las extremidades del Puente Euxino, y que subyugó la Mingrelia y la Georgia, llamadas entonces la Colchida *? *Herodoto* no duda que *Sesostris* haya dejado dos colonias en Colchida, porque el ha visto en Colchos hombres atezados, y con cabellos crespos, semejantes á los Egipcios. Yo creeria mas bien que estas castas de Escitas, de las orillas del mar negro y del mar carpio, vinieron á rescatar á los Egipcios cuando ellos de-

* Nosotros hemos oido explicar esta historia de *Sesostris* de una manera muy ingeniosa y mirándola como una alegoria. *Sesostris* es el sol que parte á la cabeza del exercito celeste para conquistar á la tierra; los mil y setecientos niños, nacidos en el mismo dia que él, son las estrellas. Los Egipcios conocerian este número poco mas ó menos; pero que esta fábula sea una alegoria astronómica, ó un cuento que nada signifique, es siempre igualmente ridiculo el mirarla como una historia.

solaron muy largo tiempo el Asia, antes del reinado De *Ciro*. Yo creeria que llevaban consigo los esclavos de Egipto, de este verdadero pais de esclavos, y que *Herodoto* pudo ver, ó creyó ver sus descendientes en Colchos. Si los habitantes de la Colchida, tuvieron en efecto la supersticion de hacerse circuncidar, habrian probablemente conservado este costumbre de Egipto, como sucedió casi siempre á los pueblos del Norte, que tomaban los ritos de las naciones civilizadas que habian vencido *.

No sé sabe que los Egipcios hayan sido temibles en ningun tiempo, y siempre han sido subyugados por los enemigos que entraron en su pais. Los

* Puede haber habido una colonia egipcia en las orillas del Puente - Euxino, sin que *Sesostris* haya salido de Egipto con 600,000 combatientes para conquistar el mundo. *Herodoto* pudo ser igualmente un historiador fabuloso y un maulógico.

Éscitas fueron los primeros; después *Nabuchodonosor* conquistó el Egipto sin resistencia: *Ciro* no tuvo otra cosa que hacer, sino enviar á uno de sus tenientes: revolucionado bajo *Cambises*, bastó una campaña para someterlo, y este *Cambises* miró con tanto desprecio á los Egipcios, que dió muerte á su dios *Apis*, en su presencia. *Ochus* redujo el Egipto en una provincia de su reino. *Alexandro*, *Cesar*, *Augusto*, y el califa *Omár* conquistaron el Egipto con igual facilidad. Estos mismos pueblos de Colchos bajo el nombre de Mamelucos, volviéron á apoderarse del Egipto en el tiempo de las cruzadas; en fin *Selim I* conquistó el Egipto en una sola campaña, como todos los demas que habian ido allí. Solo nuestros cruzados han sido batidos por los Egipcios, el mas cobarde de todos los pueblos, como puede inferirse de lo dicho; pero fue porque entonces y los Egipcios esta-

ban gobernados por la milicia de los Mamelucos de Colchos.

Es cierto que un pueblo humillado podrá haber sido conquistador : testigos los Griegos y los Romanos. Pero nosotros tenemos mas seguridad de la grandeza de los Romanos y de los Griegos que de la de *Sesostris*.

Yo no niego que aquel que se nombra *Sesostris*, no haya podido tener una guerra ventajosa contra algunos Etiopes, algunos Arabes, y algunos pueblos de la Fenicia. Entonces, segun el language de los exageradores se dirá que ha conquistado toda la tierra. No hay ninguna nacion subyugada que no pretenda el haber subyugado á otras naciones. La vanagloria de una antigua superioridad consuela la humillacion presente.

Herodoto contaba ingenuamente á los Griegos lo que los Egipcios le habian dicho; pero como es, que no hablan-

dole sino de prodigios, no le dijeron cosa alguna de las famosas plagas de Egipto, y del combate mágico entre los magos de *Faraon* y el ministro del Dios de los judios; y de un ejército entero sepultado en el fondo del mar rojo, bajo las aguas elevadas como montañas á derecha y á izquierda, para dejar pasar á los Hebreos, las cuales volviendo á caer, sumergieron á los Egipcios? Este era seguramente el mas grande acontecimiento en la historia del mundo: ¿ como pues ni *Therodoto*, ni *Maneton* ni *Eratostenes* ni ninguno de los Griegos, tan grandes apasionados de lo maravilloso, y siempre en correspondencia con el Egipto, no han hablado de estos milagros que deberian ocupar la memoria de todas las generaciones? Yo no hago seguramente esta reflexion para menos- cabar el testimonio de los libros hebreos, que reverencio como debo; y me limita

solamente á admirarme del silencio de todos los Egipcios y de todos los Griegos. Seguramente, Dios no quiso que una historia tan divina, nos fuese transmitida por una mano profana.

De la lengua de los Egipcios y de sus símbolos.

El idioma de los Egipcios no tenia ninguna relacion con el de las naciones del Asia. Vos no hallais en este pueblo ni la palabra *Adoni* ó *Adonai*, ni la de *Bal* ó *Baal*: palabras que significan el Señor; ni la de *Mitra* que era el sol, entre los Persas, ni *Melch* que quiere decir rey en Siria, *Shak* que significa lo mismo entre los Indos y los Persas. Vos veis al contrario, que *Faraon* era la palabra egipcia que corresponde á rey. *Oschiret* (*Osiris*) correspondia á *Mitra* de los Persas; y el nombre vulgar *On* significaba el sol. Los sacerdotes

persas se llamaban *Mogh*, los de los Egipcios *Schoen* con referencia al *Genesis* capitulo 46. Los geroglíficos y los caracteres alfabéticos, que nos ha conservado el tiempo, y aun vemos grabados sobre los obeliscos, no tienen ninguna relacion con los de los otros pueblos.

Antes que los hombres hubiesen inventado los geroglíficos, tenían indubitablemente signos representativos; porque en efecto, que han podido hacer los primeros hombres, sino lo que nosotros hacemos cuando nos hallamos en su situacion? Que un muchacho se halle en un pais cuya lengua le sea desconocida, el hablará por señas, y sino se le entiende, á la menor sagacidad que tenga, dibujara sobre una pared con un carbon las cosas que necesite.

Se empieza por dibujar groseramente lo que se ha querido hacer comprender,

y el arte del dibujo precedió sin duda al arte de escribir. De este modo escribían los Mexicanos y los Peruvianos, ellos no habían adelantado más. Este era el método de todos los primeros pueblos civilizados. Con el tiempo, se inventaron las figuras simbólicas : dos manos entrelazadas significaban la paz, las flechas representaban la guerra : un ojo demostraba la divinidad, un centro representaba el reynado, y las líneas que unían estas figuras expresaban algunas frases cortas.

Los Chinos inventaron finalmente caracteres que cada uno de ellos manifestaba una palabra de su lengua ; ¿ Pero que pueblo inventó el alfabeto, que, poniendo á la vista los diferentes sonidos que pueden articularse, da la facultad de combinar por escrito todas las palabras posibles ? ¿ Quien pudo enseñar á los hombres por este medio, el arte

de grabar tan fácilmente sus pensamientos? Yo no repetiré aquí todos los cuentos antiguos sobre este arte que eterniza todos los artes; yo diré solamente que se han necesitado muchos siglos para poseerlo.

Los *Schoens*, ó sacerdotes de Egipto, continuaron largo tiempo escribiendo con geroglíficos; lo que está prohibido por el segundo artículo de la ley de los Hebreos; y cuando los pueblos del Egipto tuvieron caracteres alfabéticos, los *Schoens* tomaron otros diferentes que llamaron sagrados, á fin de poner siempre una barrera entre ellos y el pueblo. Los magos y los bramas hicieron lo mismo, tanto el arte de no ser entendido de los hombres ha parecido necesario para gobernarlos. No tan solamente estos *Schoens* tenían caracteres que les eran peculiares, sino que ellos habian conservado todavía la antigua lengua del

Egipto, cuando el tiempo habia cambiado la del vulgo.

Maneton citado en el *Eusebio*, habla de dos columnas grabadas por *Thaut*, el primer *Hermés*, en caracteres de la lengua sagrada : ¿pero quien sabe en que tiempo vivia este antiguo *Hermés*? Es muy verosímil que viviese más de ochocientos años antes del tiempo de Moysés; porque *Sanconiathon* manifiesta haber leído los escritos de *Thaut*, hechos, dice, habia ochocientos años; pero *Sanconiathon* escribió en Fenicia, pais vecino del pequeño territorio de Canaan, reducido á sangre y fuego por *Josué* segun los libros de los Judios. Si él hubiese sido contemporáneo de *Moysés*, ó si hubiese venido después, él hubiera hablado sin duda de un hombre tan extraordinario y de sus espantosos prodigios; él hubiera dado testimonio de este famoso legislador judio, y *Eusebio* no hubiera dejado

de prevalecerse de lo que confesase *Sanchoniathon*.

Sea como fuese, los Egipcios guardaron principalmente y con mucho cuidado sus primeros símbolos. Es muy curioso el ver sobre sus monumentos una serpiente mordiéndose la cola, figurando los doce meses del año; y estos doce meses representados cada uno por animales que no son de modo alguno, los del zodiaco que nosotros conocemos. Aun se ven los cinco dias añadidos despues á los doce meses, bajo la forma de una pequeña serpiente sobre la cual estan sentadas cinco figuras: á saber, un gabilan, un hombre, un perro, un leon y un ybis: se ven dibujados en *kirker* segun los monumentos conservados en Roma. Asi pues, casi todo es simbólico y alegórico en la antigüedad.

De los Monumentos egipcios.

Es cierto que despues del tiempo en que los Egipcios fertilizaron la tierra sacando las aguas del rio por medio de acequias; despues de los tiempos en que los lugares empezaron á ser cambiados en ciudades opulentas; entonces las artes necesarias estaban perfeccionadas, y las artes de ostentacion comenzaron á ser distinguidas. Entónces hubo soberanos que emplearon á sus vasallos y á algunos arabes vecinos del lago Sirbon, en edificar sus palacios, y elevar sus sepuleros en forma piramidal, en cortar piedras enormes en las canteras del alto Egipto, en embarcarlas sobre balsas hasta Menfis, y en levantar columnas macizas de grandes piedras lisas, sin gusto y sin proporciones. Ellos conocieron lo grande, pero jamas lo hermoso: enseñaron á los primeros Griegos, pero en

seguida, los Griegos fueron sus maestros en todo, cuando edificaron á Alexandria.

Es muy sensible que en la guerra de *Cesar*, la mitad de la famosa biblioteca de los *Tolomeos* haya sido quemada, y que la otra mitad haya calentado los baños de los musulmanes, cuando *Omar* subyugó el Egipto. Se hubiera conocido á lo menos el origen de las supersticiones que infectaron á este pueblo, el caos de su filosofía y algunas de sus antigüedades y de sus ciencias.

Es preciso absolutamente que ellos hayan disfrutado de los beneficios de la paz, durante algunos siglos, sin lo cual sus príncipes no hubieran tenido tiempo ni ocasión de levantar todos los edificios preciosos que aun subsisten la mayor parte.

Sus piramides costaron muchos años y muchos gastos; fué necesario que una gran parte de la nación y un número de esclavos extranjeros se empleasen largo

tiempo en estas obras inmensas, que fueron elevadas por el despotismo, la vanidad, la servidumbre y la supersticion. En efecto, solo un rey déspota podia forzar de este modo á la naturaleza. La Inglaterra, por ejemplo, es hoy en dia una nacion mas poderosa que lo era entonces el Egipto; ¿pero un rey de Inglaterra podrá emplear su nacion en elevar semejantes monumentos?

La vanidad tenia mucha parte en esto sin duda alguna: entre los antiguos reyes de Egipto era costumbre el ocuparse con deseos de distinguirse en elevar una de hermosa piramide á su padre ó á sí mismo, y los esclavos hacian el trabajo. En cuanto á la supersticion se sabe que las piramides eran sepulcros y que los *Chochomatin* ó *schoens* de Egipto, es decir los sacerdotes, habian persuadido á la nacion que el alma volveria á su cuerpo al cabo de mil años: se queria pues que el cuerpo

se mantuviese entero y al abrigo de toda corrupción durante dicho tiempo; por esto se embalsamaba con un cuidado es-
 crupuloso, y para ponerlo á cubierto de todo accidente se encerraba en una masa de piedra en greda. Los reyes y los grandes daban á sus sepulcros la forma que ofrecía mas resistencia á las injurias del tiempo. Sus cuerpos se han conservado mucho mas de lo que podia prometerse la esperanza humana. Tenemos en el dia momias egipcias de mas de cuatro mil años. Los cadáveres han durado otro tanto tiempo como las piramides.

Esta opinion de una resurreccion despues de diez siglos pasó hasta los Griegos discipulos de los Egipcios, y entre los Romanos discipulos de los Griegos. Se halla en el sexto libro de la Eneida, que es la description de los misterios de *Isis* y de *Ceres Eleusina* *.

* Véase Diccionario filosófico, artículo *Iniciacion*.

*Has omnes, ubi mille rotam volvere per annos,
Lethæum ad fluvium Deus advocat agmine magno,
Scilicet ut membra sup'era et convexa revistant.*

Después se introdujo entre los cristianos que establecieron el reinado de mil años; la secta de los milenarios la ha hecho revivir hasta nuestros días y de este mismo modo han dado la vuelta al mundo varias opiniones. Ved lo bastante para hacer conocer la idea de levar estas piramides. No repetamos lo que se ha dicho sobre su arquitectura y sobre sus dimensiones, porque yo no examino sino la historia del espíritu humano.

De los ritos egipcios y de la circuncision.

Primeramente, ¿ los Egipcios reconocieron un Dios supremo? Si se hubiese hecho esta pregunta á las gentes del pueblo no hubieran sabido que responder; si se hubiera hecho á los jóvenes estudiantes

de teología egipcia, hubieran hablado largo tiempo sin entenderse, y si á alguno de los sabios consultados por *Pitagoras*, por *Platon* y por *Plutarco*, hubiera dicho sencillamente que el no adoraba sino á un Dios, fundándose en la antigua inscripción de la estatua de *Isis* : *Yo soy quien soy* : y sobre esta otra : *Yo soy todo lo que ha sido y lo que será; ningun mortal podra correr el velo que me cubre*. El hubiera hecho reparar el globo puesto sobre la puerta del templo de *Menfis*, que representaba la unidad de la naturaleza divina bajo el nombre de *Knef* : el nombre mas sagrado entre los Egipcios era el que los Hebreos adoptaron *J ha ho* : se pronuncia diversamente, pero *Clemente de Alexandria* asegura en sus *Stromatos*, que los que entraban en el templo de *Serapis* estaban obligados á llevar sobre ellos el nombre de *I ha ho* ó bien el de *I ha hou* que significa el Dios eterno. Los

Arabes no han conservado sino la sílaba *Hou* adoptada en fin por los turcos, que la pronuncian aun con mas respeto que la palabra *Allah*; porque ellos se sirven de *Allah* en la conversacion y no emplean el *Hou* sino en sus oraciones.

Digamos de paso que el embajador turco *Said Effendi*, viendo representar en Paris el *Ciudadano noble*, y la ceremonia ridicula en la cual se le hace turco, cuando oyó pronunciar el nombre sagrado *Hou* con burla y con posturas extravagantes, miró esta diversion como la profanacion mas abominable.

Volvamos al asunto. ¿ Los sacerdotes del Egipto mantenian un buey sagrado, un perro sagrado, un cocodrillo sagrado? Si. ¿ Los Romanos tenian tambien gansos sagrados? Ellos tenian dioses de todas especies; y los devotos tenian entre sus penates, el dios de la silleta, *Deum stercutium*; y el dios pedo, *Deum crepi-*

tum; pero ¿reconocian menós el *Deum optimum maximum*? ¿Existe algun pais que no tenga una multitud de supersticiones y un pequeño número de sabios?

Lo que debe notarse del Egipto y de todas las naciones, es que jamas han tenido opiniones constantes, del mismo modo que jamas han conservado leyes uniformes, á pesar del adherimiento que tienen los hombres á sus antiguos usos. Solo la geometria es invariable, todo lo demás experimenta un cambio continuo.

Los sabios disputan y disputaran: uno asegura que los antiguos pueblos han sido idolatras, el otro lo niega: uno dice que han adorado un dios sin simulacro, el otro que han adorado varios dioses en varios simulacros; todos tienen razon: solo debe distinguirse el tiempo y los hombres que son los que han cambiado; nada ha estado en correspondencia. Cuando los To-

lomeos y los principales sacerdotes se burlaban del dios *Apis*, el pueblo se ponía de rodillas delante de él.

Juvenal ha dicho que los Egipcios adoraban las cebollas, pero ningún historiador lo había dicho. Hay mucha diferencia entre una cebolla sagrada y una cebolla dios; no se adora todo lo que se coloca y todo lo que se consagra sobre el altar. Leemos en *Ciceron* que los hombres que han agotado todas las supersticiones, no han llegado aun á la de comer sus dioses, y que es la sola absurdidad que les falta.

¿ La circuncision viene de los Egipcios, de los Arabes, ó de los Etiopes? Yo no lo sé; que los que lo sepan lo digan. Todo lo que yo sé, es que los sacerdotes de la antigüedad, imprimian sobre su cuerpo señales de su consagracion, como se marcó despues, con un hierro hecho ascua, la mano de los sol-

dados romanos. En una parte los sacrificadores se acuchillaban el cuerpo, como hicieron despues los sacerdotes de *Belona*; en otra parte, se castraban como los sacerdotes de la *Cibeles*.

No fue de ningun modo por un medio saludable que los Etiopes, los Arabes y los Egipcios se circuncidaban; se ha dicho que tenian el prepucio demasiado largo, pero si se puede juzgar de una nacion por un individuo, yo he visto un joven etiope, que nacido fuera de su patria, no habia sido circuncidado y puedo asegurar que su prepucio era como los nuestros.

Yo no sé que nacion fue la primera que llevó en procesion el *Kteis* y el *Phallum*, es decir la representacion de los signos distintos de los animales machos y embras; ceremonia indecente en la actualidad y otras veces sagrada: los Egipcios tuvieron esta costumbre: se hacian ofrendas

de las primicias á los dioses, se les inmola lo que se tenia de mas precioso : parece natural y justo que los sacerdotes ofreciesen una ligera parte del organo de la generacion á aquellos por quienes todo se engendraba. Los Etiopes, y los Arabes, circuncidaban tambien á sus hijas cortándoles una ligera parte de sus ninfas; lo que prueba bien que ni la salud ni el aseo, podian ser la causa de esta ceremonia, porque una jóven que no esté circuncidada puede estar tan limpia como una que lo esté.

Cuando los sacerdotes de Egipto tuvieron consagrada esta operacion, sus iniciados la siguieron igualmente, pero con el tiempo se abandonó á solos los sacerdotes esta marca distintiva. No se sabe que ningun *Tolomeo* se haya hecho circuncidar, y nunca los autores romanos avaron al pueblo egipcio con el nombre de *Apella*, que daban á los Judios. Estos

habian tomado la circuncision de los Egipcios con una parte de sus ceremonias , y la han conservado siempre como los Arabes y los Etiopes. Los Turcos se han sometido á la circuncision , sin embargo de que no está ordenada en el Alcoran. Este es un antiguo uso que empezó por la supersticion, y que la costumbre ha conservado.

De los misterios de los Egipcios.

Yo estoy muy lejos de saber cual fue la primera nacion que inventó los misterios que estuvieron tan acreditados desde el Eufrates hasta el Tiber. Los Egipcios no nombran al autor de los misterios de *Ysis*. Se cree que *Zoroastro* estableció algunos en Persia; *Cadmo* é *Yanco* en Grecia; *Orfeo* en Tracia, y *Minos* en Creta. Es cierto que todos éstos misterios anunciaban una vida futura , porque *Celso* dijo á los chris-

tianos * : *Vosotros os alabais de creer en las penas eternas; ah! ¿ todos los ministros de los misterios no las han anunciado á los iniciados?*

Los Griegos que tomaron tantas cosas de los Egipcios; su *tartharoth* del que hicieron el Tártaro; el lago del que hicieron el *Aqueronte*; el barquero *Caron* del que hicieron el piloto de los muertos, no tuvieron sus misterios de *Eleusis*, sino despues de los de *Ysis*; pero que los misterios de *Zoroastro* no hayan precedido á los de los Egipcios es lo que nadie puede afirmar. Los unos y los otros eran de la mas remota antigüedad, y todos los autores griegos y latinos que han hablado de ellos, convienen que la unidad de Dios, la inmortalidad del alma, las recompensas despues de la muerte, estaban anunciadas en estas ceremonias sagradas.

* Origines, libro VIII.

Hay mucha apariencia de que los Egipcios habiendo establecido una vez estos misterios, hayan conservado los ritos, porque á pesar de su extrema ligereza, fueron muy constantes en la supersticion. La oracion que hallamos en *Apuleo*, cuando *Lucio* estaba iniciado en los misterios de *Ysis*, debe ser la antigua oracion. *Las potestades celestes te sirven, los infiernos te estan sometidos, el universo gira bajo tu mano, tus pies pisan el Tártaro, los astros responden á tus voces, las estaciones vuelven por tus órdenes, los elementos te obedecen, etc.*

¿ Puede tenerse una prueba mas fuerte de la unidad de Dios reconocida por los Egipcios, en medio de todas sus miserables supersticiones?

*De los Griegos, de sus antiguos diluvios,
de sus alfabetos y de su genio.*

La Grecia es un pequeño país montañoso, cortado por la mar y de la extensión poco mas ó menos de la Gran Bretaña. Todo confirma en este territorio las revoluciones físicas que ha experimentado. Las islas que le rodean manifiestan bastante, por los escollos continuos que las circundan, por la poca profundidad de la mar, por las yerbas y las raices que crecen debajo las aguas, que han estado separadas del continente. Los golfos de Eubeo, de Calcis, de Argos, de Corinto, de Accio, y de Mesena, hacen ver que la mar se ha abierto paso en aquellas tierras. Las conchas marinas de que estan llenas las montañas que encierran el famoso valle de Tempa, son testimonios visibles de una antigua inundacion, y los diluvios de *Ogiges* y de *Deucalion*,

que han originado tantas fábulas, son de una verdad histórica. Esto mismo sería probablemente lo que hizo de los Griegos un pueblo nuevo : estas grandes revoluciones los volvieron á su antigua barbarie, en los tiempos en que el Asia y el Egipto estaban florecientes.

Dejo á otros mas inteligentes que yo el cuidado de probar que los tres hijos de *Noe*, que eran los solos habitantes del globo, lo compartieron todo entero, que fueron cada uno de ellos á dos ó tres mil leguas uno del otro, á fundar por todas partes poderosos imperios, que *Javan*, su nieto, pobló la Grecia pasando á la Italia, y que de esto se siguió que los Griegos se llamasen Ionios, porque *Ion* envió colonias sobre las costas de la Asia, y que este *Ion* es verosimilmente *Javan* cambiando la *i* en *ja*, y *on* en *van*. Se refieren cuentos á los niños, y los niños no los creen.

Nec pueri credunt nisi quia nondum cre lavantur.

El diluvio de Ogiges está ordinariamente colocado 1020 años antes de la primera olimpiada : el primero que habla de él es *Acusilaus*, citado por *Julio Africano*; véase *Eusebio* en su Preparacion evangélica. La Grecia, se dice, quedó casi desierta, doscientos años despues de esta irupcion del mar en el territorio. Sin embargo se pretende que en el mismo tiempo habia un gobierno establecido en Sicilia y en Argos, y aun se citan los nombres de los primeros magistrados de estas pequeñas provincias, y se las da el nombre de *Basileis*, que corresponde al de principes. No perdamos de ningun modo el tiempo en penetrar estas inútiles obscuridades: Aun hubo otra inundacion en el tiempo de *Deucalion*, hijo de *Prometeo*. La fábula añade que no quedaron habitantes en estos climas. y que *Deuca-*

lion y *Pirra* volvieron á hacer los hombres, hechando piedras detras de ellos, pasándolas entre sus piernas. De este modo el genero humano volvió á poblarse aun mas pronto que una conejera.

Si se cree á los hombres m. y juiciosos como el jesuita *Petau*, un solo hijo de *Noe* produjo una raza que al cabo de doscientos y ochenta y cinco años, ascendia á seiscientos veinte y tres mil seiscientos y doce millones de hombres. El cálculo es un poco fuerte. En el dia somos tan desgraciados, que de seis matrimonios, no hay ordinariamente sino cuatro que queden con hijos que lleguen á ser padres. Esto es lo que se ha calculado teniendo á la vista los registros de nuestras ciudades mas pobladas. De mil niños nacidos en un año, apenas quedan seiscientos al cabo de veinte años. Desconfiemos pues de *Petau* y de los que se le parecen que hacen los niños con un

golpe de pluma , tan facilmente como aquellos que han escrito que *Deucalion* y *Pirra* poblaron la Grecia á pedradas.

La Grecia fue, segun se sabe, el pais de las fábulas, y casi cada fábula fue el origen de un culto, de un templo, ó de una fiesta pública. ¿ Por qué exceso de demencia y por qué absurda tenacidad, tantos compiladores han querido probar en tantos volúmenes enormes, que una fiesta pública establecida en memoria de un acontecimiento, era una demostracion de la realidad de este acontecimiento? ¡ Con que porque en un templo se celebraba al joven *Baco*, saliendo del muslo de *Jupiter*, este *Jupiter* habia tenido efectivamente á *Baco* en su muslo! ¡ Que *Cadmo* y su muger habian sido transformados en serpientes en la Boecia, porque los Boecios hacian conmemoracion de esto en sus ceremonias! ¿ el templo de *Castor* y *Polux* en Roma, demuestra que estos



dioses hayan venido á combatir en favor de los Romanos?

Tened seguridad mas bien, al ver una antigua fiesta, ó un templo antiguo, de que son las obras del error; este error se acredita al cabo de dos ó tres siglos, se hace en fin sagrado y se edifican templos á las deidades quiméricas.

En los tiempos históricos, al contrario, las mas nobles verdades hallan pocos seguidores, y los hombres mas grandes mueren sin honor. Los *Temístocles*, los *Cimones*, los *Milciades*, los *Aristoteles*, y los *Fociones* están perseguidos, mientras que tienen templos *Perseo*, *Baco* y otros personajes fantásticos.

Se puede creer á un pueblo sobre lo que diga de sí mismo haciéndose poco favor, cuando las relaciones estén acompañadas de verosimilitud, y cuando no contradicen en nada al orden ordinario de la naturaleza.

Los Atenienses que estaban esparcidos en un territorio muy estéril, nos dicen ellos mismos, que un egipcio llamado *Cecrops*, arrojado de su país, les dió sus primeras instituciones. Esto parece extraño porque los Egipcios no eran navegantes; pero es posible que los Fenicios que viajaban por todas partes, condujesen á *Cecrops* al Atica. Lo cierto es que los Griegos no tomaron las letras egipcias, á las que las suyas no se parecen en nada. Los Fenicios les llevaron su primer alfabeto, que entonces solo consistia en diez y seis letras que son evidentemente las mismas : los Fenicios añadieron despues otras ocho, que tambien adoptaron los Griegos.

Yo miro un alfabeto como un monumento incontestable del país del que una nacion ha sacado sus primeros conocimientos. Tambien parece probable que los Fenicios beneficiaron las minas de

plata que habia en la Atica. Los comerciantes fueron los primeros preceptores de estos mismos Griegos que despues influyeron tanto sobre las demas naciones.

Este pueblo, no obstante el estado de barbarie en que se hallaba en tiempo de *Ogiges*, parecia haber nacido con organos mas favorables para las bellas artes, que los otros pueblos. Tenian en su naturaleza un yo no sé que de mas fino y de mas delicado : su idioma da un testimonio de esto, porque aun antes que supiesen escribir se ve que tubieron en su lengua una mezcla armoniosa de consonantes dulces, y de vocales que jamas habian conocido ningun pueblo del Asia.

Ciertamente el nombre de *Knath* que designa á los Fenicios segun *Sanchoniaton*, no es tan harmonioso como el de *Hellen* ó *Graios*. Argos, Atenas, Lacedemonia, Olimpia, suenan mejor al oido que la ciudad de *Reheboth. Nofta*,

la sabiduria es mucho mas dulce que *Shochemath* en sirio y en hebreo. *Basileus*, rey, suena mejor que *Meik* ó *Shak*. Comparad los nombres de *Agamemnon*, *Dio-medo*, *Idumeneo* con los de *Mardokempad*, *Simordak*, *Sohasduch*, *Niricassolahssar*. *Joseph* mismo en su libro contra *Apio* confiesa que los Griegos no podian pronunciar el nombre bárbaro de *Jerusalem*, y era porque los Judios pronunciaban *Hershalaim*: esta palabra desollaba la garganta de un ateniense, y fueron los Griegos los que cambiaron *Hershalaim* en *Jerusalem*.

Los Griegos transformaron todos los nombres rudos de los Sirios, de los Persas, y de los Egipcios. De *Coresh*, hicieron *Ciro*, de *Isheth* y *Oshireth*, hicieron *Isis* y *Osiris*; de *Moph*, hicieron *Menfis*; y al fin acostumbraron á los barbaros á pronunciar como ellos; de modo que desde el tiempo de los *Tolomeos*, las ciu-

dades y los bribones de Egipto tuvieron sus nombres griegos.

Fueron los Griegos los que dieron los nombres de Indo y de Ganges : el Ganges se llamaba *Sannoubi*, en la lengua de los bramias, y el Indo *Sombadipo*. Estos son los antiguos nombres que se hallan en el *Veidam*.

Los Griegos, extendiéndose sobre las costas del Asia menor, llevaron allí la armonía. Su *Homero* nació probablemente en *Smirna*.

La bella arquitectura, la escultura perfeccionada, la pintura, la buena música, la verdadera poesía, el modo de escribir la historia, y en fin, aun la filosofía, aunque informe y obscura, todo esto paso á las otras naciones por medio de los Griegos. Los que vinieron últimamente sobresalieron en todo á sus maestros.

El Egipto no tubo nunca hermosas

estatuas, sino las que recibió trabajadas por los Griegos. La antigua Balbek en Siria, la antigua Palmira en la Arabia, no tubieron sus palacios y sus templos regulares y magníficos hasta que los soberanos de estos países llamaron á los artistas de la Grecia. Solo se ven restos de barbarie, como ya se ha dicho, en las ruinas de *Persipolis* edificado por los Persas; y los monumentos de Balbek y de Palmira son aun hoy en dia, aunque cubiertos de escombros obras maestras de arquitectura.

De los legisladores Griegos, de Minos, de Orfeo, y de la inmortalidad del alma.

Cuantos compiladores repiten las batallas de Maraton y de Salamina: estos son grandes hechos bastante conocidos. Cuantos otros repiten que un nieto de Noe llamado *Setim*, fue rey de Macedo-

nia , porque en el primer libro de los *Macabeos* se dice que Alexandro salió del país de Kittim : yo me ocuparé de otros asuntos.

Minos vivía poco mas ó menos en el tiempo en que nosotros colocamos á *Moyse*, y esto es lo que ha dado lugar al sabio *Huet*, obispo de *Avranches* del falso pretexto para sostener que *Minos* nacido en Creta y *Moyse* nacido en los confines del Egipto , eran una misma persona : sistema , que no ha encontrado ningun partidario á pesar de su absurdidad.

Esto no es una fábula griega ; es indubitable que *Minos* fue un rey legislador. Los famosos mármoles de Paros , monumento el mas precioso de la antigüedad , y que nosotros debemos á los Ingleses , fijan su nacimiento á cerca de mil cuatrocientos ochenta años antes de nuestra era vulgar *. *Homero* le llama en

* En esta parte los mármoles de *Arundel* tie-

su Odisea, el sabio confidente de Dios. *Flavian Joseph* trata de justificar á *Moy-ses* por el exemplo de *Minos* y de los otros legisladores que se han creído, ó que han sido llamados inspirados de Dios. Esto es un poco extraño en un judío, que parece no deber admitir otro Dios que el suyo, á menos que el no pensase como los Romanos sus maestros, y como cada uno de los primeros pueblos, que admitian la existencia de todos los Dioses de las otras naciones *.

Es cierto que *Minos* era un legislador muy severo, pues que se supuso que

nen borrada la fecha, pero hablan de *Minos* como de un personage real; y el parage en que se halla roto el marmol, no priva de que quede indicada la época de su nacimiento, ó de su reinado.

* A pesar de lo que han dicho las críticas de *Voltaire*, este *Joseph* era un bribon que no creia mas en *Moisés* que en *Minos*, su razonamiento

despues de su muerte juzgaba á las almas de los muertos en los infiernos; y es evidente que entonces la creencia de la otra vida estaba generalmente extendida en una grande parte del Asia y de la Europa.

Orfeo es un personage tan real como *Minos*, pero es cierto que no hacen mención de él los mármoles de Paros, y es posible que sea porque no nació en la Grecia propiamente llamada así, y si en la Tracia. Algunos han dudado de la existencia del primer Orfeo, por un pasage de *Ciceron*. en su excelente libro de la naturaleza de los dioses. *Cotta*, uno de los interlocutores, pretende que *Aristoteles* no creia que *Orfeo* hubiese existido entre los Griegos, pero *Aristoteles* no

está reducido á esto : Vosotros mirais á *Minos* como á un heroe, aunque se haya dicho inspirado ¿porque no teneis pues la misma indulgencia por Moisés?

habla de él, en las obras que escribió y que aun conservamos. La opinion de *Cotta* no es seguramente la de *Cicero*. Cien autores antiguos hablan de Orfeo : los misterios que tienen su nombre lo atestiguan. *Pausanias*, el autor mas exacto que han tenido los Griegos, dice que sus versos se cantaban en las ceremonias religiosas, con preferencia á los de *Homero* que no vivió sino mucho despues. Se sabe muy bien que no bajó á los infiernos, pero esta misma locura, prueba que los infiernos eran un punto de la teología de los tiempos mas remotos.

La opinion vaga de la permanencia del alma despues de la muerte, alma aerea, sombra del cuerpo, sombra, soplillo ligero, alma desconocida, alma incomprendible, pero existente; y la creencia de las penas y de las recompensas en la otra vida, estaban admitidas en toda

la Grecia, en las islas, en el Asia y en el Egipto.

Solo los Judios parecian ignorar absolutamente este misterio; el libro de sus leyes no habla una sola palabra de esto, y solo se hallan penas y recompensas temporales. Se dice en el exodo : « Honra á tu padre y á tu madre, afin de que Adonai prolongue tu dias sobre la tierra; » y el libro del Zend (p. 11) dice : « Honra á tu padre y á tu madre á fin de merecer el cielo. »

Warburton, el comentador de *Shakespeare*, y ademas autor de la legacion de *Moyses*, no ha dejado de demostrar en esta legacion, que *Moyses* jamas ha hecho mencion de la inmortalidad del alma, y el aun ha pretendido que este dogma no es preciso en un gobierno teocrático. Todo el clero anglicano se ha manifestado contra la mayor parte de estas opiniones, y sobre todo contra la absurda

arrogancia con que las vierte en su compilacion demasiado pedantesca. Pero todos los teologos de esta sabia iglesia estan convenidos de que el dogma de la inmortalidad del alma no está ordenado en el Pentateuco. Esto es efectivamente mas claro que el dia.

Arnaud, el grande *Arnaud*, espíritu superior en todo á *Warburton*; dijo mucho tiempo ántes que el, en su bella apologia del Puerto-Real, estas propias palabras : « Es el colmo de la ignorancia » el poner en duda esta verdad, que es » de las mas comunes, y que está atestiguada por todos los padres; que las » promesas del antiguo testamento, no » eran sino temporales y terrestres, y que » los judios no adoraban á Dios sino por » los bienes carnales.

Se ha manifestado contra esto que si los Persas, los Arabes, los Sirios, los Indios, los Egipcios y los Griegos,

creían la inmortalidad del alma, la vida venidera y las penas y recompensas eternas, los Hebreos podían también creerlo; que si todos los legisladores de la antigüedad han establecido leyes sabias sobre este fundamento, *Moy ses* podía muy bien haber hecho lo mismo, que si él ignoraba estos útiles dogmas, no era digno de conducir una nación, y que si él los sabía y los ocultaba, aun era menos digno.

A estos argumentos se responde, que Dios, de quien *Moy ses* era el órgano, se dignó proporcionarse á la estupidez de los judios. Ya no entro de ningun modo en esta question espinosa; y respetando siempre todo lo que es divino, continuo el examen de la historia de los hombres.

De las sectas los Griegos.

Parece que entre los Egipcios, los Persas, los Caldeos, y los Indios no habia sino una secta filosófica. Los sacerdotes de todas las naciones eran todos de una raza particular, y lo que se llamaba *la sabiduria* no pertenecia sino á esta raza. Su lengua sagrada, desconocida al pueblo, no sacaba de sus manos el depósito de la ciencia; pero en la Grecia, mas libre y mas dichosa, estaba permitido á todo el mundo el acercarse á la razon: cada uno daba un libre curso á sus ideas, y esto hizo que los Griegos fuesen el pueblo mas ingenioso de la tierra. Por esto mismo la nacion inglesa se ha hecho en nuestros dias, la mas ilustrada, respecto de que en Inglaterra se piensa impunemente.

Los Estóicos admitieron una alma

universa del mundo, á la cual volvian las almas de todos los seres vivientes. Los Epicurios negaron que hubiese una alma, y no conocieron sino los principios físicos. Ellos sostuvieron que los Dioses no se mezclaban en los asuntos de los hombres, y se dejó á los Epicurios en paz, del mismo modo que ellos dejaron á los Dioses.

En las escuelas resonaron, desde *Thales* hasta el tiempo de *Platon* y de *Aristoteles*, las disputas filosóficas que descubren la sagacidad y la locura del espíritu humano, su grandeza y su debilidad. Se argumentó casi siempre sin entenderse, como nosotros lo hemos hecho despues del siglo trece en el que empezamos á raciocinar.

La reputacion que tubo *Platon* no me admirara; todos los filosofos eran ininteligibles : él lo era otro tanto que los demas, y se explicaba con elocuencia; pero que suceso tendria *Platon* si compare-

ciése en el día en una sociedad de personas de buen sentido ; y si les dijese estas hermosas palabras que se hallan en su Timeo : « De la substancia indivisible » y de la divisible, compuso Dios una » tercera especie de substancia en medio » de las dos ; teniendo la naturaleza de » de la misma y de la otra : después to- » mando estas tres naturalezas juntas , » las mezcló todas en una sola forma , y » forzó á la naturaleza del alma á mez- » clarse con la naturaleza de la misma : y » habiéndolas mezclado con la substancia » y habiendo hecho de estas tres un miem- » bro subalterno , lo dividió en las por- » ciones convenientes : cada una de es- » tas porciones estaba mezclada de la » misma y de la otra ; y de la substancia » hizo su division. » *

En seguida explica con la misma cla-

* Véase en el *Diccionario filosófico*, una nota de los editores sobre *Platon*.

ridad, el cuaternario de *Pitagoras*. Es preciso convenir que los hombres razonables que hubiesen leído el *entendimiento humano* de *Locke*, suplicarían á *Platon* que fuese á su escuela.

Este galimatias de *Platon*, no impide el que se hallen de cuando en cuando algunas bellas ideas en sus obras. Los Griegos tenían tanto entendimiento que algunas veces abusaban de él; pero lo que les hace mucho honor es el que ninguno de sus gobiernos se mezcló en el modo de pensar de los hombres. Solo *Socrates* perdió la vida por sus opiniones, según se sabe, pero fue menos la víctima de sus opiniones que la de un partido violento que se levantó contra él. Los Atenienses le hicieron ciertamente beber la cicuta, pero se sabe cuanto se arrepintieron de haberlo hecho; se sabe también que castigaron á sus acusadores y que levantaron un templo á aquel á quien

habian condenado. Atenas dejó una entera libertad no solo á la filosofia, sino tambien á todas las religiones *. Se recibian alli á todos los dioses extranjeros, y aun habia un altar dedicado á los Dioses desconocidos.

Es incontestable el que los Griegos reconocian un Dios supremo, del mismo

* Los sacerdotes excitaron mas de una vez al pueblo de Atenas, contra los filósofos, y este furor solo fue fatal á Socrates; pero el arrepentimiento siguió bien pronto al crimen, y los acusadores fueron castigados. Se puede pues decir con razon, que los Griegos han sido tolerantes, sobre todo si se les compara con nosotros, que hemos inmolado millares de victimas á la supersticion, por medio de suplicios escojidos y en virtud de leyes permanentes; á nosotros cuyo furor sombrío se ha perpetuado durante mas de catorce siglos sin interrupcion; á nosotros en fin á quien las luces, mas bien han detenido el fanatismo, que lo han destruido, que aun se inmolan victimas, y cuyos partidarios pagan todavía apologistas para justificar sus antiguos furores.

modo que todas las naciones de que hemos hablado. Su *Zeus*, su *Jupiter*, era el señor de los dioses y de los hombres: esta opinion no cambió jamas despues de *Orfeo*; se encuentra cien veces en *Homero*, y todos los otros dioses son inferiores. Se pueden comparar á los *Peris* de los Persas y á los genios de las otras naciones orientales. Todos los filósofos, excepto los Estratonicianos y los Epicurios, reconocieron al arquitecto del mundo, el *Demiurgos*.

No temamos el detenernos mucho sobre esta verdad histórica; de que la razon humana en sus principios, adoró algun poder, algun ser que se creia superior al poder ordinario, sea el sol, sea la luna, ó sean las estrellas; que la razon humana cultivada adoró, á pesar de todos sus errores, un Dios supremo, señor de los elementos y de los otros dioses; y que todas las naciones cultas,

desde el Indo hasta el fondo de la Europa , creyeron en general una vida venidera, aunque varias sectas de filósofos tubiesen una opinion contraria.

De Zaleuco y de algunos otros legisladores.

Yo me atrevo á desafiar á todos los moralistas y á todos los legisladores, y yo les pregunto á todos si han dicho cosa alguna mas hermosa y mas util que el exordio de las leyes de *Zaleuco* que vivia antes de *Pitagoras* . y que fue el primer magistrado de los Locrienses.

« Todo ciudadano debe estar persuadido de la existencia de la divinidad »
 « basta el observar el orden y la armonia del universo para estar convencido »
 « de que la casualidad no puede haberlo »
 « formado. Se debe ser dueño de su alma, purificarla y separarla de todo mal; »
 « persuadiéndose que Dios no puede estar bien servido por los perversos, y que

»no se parece en nada á los miserables
»mortales que se ablandan por medio de
»ceremonias magníficas y por suntuosas
»ofrendas. La virtud sola , y la disposi-
»cion constante á hacer el bien pueden
»agradarle. Que se trate pues de ser
»justo en sus principios y en sus obras ,
»y este es el modo de ser querido de la
»divinidad. Todos deben temer lo que
»conduce á la ignominia , mucho mas que
»lo que conduce á la pobreza. Es nece-
»sario mirar como el mejor ciudadano el
»que abandona la fortuna por la justicia ;
»pero aquellos á quienes sus pasiones
»violentas arrastran hacia al mal ; hom-
»bres , mugeres , ciudadanos , simples ha-
»bitantes , deben todos estar advertidos
»de acordarse de los dioses y de pensar
»á menudo en los juicios severos que
»ellos ejercen contra los culpables. Que
»tengan presente la hora de la muerte ,
»la hora fatal que nos espera á todos ,

» hora en la cual la memoria de las fal-
 » tas cometidas hace nacer los remordi-
 » mientos y el vano arrepentimiento de
 » de no haber sometido todas sus accio-
 » nes á la equidad.

» Todos deben conducirse siempre ,
 » como si cada momento fuese el último
 » de su vida ; pero si un genio malhechor
 » conduce á alguno al crimen , que corra
 » al pie de de los altares , que suplique al
 » cielo que aleje este genio malhechor ,
 » que se ponga sobre todo entre los bra-
 » zos de la gente honrada , cuyos conse-
 » jos le volveran á la virtud , represen-
 » tándole la bondad de Dios y su ven-
 » ganza. »

No , no se halla cosa alguna en la anti-
 guedad , que pueda preferirse á este pe-
 dazo sencillo y sublime , dictado por la
 razon y por la virtud , y despojado de
 entusiasmo y de las figuras gigantescas
 que desaprueba el buen sentido.

Carondas que siguió á *Zaleuco*, se explicó del mismo modo. Los *Platonés*, los *Cicerones*, los divinos *Antoninos* no tubieron despues otro language. De este modo se explica en cien pasages aquel *Juliano*, que tubo la desgracia de abandonar la religion christiana, pero que honró tanto á la natural : *Juliano*, el escándalo de la Iglesia y la gloria del imperio Romano.

« Es necesario, dice, instruir á los » ignorantes y no castigarlos, compade- » cerlos y no aborrecerlos. El deber de » un emperador es el de imitar á Dios : » imitarlo, es el tener las menos necesi- » dades posibles y el hacer todo el bien » que se pueda. »

Que aquellos pues que insultan la antigüedad, aprendan á conocerla; que no confundaa los sabios legisladores con los que nos cuentan fábulas, y que sepan distinguir las leyes de los mas sa-

bios magistrados y los usos ridículos de los pueblos; que no se atrevan á decir: se inventaron ceremonias supersticiosas, se prodigaron falsos oráculos y falsos prodigios; luego todos los magistrados de la Grecia y de Roma que los toleraron, eran ciegos engañados y embusteros; es como si dijese: ha habido bonzes en la China que engañaron al populacho, luego el sabio *Confucio* era un miserable impostor.

En un siglo tan ilustrado como el nuestro deben avergonzar las declamaciones que frecuentemente ha publicado la ignorancia contra los sabios, que es necesario imitar y no calumniar: ? No se sabe que en todas partes la plebe es necia, supersticiosa é insensata? ¿ No ha habido convulsionarios en la patria del canciller de *l'Hospital*, de *Charon de Montaigne* de *la Mothe-le-Vayen*, de *Descartes*, de *Bayle*, de *Fontenelle* y de

Montesquieu? ¿ No ha habido metodistas, moravios, milenarios, y fanáticos de todas especies, en el país que tubo la dicha de ser la cuna del canciller *Bacon*, en el de los genios inmortales de *Newton* y *Loke*, y en el de una multitud de grandes hombres ?

De Baco.

Exceptuando las fábulas, visiblemente alegóricas, como las de las *Musas*, de *Venus*, de las *Gracias*, del *Amor*, de *Zefiro* y de *Flora* y algunas otras de este genero; todas las restantes son un conjunto de cuentos, que no tienen otro merito sino el de haber dado lugar á los hermosos versos de *Ovidio* y de *Quinault*, y el haber ejercitado los pinceles de nuestros mejores pintores. Pero hay una que parece merecer la atención de los que aman el estudio de la antigüedad : esta es la fábula de *Baco*.

¿Este *Baco*, ó *Back* ó *Bäckos* ó *Dionisio*, hijo de Dios, ha sido una persona verdadera? Hay tantas naciones que hablan de él así como de *Hercules*, se han celebrado tantos *Hercules* y tantos *Bacos* diferentes, que puede suponerse al fin, que en efecto ha habido un *Baco* y también un *Hercules*.

Lo que no tiene duda es que en el Egipto, en el Asia, y en la Grecia, así *Baco* como *Hercules* estaban reconocidos como semidioses, que se celebraban sus fiestas, que se les atribuían milagros, y que había misterios instituidos en nombre de *Baco* antes que estuviesen conocidos los libros judíos.

Se sabe que los judíos no comunicaron sus libros á los extranjeros hasta el tiempo de *Tolomeo Filadelfo*, cerca de doscientos treinta años antes de nuestra era. Pero antes de este tiempo en el Oriente y en el occidente resonaban las bacana-

les. Los versos atribuidos al antiguo *Orfeo*, celebran las conquistas y los beneficios de este pretendido semidios. Su historia es tan antigua que los padres de la Iglesia han pretendido que *Baco* era *Noe*; porque *Baco* y *Noe* pasan los dos por haber cultivado las viñas.

Heródotes, refiriendo las opiniones antiguas, dice que *Baco* fue educado en Nisa, ciudad de la Etiopia; que otros la suponen en la Arabia feliz. Los versos órficos le dan el nombre de *Moses*: de las indagaciones del sabio *Huet* sobre la historia de *Baco*, resulta que fue salvado, que estuvo instruido de los secretos de los dioses, que tenia una vara que cambiaba en serpiente cuando quería, que pasó el mar rojo á pie seco, como *Hercules* pasó despues en su vaso, el estrecho de Calpa y de Abila, que cuando él y su exercito fueron á las Indias gozaban de la claridad del sol durante la noche, que tocó con

su vara encantadora las aguas del río Oronto y del Hidaspó, y que sus aguas se corrieron para dejarle el paso libre : tambien se dice que detubo el curso del sol y de la luna. Escribió sus leyes sobre dos tablas de piedras, y estaba representado antiguamente con cuernos ó rayos que salian de su cabeza.

No es de admirar, despues de esto, que varios sabios, y principalmente *Bochart* y *Huet* en nuestros últimos tiempos, hayan pretendido que *Baco* es una copia de *Moyes* y de *Josué* : todo concurre á favorecer la semejanza, porque *Baco* se llamaba por los Egipcios *Arsaph*, y entre los nombres que los padres han dado á *Moyes* se encuentra el de *Osasirph*.

Entre estas dos historias que parecen semejantes en tantos puntos, no es dudoso que la de *Moyes* no sea la verdadera, y que sea fabulosa la de *Baco*; pero parece que esta fábula era conocida de

las naciones, mucho tiempo antes que la historia de *Moyses* hubiese llegado á su noticia. Ningun autor griego ha citado á *Moyses* hasta *Longinos*, que vivia bajo el emperador *Aurelio*, y todos habian celebrado á *Baco*.

Parece incontestable el que los Griegos no pudieron tomar la idea de *Baco* en el libro de las leyes judias que ellos no entendian y de que no tenian ni el menor conocimiento : libro, ademas, tan raro entre los mismos judios, que bajo el reinado del *Josias* no se halló sino un ejemplar : libro casi enteramente perdido durante la esclavitud de los Judios transportados á la Caldea y al resto del Asia ; y libro restaurado después por *Esdras*, en los tiempos florecientes de Atenas y de las otras republicas de la Grecia, en cuyo tiempo los misterios de *Baco* ya estaban instituidos.

Dios permitió pues, que el espíritu de

la falsedad divulgase las absurdidades de la vida de *Baco* entre cien naciones, antes que el espíritu de verdad hiciese conocer la vida de *Moyses* á ningun pueblo, excepto el de los Judios.

El sabio obispo de *Avranches* penetrado de esta particular semejanza, no dudo en decir que *Moisés* no solamente era *Baco*, sino el *Thaut* y el *Osiris* de los Egipcios. El anade aun * para ligar las contrariedades, que *Moisés* era tambien su *Tifon*, es decir, que él era á la vez el bueno y el mal principio, el protector y el enemigo, el Dios y el diablo reconocidos en Egipto.

Moisés, segun este hombre sabio, es el mismo que *Zoroastro*. Es *Esculapio*, *Anfion*, *Apolo*, *Fauno*, *Jano*, *Perseo*, *Romulo*, *Vertuno*, y en fin *Adonis* y *Priapo*.

* *Proposicion IV*, pag. 79 y 87.

La prueba de que era Adonis es que *Virgilio* dice:

Et formosus oves ad flumina pavit Adonis.

Y el bello Adonis ha guardado los carneros. Luego *Moisés* guardó los carneros hácia la Arabia. La prueba de que el era *Priapo* es aun mejor: es la de que algunas veces se representa á *Priapo* con un asno, y que los Judios se dicē que adoraron á un asno. *Huet* añade por última confirmacion que la vara de *Moisés* podia muy bien compararse al cetro de *Priapo* *.

Sceptrum Priapo tribuitur, virga Mosi.

Ved á lo que *Huet* llama su demostracion: no es geométrica á la verdad, y es de creer que se avergonzó de haberla dicho, en los últimos años de su vida, y que se acordaba de su demostracion,

* *Huet* página, 110.

cuando compuso su tratado de la flaqueza del espíritu humano y de la incertidumbre de sus conocimientos.

De las metamorfosis de los Griegos recopiladas por Ovidio.

La opinion de la emigracion de las almas conduce naturalmente á las metamorfosis, como ya lo hemos visto. Todas las ideas que chocan á la imaginacion y que la entretienen, se extienden bien pronto por todo el mundo. Desde luego que vos me habeis persuadido de que mi alma puede entrar en el cuerpo de un caballo, no tendreis dificultad en hacerme creer que mi cuerpo puede tambien cambiarse en el de un caballo.

Las metamorfosis recogidas por *Ovidio*, de que ya hemos hablado un poco, no debian de ningun modo admirar á un pi-

tagórico, á un brama, á un caldeo y á un egipcio. Los dioses se habian cambiado en animales en el antiguo Egipto : *Der-ceto* habia sido transformado en pescado, en la Siria ; *Semiramis* habia sido cambiada en paloma en Babilonia. Los Judios en tiempos muy posteriores escriben que *Nabucodonosor* fue transformado en un buey, sin contar la muger de *Loth* transformada en una estatua de sal. ¿Todas las apariciones de los genios bajo la forma humana, no son igualmente una metamorfosis real, aunque pasagera.

Un Dios apenas puede comunicar con nosotros, sino transformándose en hombre. Es cierto que *Jupiter* tomó la figura de un hermoso cisne para gozar de *Leda*; pero estos casos son raros, y en todas las religiones la divinidad toma siempre la figura humana cuando quiere dar órdenes. Seria muy difícil el entender la voz de los dioses si ellos se nos presentasen

bajo la forma de los cocodrilos ó de los osos.

Enfin los dioses se metamorfosearon casi por todas partes; y desde que estuvimos instruidos de los secretos de la magia, tambien nos metamorfoseamos nosotros mismos. Varias personas dignas de fé se cambiaron en lobos; y la palabra lobo hechicero atestigua aun entre nosotros esta hermosa metamorfosis.

Lo que ayuda mucho á creer todas estas transformaciones y todos los prodigios de esta especie, es el que no puede probarse la imposibilidad en debida forma. No ha ningun argumento que alegar á quien os diga : ayer vinó un dios á mi casa bajo la figura de un hermoso joven, y mi hija parirá de aqui á nueve meses un precioso niño que el dios se ha dignado hacerle. Mi hermano que se ha atrevido a dudarle ha sido convertido en lobo; él corre y aulla actualmente en.

los bosques. Si la hija pare en efecto, si el hombre convertido en lobo os asegura que ha sufrido esta transformacion, vos no podeis demostrar que la cosa no es cierta. Vos no tendreis otro recurso que el de señalar delante los juezes al joven que se supuso ser un dios y que hizo un hijo á la señorita, hacer observar al tio, lobo hechicero, y presentar testigos de su impostura. Pero la familia no se expondrá á este examen, os sostendrá con los sacerdotes del pais, que vos sois un profano y un ignorante : ellos os haran ver que así como una oruga se cambia en mariposa, un hombre puede con la misma facilidad ser cambiado en bestia ; y si disputais, sereis denunciado á la inquisicion como un impio que no cree ni en los lobos hechiceros, ni en los dioses que embarazan á las jóvenes,

De la Idolatria.

Despues de haber leído todo lo que se ha escrito sobre la idolatria, no se encuentra cosa alguna que dé de ella una noción precisa. Parece que *Loke* ha sido el primero que ha enseñado á los hombres á definir las palabras que pronunciaban y á no hablar á tientas. La palabra que corresponde á la de idolatría no se halla en ninguna lengua antigua; es una expresión de los Griegos de las últimas edades, y de que jamas se habia hecho uso, antes del segundo siglo de nuestra era. Significa adoracion de imágenes: es una palabra de zaherimiento, una palabra injuriosa: ningun pueblo ha tenido la cualidad de idolatra; ningun gobierno ha ordenado que se adorase á una imagen como al Dios supremo de la naturaleza. Los antiguos Caldeos, los antiguos Arabes, los antiguos Persas, no tubie-

ron durante largo tiempo ni imágenes, ni templos. ¿ De qué manera aquellos que veneraban en el sol, en los astres y en el fuego, los emblemas de la divinidad, pueden ser llamados idolatras ? Ellos reverenciaban lo que veían, pero ciertamente reverenciar el sol y los astros, no es adorar á una figura trabajada por un obrero; es tener un culto erróneo, pero no es de ningún modo ser idolatra.

Yo supongo que los Egipcios hayan adorado realmente al perro *anubis* y al buey *Apis*; que hayan sido bastante locos para no mirarlos como animales consagrados á la divinidad y como un emblema del bien que hacia á los hombres su *Isheth*, su *Isis*; y para creer también, que un rayo celeste animaba á este buey y á este perro consagrados; es claro que esto no era adorar una estatua; una bestia no es un idolo.

Es indudable que los hombres turbiéron objetos de culto ántes que hubiese escultores, y es claro que estos hombres tan antiguos no podian ser llamados idolatras. Falta saber si los que hicieron enfin colocar las estatuas en los templos, y que hicieron reverenciar estas estatuas, se llamáron adoradores de estatuas; y esto no se encuentra en ningun monumento de la antigüedad.

¿ Mas no tomando absolutamente el título de idolatras, lo eran en efecto? ¿ estaba ordenado el creer que la estatua de bronce que representaba la figura fantástica de *Bel* en Babilonia, era el señor, el Dios, el criador del mundo? la figura de *Jupiter* era *Jupiter* mismo? ¿ no seria esto (si me es permitido el comparar los usos de nuestra santa religion con los usos antiguos) como si se dijese que nosotros adoramos la figura del padre eterno con una barba larga,

la figura de una muger y de un niño, la de una paloma? Estos son ornamentos emblemáticos en nuestros templos. Nosotros estamos tan lejos de adorarlos, que cuando las estatuas son de madera sirven para valentarse desde luego que se pudren, y se hacen otras para remplazarlas : ellas son puramente unos signos que hablan á nuestros ojos y á nuestra imaginacion. Los turcos y los reformados creen que los católicos son idolatras; pero los católicos no dejan de protestar sobre esta injuria.

No es posible que se adore realmente á una estatua, ni que se crea que esta estatua sea el Dios supremo. No habia sino un *Jupiter*, pero habia mil estatuas suyas; porque este *Jupiter* que se creia que arrojaba los rayos, se suponía que habitaba en las nubes, ó en el monte Olimpo, ó en el planeta que tiene su nombre; y sus figuras no arrojaban

rayos, ni estaban en una planeta, ni en las nubes, ni en el monte olimpo : todas las oraciones estaban dirigidas á los dioses inmortales, y seguramente las estatuas no eran inmortales.

Algunos embusteros, es cierto, hicieron creer, y los supersticiosos lo creyeron, que las estatuas habian hablado. ¿Cuántas veces nuestros pueblos groseros han tenido la misma credulidad?, pero jamas en ningun pueblo fueron estas absurdidades la religion del estado. Alguna vieja necia no habrá hecho distincion entre la estatua y dios; esto no es razon para poder afirmar que el gobierno pensaba como la vieja. Los magistrados querian que se reverenciasen las representaciones de los dioses adorados, y que se fijase la imaginacion del pueblo por medio de estas figuras visibles. Esto es lo que se ha hecho precisamente en la mitad de la Europa : se tienen figuras

que representan á dios padre , bajo la forma de un anciano : se tienen imágenes de varios santos que se veneran , y se sabe muy bien que estos santos no son Dios padre.

Del mismo modo , si uno se atreve á decirlo , los antiguos no se equivocaban entre los semidioses , los dioses , y el señor de los dioses ; si estos antiguos eran idolatras porque tenian estatuas , en sus templos , la mitad de la cristiandad será tambien ídolatra , y si no lo es , tampoco lo eran las naciones antiguas.

En una palabra , en toda la antigüedad hay un solo poeta , un filósofo , un hombre de estado que haya dicho que se adoraba una piedra , un marmol , un bronce , un leño . Los testimonios en contrario son innumerables : las naciones idolatras son pues como los hechiceros , se habla de ellos , pero jamas los ha habido .

Un comentador , *Dac̄er* , ha afirmado

que se ha adorado realmente la estatua de *Priapo*, porque *Horacio* haciendo hablar á este espantajo, le hace decir : « Yo era antes un tronco ; el obrero dudoso sobre si haria un dios ó un banquillo, tomó el partido de hacer un dios, etc. » El comentador cita al profeta *Baruch*, para probar que en tiempo de *Horacio* se miraba la figura de *Priapo* como una divinidad real : el no conoce que *Horacio* se burla de su pretendido dios y de su estatua. Es posible que alguna de sus criadas, al ver esta enorme figura, creyese que tenia alguna cosa de divino ; pero, seguramente todos estos *Priapos* de que estan llenos los jardines para espantar á los pajaros, no estaban mirados como criador del mundo.

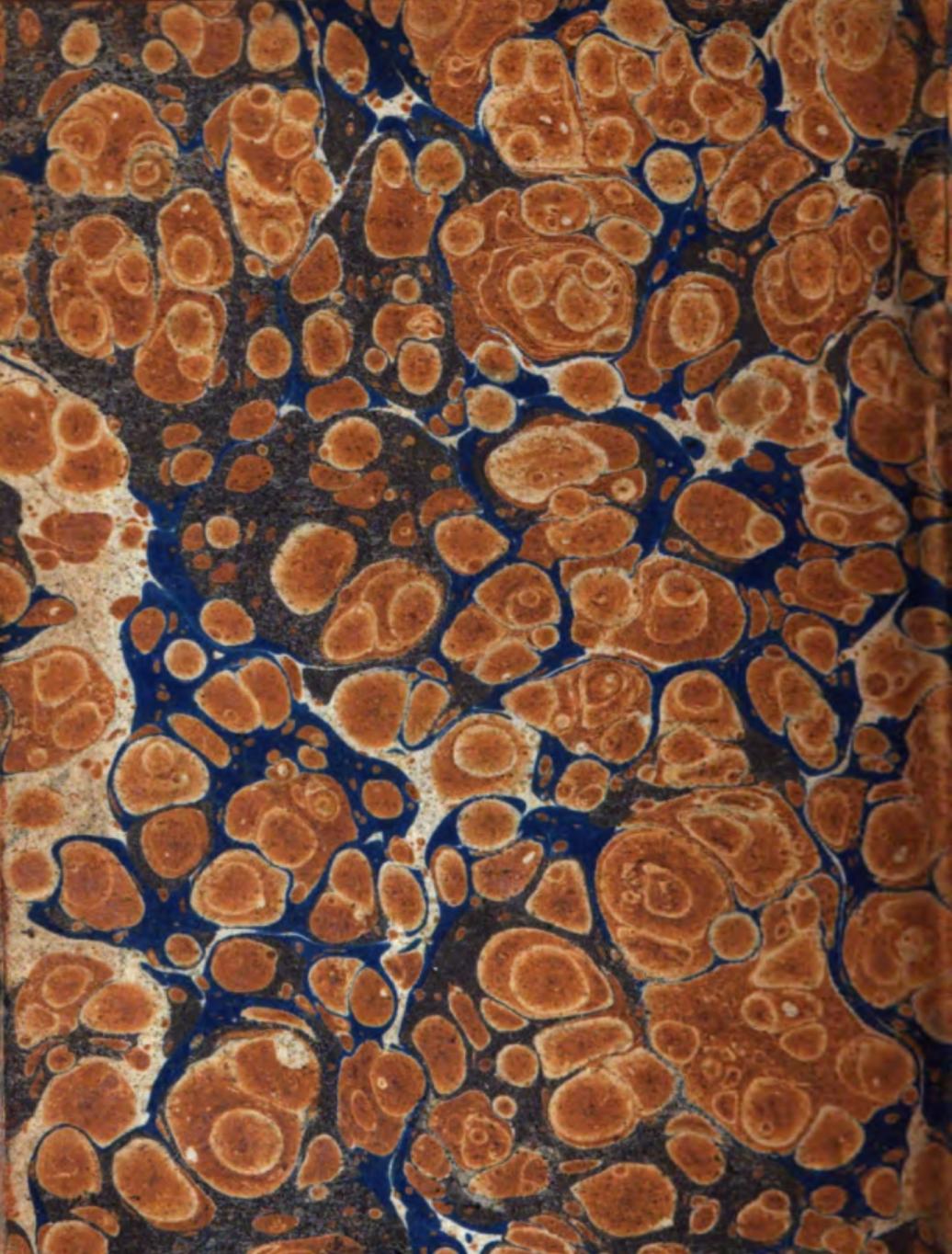
Se ha dicho que *Moises*, no obstante de que la ley divina no permitia hacer ninguna representacion de los hombres, ni de los animales, erigió una serpiente

de cobre, lo que era una imitacion de la serpiente de plata que llevaban en procesion los sacerdotes del Egipto; pero aunque esta serpiente fuese construída para curar las mordeduras de las verdaderas serpientes, con todo esto no se le daba adoracion. *Salomon* puso dos querubines en el templo, pero no estaban considerados como dioses. En los templos de los Judios y en los nuestros, si han respetado las estatuas sin ser idolatras; ¿para qué hacer tantas reconvenciones á las otras naciones? ó nosotros debemos absolverlas, ó ellas deben acusarnos.



FIN DEL TOMO PRIMERO.





BIBLIOTECA DE CATALUNYA



1001123130





 **Biblioteca de Catalunya**

Adq. **C-Tus**

CB. **1001123130**

-8

33

 **Generalitat de Catalunya**
Departament de Cultura

